



# Embajadores de Cristo



*Go into the world and preach the  
gospel to every person*

Quién - Qué - Por qué - Cómo

---

Bruce R. Edwards



EMBAJADORES  
PARA  
CRISTO  
**manual**

Bruce R. Edwards  
[www.bruce-edwards.com](http://www.bruce-edwards.com)

# **Embajadores de Cristo - Manual**

Derechos de autor © 2025  
por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro, o cualquier parte del mismo, no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera, sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2025

ISBN 979-8-89546-432-8

Todas las citas bíblicas aquí contenidas, a menos que se indique lo contrario,  
Son la versión Reina Valera de la Biblia. Copyright  
1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers

[www.bruce-edwards.com](http://www.bruce-edwards.com)

# CONTENIDO

Prefacio .....	Página	6
Introducción .....	Página	9
necesario nacer de nuevo .....	Página	12
2. Ciudadano del Cielo – Nueva Creación .....	Página	22
3. ¿Qué es un Embajador .....	Página	35
4. La Misión, el Motivo y los Medios .....	Página	48
5. 10 Ejemplos Bíblicos de Embajadores .....	Página	71
6. Beneficios de ser Embajador .....	Página	84
7. Colaboradores de Cristo .....	Página	129
8. Llamados y enviados por Jesús .....	Página	139
9. Hagan las obras de Jesús – Obras aún mayores...	Página	147
10. La Gran Comisión: Lo perdido debe ser hallado...	Página	154
11. Cómo ser un embajador eficaz .....	Página	170
- Cómo ser un ganador de almas efectivo .....	Página	193
- 5 maneras probadas de compartir el evangelio .....	Página	201
12. Ser un embajador en tu vida diaria .....	Página	216
Conclusión .....	Página	231
Acerca del autor .....	Página	235
Apéndice – Tratados evangélicos .....	Página	236

**“Así que somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios fuera nuestro Dios.**

**suplicaban a través de nosotros: imploramos *tú* en Cristo**

**Por tanto, reconciliaos con Dios.”**

**2 Corintios 5:20**

## PREFACIO

Quiero compartir la historia de un miembro de nuestra iglesia para ilustrar por qué escribí este libro y por qué creo que es importante para todos los creyentes. Me referiré a él como John. John era un hombre tranquilo, modesto y común. Él y su esposa eran fieles miembros de la iglesia y rara vez faltaban a un servicio. John casi nunca decía nada. Era dueño de una pequeña tienda, y su vida, en general, parecía tranquila, como la de tantos otros. Entonces, un día después de la iglesia, me contó la historia de un desconocido que entró en su tienda. John explicó que el hombre estaba claramente preocupado, agobiado por algo más profundo que una simple lista de compras. Al acercarse a la caja, comenzó a compartir con John que su vida parecía desesperanzada, una vida llena de errores, arrepentimientos y dolor. El desconocido explicó que lo había intentado todo para encontrar la paz, pero no había encontrado nada.

John escuchó con paciencia, ofreciendo más que solo compasión; ofreció algo mucho más valioso: esperanza. Compartió con calma cómo su vida se había transformado al encontrarse con Cristo. Explicó cómo Jesús le había quitado la culpa y le había dado un propósito, una paz que no podía explicar, sino vivir. Ese día, la vida del desconocido cambió para siempre. Salió de aquella tienda como un hombre diferente, impactado para siempre por el testimonio sencillo y humilde de un cristiano que comprendió el poder de representar a Cristo.

Esta historia nos recuerda cómo un momento, una conversación, puede cambiar el curso de la eternidad de alguien. Ilustra el profundo impacto de ser testigo de Cristo, un embajador cuyas palabras y acciones pueden marcar la diferencia.

La vida de alguien. Cada uno de nosotros, independientemente de nuestro origen o posición social, ha sido llamado a llevar este mensaje, no solo con nuestras palabras, sino también con nuestra vida. John me contó que recordaba una serie que hicimos sobre cómo ser un testigo eficaz de Cristo, y sintió compasión por este hombre al compartir su testimonio.

Durante más de 40 años como pastor, he tenido el privilegio de ver innumerables vidas transformadas por el poder del evangelio. Y he aprendido que esta misión no es solo para pastores o misioneros, sino para cada creyente. En 2 Corintios 5:20, Pablo escribe: «Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros». Este es el ministerio al que todo cristiano está llamado: ser sus embajadores, compartiendo su mensaje de reconciliación con el mundo.

Ser embajador de Cristo significa representarlo en cada aspecto de nuestra vida: en el trabajo, en el hogar y en la comunidad. Significa ser testigo vivo del poder transformador del Evangelio. Y, al igual que Juan en la ferretería, quizá nunca comprendamos plenamente el impacto eterno de una simple conversación o acción. Pero Dios nos ha confiado a cada uno el ministerio de la reconciliación y, a través de nosotros, hace un llamado a un mundo quebrantado.

En este libro, *Embajadores de Cristo – Manual* Quiero ayudarte a comprender la importancia de este llamado. Como embajadores de Cristo, tenemos la increíble responsabilidad de representar a Dios en la tierra y compartir el mensaje de su amor, perdón y gracia. Este libro explorará lo que significa ser un embajador de Cristo, cómo...

vivir eficazmente como uno solo y las increíbles recompensas que vienen al responder a este llamado.

Al leer estas páginas, quiero que veas la importancia de tu papel en la construcción del Reino de Dios. Ya sea que hables con un amigo, un colega o un desconocido en la calle, tienes la oportunidad de impactar vidas para la eternidad. Dios te ha elegido para llevar el mensaje más poderoso que el mundo jamás haya escuchado.

Creo que al asumir tu rol como embajador de Cristo, no solo presenciarás la transformación de las vidas de otros, sino que también la tuya cambiará para siempre. Descubrirás la alegría de ver a Dios obrar a través de ti, al compartir fielmente el mensaje de reconciliación con un mundo que lo necesita desesperadamente.

Que este manual te sirva de aliento y de desafío para asumir con valentía tu llamado como embajador de Cristo. El mundo espera que marques la diferencia, y el Reino de Dios avanza con cada vida tocada por su amor.

En su servicio,

*Pastor Bruce*

# INTRODUCCIÓN

Imagina estar frente a una sala llena de gente. El corazón te late con fuerza, te sudan las palmas de las manos y las palabras que quieres decir se te quedan atrapadas en la garganta. Sabes que lo que tienes que decir podría cambiarles la vida, pero el miedo al rechazo, al juicio y al fracaso te paraliza. La pregunta te acecha: "¿Cómo puedo ser testigo de Cristo en un mundo que parece tan hostil a su mensaje?".

Este miedo es uno que muchos creyentes enfrentan en algún momento: el miedo a dar el paso, compartir el Evangelio y vivir verdaderamente como embajadores de Cristo. Pero ¿qué pasaría si te dijera que este miedo, aunque real, no solo es vencible, sino que puede transformarse en valentía y poder? ¿Qué pasaría si descubrieras que has sido equipado todo el tiempo, no con simples palabras, sino con la autoridad y la identidad del cielo mismo?

Permítanme compartir una historia.

Un joven llamado David siempre se había sentido incómodo hablando de su fe. Admiraba a los predicadores seguros y audaces que veía en televisión y deseaba poder hablar con esa autoridad. Un día, un amigo le pidió a David que asistiera a un estudio bíblico que él dirigía. Cuando llegó el momento de compartir algo, su corazón se aceleró. Estaba a punto de hablar, no a una multitud, sino a un grupo de creyentes. Y, sin embargo, se quedó paralizado.

Pero entonces, en la quietud de ese momento, algo cambió. David recordó una enseñanza que había escuchado: *Eres un embajador de Cristo, no por tu propia fuerza, sino por el poder del Espíritu Santo que habita dentro de ti.* Fue como si se encendiera una bombilla.

Continuó, y el miedo dio paso a la paz. Al compartir David su testimonio, sus palabras cobraron fuerza, no por su elocuencia, sino porque había asumido su rol como representante de Cristo. Ese día, su miedo a testificar fue reemplazado por una profunda comprensión de su llamado. David había accedido a algo mucho mayor que sus propias capacidades: había aceptado la verdad de que era colaborador de Cristo, llamado a hacer obras mayores que las de Jesús mismo.

Este libro, *Embajadores de Cristo – Manual* Es tu guía para superar el miedo a ser testigo de Cristo. Si alguna vez has dudado en hablar o te has preguntado cómo afrontar los desafíos de representar a Cristo en un mundo que a menudo rechaza su verdad, este libro te capacitará para asumir con valentía tu llamado. Ya sea en el trabajo, en casa o en el ámbito laboral, Dios te ha llamado a ser su embajador, y estás plenamente capacitado para hacerlo.

A lo largo de las páginas de este libro, exploraremos cómo tú, como creyente, eres, ante todo, ciudadano del Reino de Dios. Antes que embajador, eres miembro de la familia de Dios, heredero del Reino y colaborador de Cristo. Es desde esta identidad que eres enviado como embajador, no con miedo, sino con autoridad. Jesús mismo te ha llamado a realizar obras mayores: obras que traen su luz a la oscuridad, su amor a los quebrantados y su gracia a quienes más la necesitan.

En este libro, exploraremos:

1. **¿Qué es un embajador?**—No sólo un título, sino un propósito de vida.

**2. Cómo superar el miedo a presenciar**—Asumiendo con valentía la autoridad que Dios te ha dado.

**3. Las recompensas y beneficios de ser embajador de Cristo**—tanto en esta vida como en la eternidad.

**4. Cómo asociarse con Cristo**—ser colaborador en la misión más importante de la tierra: el ministerio de la reconciliación.

Has sido elegido. Has sido llamado. Y has sido equipado para este momento.

Así que, permíteme preguntarte esto: ¿Estás listo para asumir tu rol como embajador de Cristo? ¿Estás listo para asumir tu destino como ciudadano del Reino y colaborar con Jesús para llevar su mensaje de esperanza, sanación y reconciliación al mundo?

El viaje comienza ahora. ¡Vamos a sumergirnos!

**“Ahora todas las cosas *son* de Dios, que nos ha reconciliado con Él mismo por medio de Jesucristo, y nos ha dado el ministerio de la reconciliación”,  
2 Corintios 5:18**

# CAPÍTULO UNO

## Debes nacer de nuevo

En el Evangelio de Juan, Jesús enseña una profunda verdad esencial para convertirse en cristiano: hay que nacer de nuevo. Este renacimiento espiritual, crucial para comprender y entrar en el reino de Dios, se explica mediante el diálogo de Jesús con Nicodemo, fariseo y gobernante entre los judíos. Profundicemos en la importancia de esta enseñanza y sus implicaciones para la fe y el discipulado cristianos.

### Juan 3:1-12

Nicodemo, fariseo y líder, se acercó a Jesús al amparo de la noche, reconociéndolo como un maestro enviado por Dios debido a las señales y prodigios que realizaba. En respuesta, Jesús declaró: «De cierto, de cierto te digo: el que no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Juan 3:3). Perplejo, Nicodemo cuestionó cómo se podía nacer de nuevo después de la vejez, a lo que Jesús explicó la necesidad de nacer del agua y del Espíritu para entrar en el reino de Dios, destacando la distinción entre el nacimiento físico (de la carne) y el renacimiento espiritual (del Espíritu).

La popularidad de Jesús despertó curiosidad y controversia en la Judea del siglo I. Multitudes acudían en masa para escuchar sus enseñanzas y presenciar sus milagros; sin embargo, líderes religiosos como Nicodemo se acercaban a él con cautela, recelosos de respaldar enseñanzas que desafiaran las normas establecidas. Como fariseo, Nicodemo se adhirió estrictamente a la ley y la tradición religiosas, profundamente comprometido con la interpretación y la práctica de la Torá mediante reglas detalladas establecidas por los escribas y fariseos.

## **Enseñanza de Jesús**

El discurso de Jesús con Nicodemo en Juan 3 marca una enseñanza fundamental sobre la regeneración espiritual. Comparó el proceso de "nacer de nuevo" con un nuevo nacimiento iniciado por Dios, no por el esfuerzo humano. Esta metáfora subraya que la salvación y la entrada al reino de Dios no se logran mediante obras humanas, sino mediante la fe y la obra transformadora del Espíritu Santo. Enfatiza la gracia de Dios y el plan redentor cumplido a través de Jesucristo, haciendo eco de la verdad bíblica de que "lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3:6).

### **Un fariseo llamado Nicodemo**

Nicodemo, un prominente fariseo y miembro del consejo gobernante judío, se acercó a Jesús en privado, probablemente buscando una comprensión más profunda en medio del debate público en torno al ministerio de Jesús durante la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Su indagación sobre el concepto de renacimiento espiritual revela su ferviente búsqueda de la verdad más allá de las interpretaciones legalistas de la ley. Como fariseo, Nicodemo pertenecía a una secta conocida por su meticulosa observancia de las prácticas religiosas y su celo por mantener las tradiciones judías, tal como se definen en el Talmud y otros escritos académicos.

En esencia, Nicodemo representa una figura clave que lidia con la intersección de la fe, la tradición y las enseñanzas radicales de Jesús. Su visita nocturna a Jesús refleja tanto la curiosidad personal como la cautela farisaica al interactuar con una figura controvertida pero a la vez cautivadora que desafía el statu quo religioso.

El encuentro entre Jesús y Nicodemo ilumina verdades fundamentales sobre la fe cristiana y el discipulado. Subraya la necesidad de un renacimiento espiritual mediante la fe en Jesucristo, trascendiendo la mera adhesión a rituales religiosos o interpretaciones legalistas de la ley. Como creyentes, el llamado a nacer de nuevo resuena como una experiencia transformadora iniciada por la gracia de Dios, que conduce a una vida renovada en Cristo y a la entrada en su reino eterno.

### **Nacimiento físico vs. nacimiento espiritual**

Para comprender plenamente la enseñanza de Jesús sobre el Nuevo Nacimiento, debemos comprender la diferencia entre el nacimiento físico y el nacimiento espiritual. Nuestro nacimiento físico es el primer nacimiento, el que todo ser humano experimenta. Es la entrada a este mundo, marcando el comienzo de nuestra existencia terrenal. Jesús se refiere a esto cuando habla de "nacer de agua" (Juan 3:5), lo que muchos eruditos creen que significa parto natural. Durante el embarazo, el feto está rodeado de líquido amniótico, lo que comúnmente se asocia con la frase "rompió aguas", que indica el inminente parto.

Sin embargo, aunque el nacimiento físico nos da vida en este mundo, no nos otorga la vida eterna. De hecho, toda persona que nace en este mundo hereda algo mucho más grave que los rasgos humanos: heredamos la muerte espiritual. Esta condición se remonta a Adán, el primer hombre, cuyo pecado en el Jardín del Edén separó a la humanidad de Dios.

## **La consecuencia del pecado: la muerte espiritual**

Romanos 5:12 dice: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron".

Adán fue creado perfecto, en comunión con Dios. A diferencia de los animales, los humanos recibieron un espíritu para tener comunión con su Creador. Pero cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, experimentaron la muerte espiritual: la separación de Dios. Como sus descendientes, todos nacemos en este estado caído, alejados de la presencia de Dios.

Dado que Dios es santo y no puede tolerar el pecado en su presencia, quienes permanecen espiritualmente muertos no pueden entrar en su reino. Si se permitiera el pecado en el cielo, este dejaría de ser un lugar de pureza y justicia. En cambio, el pecado conlleva una consecuencia eterna: la separación de Dios en el infierno. Romanos 6:23 (RVR1960) lo deja claro:

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

## **La necesidad del renacimiento espiritual**

Reconociendo la impotencia de la humanidad para salvarse, Dios, en su gran amor, proveyó un camino para que las personas pudieran ser restituidas a Él. Por eso vino Jesús: para pagar el castigo por nuestros pecados y ofrecernos nueva vida mediante el nacimiento espiritual.

Juan 3:16-17 declara:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él."

Jesús le explicó a Nicodemo que, así como el nacimiento físico es necesario para la vida terrenal, el nacimiento espiritual es necesario para la vida eterna. Este nuevo nacimiento no se logra mediante el esfuerzo humano, las buenas obras ni los rituales religiosos; es una transformación sobrenatural obrada por el Espíritu Santo.

### **¿Qué significa nacer del agua y del Espíritu?**

Algunos malinterpretan las palabras de Jesús «nacer del agua y del Espíritu» (Juan 3:5) como si se refirieran al bautismo en agua. Sin embargo, el bautismo es una señal externa de fe, no el medio de salvación. En realidad, Jesús se refería a la obra purificadora y renovadora del Espíritu Santo, prefigurada en el Antiguo Testamento.

Ezequiel 36:25-27 (RVR1960) profetizó esta renovación espiritual:

Entonces os rociaré con agua limpia, y seréis purificados de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos. Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré mi Espíritu dentro de vosotros y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra.

Jesús recalcó que la salvación es una transformación interna, no un acto externo. Así como el agua purifica el cuerpo, el Espíritu purifica el alma, eliminando el pecado y dándonos una nueva naturaleza.

### **Una analogía: la transformación de la mariposa**

Para ilustrar esta verdad, consideremos la metamorfosis de una oruga en mariposa. Una oruga se arrastra por el suelo, atada a la tierra, como una persona atada por el pecado. Pero al entrar en el capullo, se produce una transformación milagrosa. Emerge como una mariposa, ya no limitada a arrastrarse, sino capaz de remontar el vuelo.

De igual manera, al nacer de nuevo, ya no estamos atados a nuestra naturaleza pecaminosa. Recibimos una nueva identidad en Cristo, capacitados para vivir conforme a la voluntad de Dios y experimentar la plenitud de su reino.

El nacimiento físico es necesario para la vida terrenal, pero el nacimiento espiritual es esencial para la vida eterna. La enseñanza de Jesús en Juan 3 enfatiza que la salvación no se trata de afiliación religiosa ni de buenas obras, sino de un renacimiento sobrenatural por el Espíritu de Dios.

Así como no tuvimos control sobre nuestro nacimiento físico, tampoco podemos ganarnos el renacimiento espiritual; es un don de la gracia, recibido mediante la fe en Jesucristo. Por medio de él, recibimos vida, reconciliamos con Dios y se nos concede la promesa de la vida eterna.

¿Has experimentado este segundo nacimiento? Jesús invita a todos a nacer de nuevo. La pregunta es: ¿Recibirás hoy su regalo de nueva vida?

## **Entonces, ¿cómo ocurre este nacimiento espiritual?**

Jesús lo explica. Como no podemos entrar al cielo por nuestros pecados, Él, el Inmaculado, fue elevado a la cruz para morir por nuestros pecados. Sin embargo, este sacrificio no se imputa automáticamente a todos, sino solo a quienes creen en Cristo y en lo que Él hizo por ellos.

### **Nacido de nuevo a través de la fe y la confesión**

Según Romanos 10:9, esta transformación ocurre cuando una persona cree en su corazón y confiesa con su boca que Jesús es el Señor. Esto no es un simple acuerdo intelectual ni un ritual religioso; es un renacimiento sobrenatural que cambia el destino eterno de una persona. En este artículo, exploraremos la importancia de esta verdad, con el apoyo de las Escrituras, perspectivas teológicas e ilustraciones que facilitan la comprensión de este profundo concepto.

### **El corazón de la salvación: Romanos 10:9**

Romanos 10:9 (NVI) dice: *"Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.* Este versículo describe claramente dos componentes esenciales de la salvación:

1. **Creando en el corazón**—Una fe profunda y personal en la resurrección de Jesucristo. No solo un conocimiento intelectual, sino una profunda convicción interior.
2. **Confesar con la boca**—Una declaración abierta de que Jesús es el Señor.

Ambos aspectos obran conjuntamente para traer la salvación. No se trata de actos religiosos ni de buenas obras, sino de depositar la fe en Cristo y declararle abiertamente su lealtad.

### **Creencia en el corazón: una transformación desde dentro**

Crear de corazón significa más que simplemente aceptar la existencia de Jesús o incluso su muerte y resurrección. Requiere confiar personalmente en él para la salvación. Esta creencia conduce a la transformación.

- **Efesios 2:8-9** afirma que la salvación viene por gracia mediante la fe, no por obras.
- **Juan 3:16** enseña que todo aquel que cree en Jesús tendrá vida eterna.
- **2 Corintios 5:17** afirma que cualquiera en Cristo se convierte en una nueva creación.

Un ejemplo de esta transformación se puede ver en la vida del apóstol Pablo. Habiendo sido perseguidor de cristianos, Pablo se encontró con Jesús en el camino a Damasco (Hechos 9). Su fe en Cristo transformó su corazón, lo que lo llevó a convertirse en uno de los más grandes evangelistas de la historia.

### **Confesión con la boca: Declarando a Jesús como Señor**

Confesar a Jesús como Señor es más que simples palabras; es un reconocimiento público de su autoridad sobre la vida. En la iglesia primitiva, esta confesión a menudo conducía a la persecución porque implicaba renunciar a la lealtad al César y proclamar a Jesús como el verdadero Rey.

- **Mateo 10:32**–Jesús promete reconocer ante el Padre a quienes lo confiesan delante de los hombres.
- **Filipenses 2:11**–Toda lengua finalmente confesará que Jesucristo es el Señor.
- **Lucas 6:45**–Lo que está en el corazón saldrá a través de la palabra.

Un ejemplo moderno es el testimonio de innumerables creyentes que, al aceptar a Cristo, declaran con valentía su fe a pesar de la oposición. Por ejemplo, Nabeel Qureshi, exmusulmán convertido al cristianismo, compartió en su libro *Buscando a Alá, encontrando a Jesús* cómo confesar a Cristo le costó relaciones, pero valió la pena por amor a la verdad.

## El poder de la fe y la confesión

Cuando la creencia y la confesión se unen, se produce el milagro del nuevo nacimiento. **Romanos 10:10** explica, " *Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.* Esto significa que la fe nos justifica ante Dios y la confesión solidifica nuestra experiencia de salvación.

La salvación no se gana, sino que se recibe por fe. Creer con el corazón y confesar con la boca son los pasos ordenados por Dios para nacer de nuevo. Esta simple pero profunda verdad ha transformado millones de vidas a lo largo de la historia y continúa haciéndolo hoy. Como dijo Charles Spurgeon: " *La fe es el ojo que ve, la mano que agarra, la boca que saborea la bondad de Dios.*"

## Resumen

Nacer de nuevo no es solo un concepto; es una realidad espiritual que Jesús enfatizó a Nicodemo en Juan 3:3-7. Cuando Jesús le dijo a Nicodemo: «Tienes que nacer de nuevo», no se refería a un renacimiento físico, sino a una transformación espiritual que lo cambia todo. Nacer de nuevo es la puerta a la vida eterna, el momento en que salimos de la muerte espiritual y entramos en la vida abundante que Dios nos ha preparado. Significa una profunda transformación que ocurre cuando una persona cree en Jesucristo como Señor y Salvador.

Antes de que alguien pueda servir verdaderamente como Embajador de Cristo, primero debe experimentar este renacimiento. Es la base de todo lo que sigue. Sin nacer de nuevo, somos espiritualmente impotentes, pero con esta nueva vida en Cristo, somos equipados y fortalecidos por el Espíritu Santo para cumplir nuestro llamado.

Al nacer de nuevo, te conviertes en una nueva creación, en un hijo de Dios, en un ciudadano del Reino de Dios y en parte de una generación elegida. Exploraremos cada uno de estos aspectos en detalle en el próximo capítulo. Antes de ser un Embajador de Cristo, debes nacer de nuevo.

## CAPÍTULO DOS

### Ciudadanos del Reino

Antes de ser embajador de Cristo, debes nacer de nuevo. ¿Por qué? Porque al nacer de nuevo, te conviertes en ciudadano del Reino de Dios. En la naturaleza, puedes ser ciudadano de Estados Unidos, México, Inglaterra o cualquier otro país, pero ahora que has nacido del Espíritu, tu ciudadanía está en el cielo. «Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo» (Filipenses 3:20).

Ahora no solo eres ciudadano del reino, sino hijo de Dios, una nueva creación en Cristo y parte de una generación escogida. Analizaremos cada uno de estos puntos en detalle y explicaremos su significado en relación con nuestro llamado como embajadores de Cristo. Primero, veamos qué significa ser ciudadano del cielo.

Ser ciudadanos del cielo significa que ahora somos extranjeros en este lugar que llamamos mundo. Este mundo no es nuestro hogar; estamos en el mundo, pero no somos del mundo. Cuanto antes comprendamos esta verdad, antes podremos cumplir nuestro propósito. Cuando Jesús vino al planeta, no vino a fundar una religión. Vino a darnos la oportunidad de convertirnos en miembros de su familia y ciudadanos de su reino. Como creyentes en Cristo, nuestra ciudadanía celestial debe animarnos y desafiarnos diariamente a vivir de una manera digna del evangelio de Cristo (Filipenses 1:27).

## ¿Qué es el Reino de Dios?

Un reino es simplemente un territorio gobernado por un rey. Por lo tanto, el reino de Dios es el lugar donde Jesús, el Rey de reyes, gobierna y reina. Cuando pensamos en reinos, solemos pensar en territorio físico, pero el reino de Dios va más allá. En nuestra situación actual, el reino de Dios no es un reino físico.

Es espiritual. No se trata de tierra ni territorio; comienza en el corazón de la persona. Jesús definió el reino en Lucas 21:20-21. Dijo: «El reino de Dios no vendrá con advertencia; ni dirán: ¡Miren aquí! o ¡Miren allá! Porque ciertamente el reino de Dios está dentro de ustedes.

Romanos 14:17 nos dice: “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”. Este versículo nos da una idea de la verdadera naturaleza del reino de Dios.

Que se define por realidades espirituales, no por meras prácticas físicas. Cuando los creyentes viven por el Espíritu y no por la carne (Romanos 8:5-8), se manifiesta el reino de Dios, un reino que no se define por comportamientos externos, sino por una transformación interior del corazón.

### **Derechos y responsabilidades**

Así como tenemos derechos y responsabilidades como ciudadanos en los países que habitamos en la Tierra, también lo tenemos en el Cielo. Nuestro primer derecho es la vida eterna con Cristo en el Cielo (Juan 3:16). Nuestra ciudadanía en el reino de Dios nos otorga la promesa de vida eterna y glorificación mediante la fe en Jesucristo. «De allí esperamos con ansias al Salvador, al Señor Jesucristo» (Filipenses 3:20). La segunda venida de Jesucristo traerá la glorificación de los cuerpos físicos de quienes están en Cristo Jesús, y será por su poder (Filipenses 3:21).

Como ciudadanos del reino de los cielos, es nuestra responsabilidad comportarnos de manera diferente a quienes no conocen a Dios. Nuestro enfoque principal debe estar en las cosas eternas, no en las pasiones mundanas o temporales. Debemos librarnos del pecado. Debemos mantenernos puros de los deseos de nuestra naturaleza humana, pues estas son cosas que hacíamos en nuestro viejo ser antes de que la salvación nos transformara de nuevo. Con nuestra nueva vida, lo honramos y llevamos con orgullo nuestra ciudadanía como quienes viven en el Espíritu. El Espíritu Santo nos convence de nuestros pecados y nos guía hacia una vida de rectitud (Col. 3:5-9).

Se nos concede el derecho a una vida renovada en Cristo, la oportunidad de comenzar de nuevo y llenarnos del conocimiento de nuestro Padre Celestial. En nuestro espíritu renovado, recibimos la revelación de Dios y somos conscientes de su presencia en nosotros y a nuestro alrededor. Por lo tanto, debemos llenar nuestro espíritu renovado con su Palabra.

¡Además, somos uno con ÉL y entre nosotros! *No hay gentil ni judío, circunciso ni incircunciso, bárbaro ni escita, esclavo ni libre, sino Cristo es el todo y en todos.*" (Col. 3:11) En el reino de los cielos todas las barreras – raciales, religiosas, de género, de estatus social, etc. – se borran y todos somos iguales ante los ojos de Dios.

Otra responsabilidad que tenemos como ciudadanos del reino de los cielos es manifestar el fruto del Espíritu en nuestra vida diaria. Nuestras vidas deben ser un testimonio de compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón y, sobre todo, amor mutuo.

Tenemos el derecho y el privilegio de entrar en la presencia de Dios con alabanza y adoración. Adorar y alabar a Dios. Tenemos la responsabilidad de animarnos y orar unos por otros. Por lo tanto, es bueno para nosotros tener una familia de la iglesia con la que reunirnos.

Nos edificamos mutuamente con regularidad. Cuando los ciudadanos del Cielo se reúnen en la tierra, podemos fortalecernos y animarnos mutuamente a vivir en el Espíritu. Nos inspiramos mutuamente a seguir adelante, pues un día ascenderemos.

Tenemos derecho a la ayuda del Espíritu Santo y a acceder a todo lo que el Rey y el Reino tienen para nosotros. El Espíritu Santo nos ayuda, nos consuela, nos guía y nos enseña. Todas las promesas de Dios nos pertenecen: paz, gozo, gracia, perdón, misericordia, favor, sanidad, prosperidad y mucho más.

Lo más importante es nuestra responsabilidad compartir el mensaje del reino y acerca de él con los demás, y ser luz y sal para el mundo. Jesús nos dio la misión de predicar el evangelio y hacer discípulos de todas las naciones (Mt. 28:19 y Mc. 16:15). Es lo que hace un embajador de Cristo.

Finalmente, todo lo que hacemos lo hacemos en el nombre de nuestro rey... el Rey Jesús. Todo lo que nos proponemos, lo hacemos para su Reino y su gloria, dándole gracias cada día por lo que nos ha dado.

### **Eres una nueva creación**

Ser ciudadanos del cielo nos deja como extranjeros en este mundo. Somos residentes temporales, esperando una ciudad celestial como las descritas en la carta a los Hebreos.

Reconocemos que este mundo no es nuestro hogar. No ponemos nuestro corazón en las cosas de este mundo, ni atesoramos donde la polilla y el óxido pueden destruir. En lugar de esperar las cosas de este mundo, anhelamos el regreso de nuestro Salvador.

Nuestros nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, una promesa futura de nuestra seguridad eterna como ciudadanos en la ciudad celestial.

Mientras tanto, necesitamos comprender que Dios está obrando en nosotros y

a través de nosotros. Cuando nacemos de nuevo nos convertimos en “**nuevas creaciones en Cristo**” . (2 Corintios 5:17) Es el comienzo de nuestro viaje de fe.

### **¿Qué significa nueva creación en Cristo?**

En el momento en que aceptas a Jesucristo como el Hijo de Dios y lo haces Señor de tu vida, recibes instantánea y milagrosamente un espíritu completamente nuevo. La palabra "nueva creación" significa literalmente "una nueva especie de ser, nunca antes creada". La Biblia dice que convertirse en una nueva creación es lo que sucede cuando recibes la salvación. Tu viejo hombre espiritual muere y un nuevo espíritu cobra vida. El nuevo espíritu es creado en justicia y verdadera santidad (Efesios 4:24). Te conviertes en un solo espíritu con Dios (1 Corintios 6:17). Ser una nueva creación en Cristo significa que el espíritu del hombre ha sido recreado. El viejo espíritu del hombre, o naturaleza pecaminosa caída, es destruido y reemplazado por la nueva naturaleza hecha a semejanza de Dios. Este milagro ocurre cuando una persona acepta a Jesucristo como su Salvador y recibe la salvación.

#### **Espíritu - Alma - Cuerpo**

Tu espíritu se renueva por completo, pero tu alma y tu cuerpo están en proceso de desarrollo. Dios nos creó como un ser de tres partes: espíritu, alma y cuerpo. Tu espíritu es tu hombre interior, tu verdadero yo. Tu alma es tu mente, voluntad y emociones. Necesita ser santificada mediante la renovación de tu mente. Tu cuerpo es tu carne. Son todos tus sentidos: lo que sientes, oyes, hueles y ves. La Biblia nos dice que nuestra carne necesita ser "crucificada diariamente". Un día recibiremos un nuevo cuerpo glorificado. Cuando recibimos a Cristo, el espíritu es justificado, el alma comienza el proceso de santificación y un día el cuerpo experimenta la glorificación. Es...

## **Nuevas creaciones en Cristo**

Ser una nueva creación en Cristo significa ser una criatura completamente nueva. Has cambiado drásticamente. No eres solo un pecador salvo, sino una persona completamente nueva. Cuando nacemos de nuevo, nos convertimos en santos.

No es el resultado de esforzarte o trabajar para convertirte en una persona diferente. Porque no puedes forzar tu propia existencia. El nacimiento es el resultado de la semilla y es el milagro más grande que jamás encontrarás. Envolver nuestra alma en el capullo de la Presencia de Dios y Su Palabra es lo que nos transforma. Está diseñado para revelarnos nuestra nueva identidad.

También habéis pasado de muerte a vida. Juan 14:19 dice: *"porque yo vivo, vosotros también viviréis"* Esto implica que estábamos muertos, pero Jesús vino a devolvernos la vida (Juan 10:10). Esto significa que tu espíritu está vivo. Puede ver y oír, y está diseñado para encontrarse con el Padre. Verás, nuestro espíritu viene del cielo. Este es su origen, así que no es extraño tener encuentros celestiales.

Somos verdaderamente ciudadanos del cielo, pero hemos sido enviados a un cuerpo para morar aquí en la tierra con una misión. De esto habla Pablo en 2 Corintios 5:16-21. Para ser embajadores, debemos ser conscientes del entorno y la cultura de nuestro país de origen. Somos enviados (al igual que Jesús) con todo el apoyo, la capacidad y los recursos de nuestro reino celestial.

## **Eres un hijo de Dios**

Cuando naces de nuevo te conviertes en una nueva creación, como nueva creación te conviertes en un hijo de Dios. Juan 1:12 nos dice: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio..."

"Dio el derecho de ser hechos hijos de Dios". Este versículo resalta el poder transformador de creer y aceptar a Jesucristo, estableciendo una relación personal con Dios que trasciende la mera creación. Eres hijo de Dios si Jesús es tu Salvador personal. Naces en la familia de Dios por la sangre de Jesús derramada por ti en el Calvario. No hay otra manera de pertenecer a la familia de Dios. Él es el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar al Padre sino por él.

Antes de nacer de nuevo, eres un hijo del diablo, pero en el momento en que recibes a Cristo, te conviertes en hijo de Dios. Dios es tu Padre. 1 Juan 3:1 dice: «¡Cuán grande es el amor que el Padre nos ha otorgado, para que seamos llamados hijos de Dios!».

Romanos 8:15-17 dice: "Y si somos hijos, también somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que compartimos sus padecimientos, para que también seamos participantes de su gloria". Crecemos espiritual y físicamente como hijos de Dios hasta convertirnos en cristianos maduros, "transformados por la renovación de vuestra mente [...] capaces de comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta" (Romanos 12:2). Como hijos de Dios, Dios Padre Nos cría y recompensa nuestra lealtad a la familia de Dios.

## **Sois una generación elegida**

Eres ciudadano del cielo. Cuando recibes a Cristo como tu Señor y Salvador personal, naces de nuevo y eres ciudadano del cielo. Te conviertes en una nueva creación en Cristo e hijo de Dios. Dios es tu Padre. También formas parte de la "generación elegida".

La frase *""Sois una generación elegida"* proviene de 1 Pedro 2:9, donde el apóstol Pedro declara:

*"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable."*

Este versículo está lleno de profundas verdades sobre nuestra identidad como creyentes. No es solo una frase poética, sino una realidad transformadora que debería moldear nuestra visión de nosotros mismos y nuestro propósito en el mundo.

Para comprender plenamente lo que significa ser *"una generación escogida"*, Analicemos este versículo y exploremos el significado de cada frase, basándonos tanto en las Escrituras como en las ideas de los líderes cristianos.

## **1. Somos elegidos por Dios**

El versículo comienza con la declaración de que somos *unraza elegida*. Esto significa que, como cristianos, hemos sido personalmente seleccionados por Dios. Esto no implica favoritismo ni un proceso de selección arbitrario, sino que Dios, en su infinita sabiduría y amor, extiende la invitación de salvación a todas las personas. Quienes responden con fe se convierten en parte de su pueblo elegido.

El Dr. Charles Spurgeon dijo una vez: *"Creo en la doctrina de la elección porque estoy completamente seguro de que si Dios no me hubiera elegido, yo nunca lo habría elegido a Él.* Esta verdad nos humilla porque nos recuerda que nuestra salvación no se basa en nuestros méritos sino en la misericordia de Dios (Tito 3:5).

El deseo de Dios es que todas las personas sean salvas (1 Timoteo 2:4), pero solo quienes responden con fe a su llamado se convierten en sus hijos (Juan 1:12). Ser elegidos significa que somos parte de un plan divino, escogidos por el Creador del universo para pertenecerle.

## **Ilustración:**

Imaginen a un entrenador seleccionando jugadores para un equipo campeón. No elige al azar; ve potencial, valor y propósito en cada jugador. De la misma manera, Dios nos ha elegido, no por nuestra propia grandeza, sino por su amor y propósito para nuestras vidas.

## **2. Tenemos un propósito especial**

Pedro continúa llamándonos *"un sacerdocio real, una nación santa."* Estas palabras describen tanto nuestro estado como nuestro propósito. No solo somos salvos del pecado; somos salvos, *para* algo más grande.

- **Un sacerdocio real**—Tenemos acceso directo a Dios y el privilegio de interceder por los demás, tal como lo hacían los sacerdotes en el Antiguo Testamento (Apocalipsis 1:6).
- **Una nación santa**—Estamos apartados, llamados a vivir de manera diferente al mundo y a reflejar el carácter de Dios en nuestra vida diaria.

Efesios 2:10 nos recuerda: *"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."* Dios no nos salvó sólo para que nos quedáramos de brazos cruzados; nos salvó para cumplir sus propósitos divinos.

## **Ilustración:**

Piensen en un embajador designado por un rey. No se representan a sí mismos; representan a su reino y sus valores. Del mismo modo, nosotros somos representantes del reino de Dios, llamados a mostrar su bondad al mundo.

### 3. Perteneceemos a Dios

Pedro nos describe además como *"un pueblo para su posesión."* Esto significa que no nos perteneceemos a nosotros mismos; hemos sido comprados por la sangre de Cristo (Romanos 8:15). Le perteneceemos, y esto nos da seguridad, identidad y propósito.

El pastor John Piper lo explica de esta manera: *"Dios te ha elegido no para que te deleites en haber sido elegido, sino para que engrandezcas a Aquel que te eligió."* Nuestra pertenencia a Dios no es sólo un privilegio: es una responsabilidad glorificarlo en todo lo que hacemos.

#### **Ilustración:**

Un niño adoptado por una familia amorosa recibe un nuevo nombre, un nuevo hogar y una nueva herencia. De la misma manera, hemos sido adoptados en la familia de Dios, y esa adopción conlleva increíbles bendiciones y responsabilidades.

### 4. Somos llamados a salir de la oscuridad

El versículo también dice que Dios *"Os llamó de las tinieblas a su luz admirable."* Antes de conocer a Cristo, estábamos perdidos en la oscuridad espiritual: separados de Dios, cegados por el pecado y sin esperanza. Pero por su misericordia, hemos sido trasladados de la oscuridad a la luz (Efesios 2:1-5).

Jesús mismo declaró: *"Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."* (Juan 8:12). Ahora, como personas de luz, estamos llamados a hacer brillar esa luz para que otros la vean (Mateo 5:16).

#### **Ilustración:**

Imagina estar en una habitación completamente oscura, sin poder ver nada. De repente, alguien enciende una luz. Eso es lo que sucede espiritualmente cuando acudimos a Cristo: pasamos de la confusión a la claridad, del miedo a la fe, de la desesperanza al propósito.

## 5. Tenemos una misión

No fuimos elegidos sólo para nuestro propio beneficio; hemos sido llamados *"para que anunciéis las excelencias de aquel que os llamó*. Nuestra misión es declarar la bondad de Dios, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones.

Como dijo una vez CS Lewis: *"No brilles para que otros te vean. Brilla para que, a través de ti, otros puedan verlo a Él*. Nuestras vidas deberían guiar a la gente hacia Jesús.

### Solicitud:

- Proclama la bondad de Dios a través de tu testimonio.
- Servir a los demás con amor y compasión.
- Viva de una manera que refleje la santidad y la gracia de Dios.

## 6. Vivir con confianza y alegría

Cuando comprendemos nuestra identidad en Cristo, podemos vivir con valentía y alegría. Aquí un resumen de quiénes somos en Cristo:

- **Preferido**–Elegido por Dios para ser parte de Su familia.
- **Real**–Hijos del Rey, dados autoridad y propósito.
- **Santo**–Apartados para los propósitos de Dios.
- **La posesión de Dios**–Pertenece a Él y encontramos nuestra seguridad en Él.
- **Llamado**–Invitado de la oscuridad a la luz por Su gracia.
- **Enviado**–Se le dio la misión de proclamar la gloria de Dios.

Esta posición privilegiada no se basa en nuestros esfuerzos, sino en la misericordia de Dios (Tito 3:5). Podemos vivir con plena seguridad de nuestra salvación y vivir con valentía como sus representantes.

## **Ilustración:**

Piensa en un soldado que sabe que cuenta con el apoyo total de su comandante y su nación. Entra en batalla con confianza. De la misma manera, saber que somos elegidos por Dios nos da el valor para afrontar los desafíos de la vida con fe y victoria.

### **7. Compartir este privilegio**

Si bien esta identidad aplica a los creyentes, el deseo de Dios es que todos vengan a Él (2 Pedro 3:9). No debemos acaparar esta bendición, sino compartirla con los demás, invitándolos a unirse a la familia de Dios.

Billy Graham dijo una vez: *"El mayor legado que uno puede dejar no es la riqueza material, sino un legado de fe en Cristo.* Tenemos el honor de compartir esta buena noticia con el mundo.

1 Pedro 2:9 es un poderoso recordatorio de nuestra identidad y propósito. Somos una generación escogida: llamados, amados y enviados para la gloria de Dios. Esto debe generar humildad, adoración y pasión por compartir el evangelio.

Abracemos nuestro llamado con gratitud, sabiendo que nuestras vidas son parte del plan eterno de Dios. Como su pueblo elegido, tenemos el privilegio de iluminar con su luz un mundo oscuro, proclamando sus excelencias y guiando a otros hacia su luz admirable.

## **Resumen**

Como ciudadanos del Reino de los Cielos, no somos meros visitantes del reino de Dios; pertenecemos a él como su pueblo redimido. Esta ciudadanía no se otorga por derecho de nacimiento en lo natural, sino por nacer de nuevo mediante la fe en Jesucristo (Juan 3:3). Cuando aceptamos a Cristo, somos transferidos del reino de

la oscuridad al Reino de Dios, obteniendo los derechos y responsabilidades que conlleva esta nueva identidad. Como ciudadanos, tenemos acceso a las promesas de Dios, su protección divina y la autoridad de su nombre. Sin embargo, con estos privilegios viene el llamado a vivir con rectitud, a representar bien a Cristo y a extender su reino en la tierra. Más que simples ciudadanos, también somos hijos de Dios, adoptados en su familia y escogidos para un propósito divino (1 Pedro 2:9). Como generación escogida, somos apartados para declarar sus alabanzas y reflejar su gloria. Nuestra ciudadanía celestial no es solo una esperanza futura, sino una realidad presente, que moldea cómo vivimos, amamos y lideramos como embajadores de Cristo en este mundo. Lo importante aquí es que, antes de ser embajadores de Cristo, debemos ser ciudadanos del Reino, y para serlo, primero debemos nacer de nuevo. ¿Has nacido de nuevo?

### Verdades sobre el Reino de Dios.

- Ya es ahora
- Está en el poder
- Es justicia, paz y alegría.
- Está dentro de nosotros.
- No puede ser sacudido

*"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.."-Mateo 4:17*

*"Porque el reino de Dios es..., pero de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo."-Romanos 14:17*

*"Porque he aquí, el reino de Dios está entre vosotros.."-Lucas 7:21*

*"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder".."-  
1 Corintios 4:20*

*"Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. cielo."-Mateo 6:10*

*"Por tanto, puesto que estamos recibiendo un reino que no puede ser agitado,.."-Hebreos 12:28*

## Capítulo TRES

### ¿Qué es un Embajador?

El apóstol Pablo nos presenta el concepto o la idea de ser embajadores en 2 Corintios 5:20, donde nos llama como cristianos a ser «embajadores». Dice: **"Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, convencidos de que Dios nos llama a través de nosotros. En nombre de Cristo suplicamos: «Reconciliaos con Dios».**

Al leer este versículo por primera vez, quizá no comprendamos del todo la importancia del llamado que transmite. Es comprensible. En primer lugar, la mayoría de nosotros no estamos familiarizados con lo que es un embajador y probablemente no estemos seguros de cómo se aplica a nosotros ni de qué debemos hacer.

Comencemos por definir un embajador. Si bien las definiciones de diccionario ofrecen información valiosa, creo que la siguiente definición es un poco más descriptiva y capta mejor la esencia de lo que significa ser un embajador:

**Un embajador es un dignatario cuyo trabajo a tiempo completo es vivir durante un período (generalmente años) en una tierra extranjera, construyendo intencionalmente relaciones con la gente nativa de esa tierra y representando deliberadamente ante esa gente los deseos de su rey.**

Vamos a dividirlo en sus componentes clave y aplicarlos a nuestro papel como embajadores de Cristo.

## **Un dignatario con autoridad**

La primera característica de un embajador es su condición de dignatario: una persona de alto rango o cargo. Si un país enviara a un país extranjero un embajador sin autoridad, conocimientos ni estatus oficial, no sería tomado en serio. Su misión probablemente fracasaría.

El mismo principio se aplica a nosotros. Quizás no siempre lo reconozcamos, pero somos dignatarios del más alto orden. Como creyentes, somos hijos del Dios Altísimo (Romanos 8:16-17). ¡Representamos al Rey de reyes, el Creador de todas las cosas! Comprender nuestra posición como sus representantes escogidos debería infundirnos confianza. Como dijo el pastor Tony Evans: «No eres simplemente un feligrés; eres un representante del reino».

## **Vivir en una tierra extranjera**

Un embajador debe abandonar su país de origen y residir en el extranjero para cumplir con sus funciones. Su función no es una asignación temporal ni un puesto remoto; debe estar plenamente presente en el país donde se le asigna.

Como cristianos, nos encontramos en una situación similar. Esta tierra no es nuestro hogar. La Biblia nos recuerda con frecuencia que somos extranjeros y peregrinos aquí (1 Pedro 2:11). Nuestro verdadero hogar es el cielo, pero por ahora, estamos en esta tierra con un propósito.

## **Por un tiempo temporal**

Un embajador entiende que su misión no es permanente. Eventualmente será llamado de regreso a su tierra natal.

De igual manera, nuestro tiempo en la tierra es temporal. Ya sea que nuestro viaje terrenal dure unas décadas o un siglo, un día seremos llamados a casa para estar con el Señor (Job 14:1-2). Saber esto debería inspirarnos un sentido de urgencia para cumplir nuestra misión.

## **Construyendo relaciones**

Un embajador eficaz no se aísla; construye relaciones intencionalmente con la gente del país extranjero. Sin conexión ni confianza, no puede representar eficazmente a su rey.

De igual manera, como embajadores de Cristo, debemos conectar con quienes nos rodean. Jesús fue un ejemplo magnífico de esto. Comió con pecadores, sanó a los enfermos y mostró compasión por los perdidos (Mateo 9:10-12). Si queremos impactar vidas para el reino, debemos invertir en relaciones genuinas.

## **Representando los deseos del Rey**

Construir relaciones es solo el comienzo. La función principal de un embajador es comunicar los deseos de su rey y convencer a los demás de su valor.

Se nos ha encomendado la misión de representar a Cristo y su mensaje. Jesús nos mandó ir y hacer discípulos (Mateo 28:19-20). Debemos compartir la buena nueva, encarnar su amor y ayudar a otros a comprender la transformación de vidas.

El poder de la salvación. Como dijo Charles Spurgeon: «Todo cristiano es un misionero o un impostor».

### **Reflejando el carácter de Cristo**

Ser embajadores significa reflejar la naturaleza de Aquel a quien representamos. El mundo debe ver a Cristo en nosotros: en nuestras acciones, palabras y actitudes. Pablo nos recuerda en Gálatas 5:22-23 que debemos encarnar el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.

### **Vivir según los estándares de Dios**

Como representantes de Cristo, debemos defender los principios de su reino. Nuestras vidas deben reflejar rectitud, integridad y santidad (Filipenses 4:8). Esto requiere crecimiento espiritual continuo, oración y dependencia del Espíritu Santo.

### **Cumpliendo la misión de Cristo**

Jesús dejó a sus seguidores una misión clara: compartir el evangelio y hacer discípulos. Este es nuestro llamado como embajadores. Ya sea mediante la evangelización personal, el servicio o simplemente viviendo de una manera que atraiga a otros a Cristo, debemos tomar esta responsabilidad en serio (2 Corintios 5:18-21).

### **Demostrando el amor de Cristo**

Una de las maneras más poderosas de representar a Cristo es a través del amor. Jesús dijo que el mundo reconocería a sus seguidores por el amor que se profesan unos a otros (Juan 13:35). El amor es nuestra mayor herramienta para atraer a otros a Él.

## **Hablando en nombre de Cristo**

Los embajadores deben comunicar el mensaje de su rey con claridad y precisión. Nosotros también debemos estar preparados para compartir la razón de nuestra esperanza (1 Pedro 3:15). Estudiar las Escrituras y desarrollar un testimonio personal nos capacita para decir la verdad con confianza.

## **Manteniéndose firmes en la guerra espiritual**

Representar a Cristo en un mundo caído no está exento de desafíos. Enfrentaremos oposición, pero Dios nos ha dado una armadura espiritual para mantenernos firmes (Efesios 6:10-18). Al permanecer firmes en la oración y la Palabra de Dios, podemos resistir las artimañas del enemigo.

## **Señalando a la gente hacia Cristo**

En definitiva, nuestro papel como embajadores no consiste en promocionarnos, sino en guiar a la gente hacia Jesús. Como declaró Juan el Bautista: «Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe» (Juan 3:30). Nuestro enfoque siempre debe ser glorificar a Cristo.

Ser embajador de Cristo es tanto un honor como una responsabilidad. Requiere comprender nuestra identidad, vivir con intencionalidad y abrazar nuestra misión. Debemos reflejar el carácter de Cristo, vivir según sus normas, compartir su mensaje y amar a los demás incondicionalmente.

Como dijo el gran misionero Hudson Taylor: «La Gran Comisión no es una opción a considerar; es un mandato a obedecer». Aceptemos el reto y representemos fielmente a nuestro Rey hasta que Él nos llame a casa.

# La importancia de ser un embajador cristiano

En el mundo de la diplomacia, un embajador es un representante cuidadosamente elegido, encargado de llevar el mensaje, los valores y los intereses de su país de origen a un país extranjero. Como cristianos, estamos llamados a ser embajadores, no de una nación, sino del Reino de Dios. El apóstol Pablo lo deja claro: *"Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros."* (2 Corintios 5:20, NVI). Este papel no es opcional; es parte esencial de nuestra identidad en Cristo.

## **1. Representando a Cristo ante el mundo**

Jesús nos dejó la Gran Comisión: *"Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado."* (Mateo 28:19-20 (RVR1960)). Así como un embajador representa a su líder, nosotros representamos a Jesús. Nuestra forma de hablar, actuar e interactuar con los demás refleja directamente a nuestro Señor.

El pastor Charles Spurgeon dijo una vez: *"Todo cristiano es un misionero o un impostor"*. Un cristiano que no representa bien a Cristo está fracasando en su misión. Estamos llamados a ser testimonios vivientes de su gracia, demostrando el amor y el carácter de Jesús a un mundo que lo necesita desesperadamente.

## **2. Compartiendo el mensaje de salvación**

Como embajadores, se nos ha confiado el mensaje más importante de la historia: el evangelio. Jesús pagó el precio del pecado en la cruz, ofreciendo redención y vida eterna a todos los que creen.

en Él. Sin embargo, muchas personas nunca entrarán a una iglesia ni abrirán una Biblia; su único encuentro con Cristo podría ser a través de nosotros.

El Dr. Billy Graham comentó una vez: *"Somos las Biblias que el mundo lee; somos los credos que el mundo necesita; somos los sermones que el mundo escucha"*. Nuestras vidas deben reflejar el evangelio de tal manera que quienes nos rodean se sientan atraídos a Cristo. Ya sea en nuestro trabajo, comunidad o círculos sociales, debemos estar listos para compartir la buena nueva con palabras y acciones.

### **3. Vivir como ejemplo**

Nuestra forma de vivir dice mucho de nuestra fe. Pablo insta a los creyentes en Filipenses 1:27 (NVI): *"Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo"*. Nuestra integridad, bondad y compasión deberían diferenciarnos en un mundo lleno de egoísmo y compromiso.

DL Moody lo expresó así: *"De cada 100 hombres, uno leerá la Biblia y los otros 99 leerán al cristiano"*. Si alguien estudiara tu vida, ¿qué aprendería de Jesús? ¿Vería su amor, paciencia y justicia en ti? Como embajadores cristianos, debemos encarnar las enseñanzas de Cristo en nuestras interacciones diarias.

### **4. Ser una luz en la oscuridad**

Hay personas en nuestras vidas que tal vez nunca conozcan a Cristo excepto a través de nosotros. Nuestro papel como embajadores significa que nuestras palabras y acciones pueden acercar a las personas a Dios o impulsarlas.

ellos más lejos. Jesús dijo, *"Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad construida sobre un monte no puede ocultarse.*(Mateo 5:14, NVI).

Imagina entrar en una habitación oscura y encender una sola vela. Esa llama cambia la atmósfera al instante. De la misma manera, nuestra presencia como cristianos debería iluminar los lugares oscuros, ofreciendo esperanza, verdad y amor en un mundo que busca sentido.

Ser embajador cristiano no es solo un título; es un llamado. Somos representantes de Cristo, confiados con su mensaje, llamados a vivir como su ejemplo y comisionados para ser su luz en el mundo. Nuestras acciones, actitudes y palabras tienen el poder de influir en otros y acercarlos a Jesús.

Abracemos este papel con pasión y dedicación, recordando las palabras de Francisco de Asís: *"Predica el evangelio en todo momento y, si es necesario, usa palabras"*. Que nuestras vidas sean un testimonio vivo de la gracia de Dios, atrayendo a otros hacia Él a través de nuestro amor, integridad y fe inquebrantable.

## **Rasgos de un buen embajador cristiano**

Como seguidores de Cristo, estamos llamados a ser sus embajadores, representándolo ante el mundo. El apóstol Pablo nos recuerda en 2 Corintios 5:20: «Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros». Esto es tanto un honor como una responsabilidad. Para ser un embajador eficaz de Cristo, debemos desarrollar ciertas cualidades que reflejen su carácter y comuniquen su mensaje con claridad. exploremos algunas cualidades clave que definen a un buen embajador cristiano.

## 1. Amor a Dios y a las personas

El amor es la esencia de ser un embajador cristiano. Jesús lo enfatizó cuando dijo: «En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (Juan 13:35). El amor debe ser el fundamento de todo lo que hacemos: amor a Dios y amor al prójimo. Este amor nos impulsa a compartir el evangelio, servir a los demás y vivir de una manera que honre a Cristo.

**Ilustración:** Imaginen a un diplomático que representa a su país, pero sin un interés genuino por sus valores ni por su gente. Sería ineficaz. De igual manera, un embajador cristiano debe tener un profundo amor por Aquel a quien representa y por aquellos a quienes se le envía a alcanzar.

## 2. Humildad

Un buen embajador cristiano comprende que no es perfecto, pero sí receptor de la gracia de Dios. Santiago 4:6 nos recuerda: «Dios se opone a los soberbios, pero da favor a los humildes». La humildad nos permite acercarnos a los demás con amabilidad y empatía, reconociendo que nosotros también estuvimos perdidos y necesitábamos salvación.

**Cita:** El pastor Rick Warren dice: "La humildad no es pensar menos de ti mismo; es pensar menos en ti mismo".

## 3. Conocimiento de las Escrituras

Un embajador debe conocer su mensaje. De la misma manera, un embajador cristiano necesita una sólida comprensión de las Escrituras para comunicar eficazmente el evangelio. 1 Pedro 3:15 instruye

Nos dice: «Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que tienen». Esto significa estudiar la Palabra de Dios, conocer sus verdades y ser capaces de explicarlas con claridad.

**Ilustración:** Así como un abogado debe entender la ley para defender un caso, un cristiano debe entender la Biblia para compartir y defender su fe.

#### **4. Audacia**

Compartir el evangelio a veces puede ser intimidante, pero un buen embajador de Cristo es valiente. Hechos 4:29 recoge la oración de los primeros discípulos: «Permite que tus siervos hablen tu palabra con gran denuedo». Esta denuedo no proviene de la confianza en uno mismo, sino de la confianza en el Espíritu Santo.

**Cita:** El evangelista Billy Graham dijo una vez: «El coraje es contagioso. Cuando un hombre valiente toma una postura, los demás suelen sentirse más firmes».

#### **5. Compasión**

Jesús se compadeció al ver a los perdidos (Mateo 9:36). Un embajador cristiano debe ser igual, preocupándose profundamente por las necesidades espirituales y físicas de los demás. Esto significa escuchar con un corazón abierto y responder con gracia.

**Ilustración:** Imaginemos a un médico que atiende a un paciente. Los mejores médicos no solo son expertos, sino también compasivos, y se preocupan por el bienestar de quienes atienden. Un embajador cristiano debe hacer lo mismo por las almas con las que se encuentra.

## 6. Integridad

La gente nos observa. Nuestras vidas deben estar en sintonía con nuestro mensaje. Proverbios 10:9 afirma: «El que anda en integridad anda seguro, pero el que anda por caminos torcidos será descubierto». Un embajador cristiano sin integridad daña su testimonio y obstaculiza la propagación del evangelio.

**Cita:** Charles Spurgeon dijo sabiamente: «Un buen carácter es la mejor lápida. Quienes te amaron y recibieron ayuda de ti te recordarán cuando los nomeolvides se hayan marchitado».

## 7. Paciencia

El crecimiento y la transformación espiritual requieren tiempo. Un buen embajador cristiano no fuerza ni apresura la conversión, sino que confía en el tiempo de Dios. 2 Timoteo 2:24-25 nos anima a ser "amables con todos, aptos para enseñar, no rencorosos. A los adversarios se les debe instruir con mansedumbre, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento".

**Ilustración:** Un jardinero no siembra hoy y espera una cosecha abundante mañana. Riega, nutre y espera pacientemente el crecimiento. De la misma manera, un embajador cristiano siembra las semillas del evangelio y confía en que Dios traerá el crecimiento.

## Resumen

Ser embajador de Cristo es una gran responsabilidad que requiere amor, humildad, conocimiento, valentía, compasión, integridad y paciencia. No se trata solo de predicar el evangelio, sino de vivirlo a diario.

A lo largo de este libro, ampliaremos y expondremos cada uno de estos rasgos y lo que significa ser un embajador de Cristo. Todo cristiano está llamado a serlo, pero el problema es que no todos viven verdaderamente como uno solo. El título por sí solo no basta; se requiere el poder de Dios para representarlo eficazmente. Esto no se puede lograr solo con el esfuerzo humano (1 Samuel 2:9). Por eso Jesús mandó a sus discípulos que esperaran en Jerusalén hasta recibir el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 1:8). Sin su poder, nos quedaremos cortos.

Piensa en los gobiernos terrenales: cuando un embajador incumple su deber, puede ser revocado, incluso antes de que termine su mandato. Si un representante tergiversa a su nación, actúa con deslealtad o resulta ineficaz, es destituido. ¿Y tú? ¿Representas fielmente a Cristo o corres el riesgo de ser reemplazado? Que el Cielo nunca te revoque antes de tiempo. Que nadie más asuma la tarea que Dios te ha encomendado. Ruego para que vivas a la altura de las expectativas de Dios para que, al final, escuches estas gloriosas palabras: *"Bien hecho, siervo bueno y fiel... Entra en el gozo de tu Señor"* (Mateo 25:23, NVI).

Si realmente deseas ser embajador de Cristo, ahora es el momento de actuar. Comprométete a diario con la oración, el discipulado y el crecimiento en la Palabra de Dios. Busca cada oportunidad, grande o pequeña, para...

Comparte tu fe, ya sea a través de un ministerio o simplemente en tus interacciones diarias. Pero recuerda, ser embajador no se trata de contar conversos; se trata de vivir una vida que irradie el amor y la verdad de Cristo. El mundo te observa. El Cielo cuenta contigo. ¿Responderás al llamado?

Eres un  
**MINISTRO DE  
RECONCILIACIÓN**

**“Ahora todas las cosas *son* de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Jesucristo, y nos dio el ministerio de reconciliación,”**

**2 Corintios 5:18**

# CAPÍTULO CUATRO

## MISIÓN, MOTIVO Y MEDIOS

### LA MISIÓN-LA COSECHA

#### LA COSECHA ES ABUNDANTE

#### **La mies es mucha, pero los obreros son pocos ¿De dónde viene la frase “La mies es mucha”?**

En el noveno capítulo del evangelio de Mateo, versículo 9, encontramos que Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia (Mateo 9:35).

Esto vino después de que Jesús expulsara demonios de dos hombres poseídos en el país de los Garadenes (Mateo 8:28-34), llamara al recaudador de impuestos Mateo para ser su discípulo (Mateo 9:9-13), y después de que Él había sanado a la suegra de Simón Pedro (Mateo 8:14-17), al paralítico (Mateo 9:1-8), a la hija del oficial de la sinagoga (Mateo 9:18-19, 23-25), a la mujer que sufría de sangrado (Mateo 9:20-22), y a dos hombres ciegos (Mateo 9:27-31).

Mateo observó además que “al ver a la gente, Jesús sintió compasión de ellos, porque estaban angustiados y desanimados como ovejas sin pastor” (Mateo 9:36).

En los días de Jesús, las necesidades físicas y materiales de la gente eran enormes, así como también lo era su necesidad espiritual de un salvador. En ese momento, Jesús miró a sus discípulos y dijo: «La cosecha...

“Hay mucha gente, pero los obreros son pocos” (Mateo 9:37; véase también Lucas 10:2).

Él continuó: “Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:38).

Jesús había identificado una necesidad clara y apremiante y vio una oportunidad para ministrar. Ahora era el momento de ponerse manos a la obra.

### ***¿Qué quiere decir Jesús con la cosecha?***

En su sabiduría, Jesús empleó a menudo metáforas agrarias, que su público más rural sin duda comprendería y con las que se identificaría. Sin embargo, esta no sería la única ocasión en que Jesús se refirió a la cosecha para describir la salvación, el evangelio y su papel en la liberación de las almas de las consecuencias del pecado (véase Mateo 13:1-23, 24-30, 36-43; 21:42).

En este caso, sin embargo, Cristo usó la cosecha, o el momento en que los trabajadores del huerto, la viña o el campo salían a recoger el fruto que estaba listo para ser recogido, para describir las almas cansadas listas para recibir el evangelio y abrazar la salvación.

En esta metáfora, Dios Padre es el dueño del campo y señor de la cosecha. Sembró la semilla y, mediante la obra del Espíritu Santo, preparó su cosecha para la siega. Cristo, actuando en nombre del Padre, vio que era el momento oportuno. El premio de la creación de Dios, la humanidad, estaba lista para responder a la salvación y muchos serían reunidos.

Naturalmente, siempre habrá cosechas malas y sin sazón en cada cosecha. Algunos frutos necesitan más tiempo para crecer. Lo mismo ocurre con la salvación. Algunos no están listos para recibir y ser recogidos. Otros no responderán o rechazarán el mensaje de salvación.

completamente y jamás se recogerían. Sin embargo, en palabras del gran comentarista Matthew Henry, «las multitudes deseosas de instrucción espiritual formaron una cosecha abundante». A los ojos de Jesús, no se debe desperdiciar ni un solo momento, no sea que la oportunidad, como el fruto, se marchite.

Para alcanzar a las multitudes y cosechar una cosecha tan abundante, Jesús buscó obreros para enviar al campo y al mundo (Mateo 9:38). Pero ¿dónde encontraría Jesús obreros tan fieles que se unieran a él en su obra?

**¿Quiénes son los obreros a quienes Jesús está llamando?**

Mientras Jesús esperaba con ansias la cosecha, su atención inmediata se dirigió a sus seguidores más cercanos, sus estudiantes, a quienes conocemos como los doce discípulos.

En Mateo capítulo 10, leemos que “Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1).

Antes, los Doce habían seguido a Jesús, lo habían observado de cerca y habían aprendido de su ejemplo, carácter y enseñanzas. Esta era la esencia de lo que significaba ser un discípulo (véase Mateo 10:24-42).

Ahora, sin embargo, los Doce recibían autoridad y eran enviados como representantes calificados de Jesucristo para segar la cosecha (véase Lucas 9:1-6). Su función había cambiado. Ahora asumían los deberes y la responsabilidad de los apóstoles.

En ese momento, los doce apóstoles de Cristo fueron enviados a Galilea y, para usar otra metáfora, eran “las ovejas perdidas de la casa de Israel”.

(Mateo 10:6) Más tarde, Jesús comisionaría a otros setenta de sus seguidores para que fueran a cada ciudad y lugar que Él visitaría, preparando el camino para su llegada (Lucas 10:1). Así como los Doce fueron enviados de dos en dos, también los setenta serían enviados en su misión divina (Marcos 6:7; Eclesiastés 4:9, 11; Hechos 13:2; 15:27, 39-40; 19:22; Apocalipsis 11:3).

Es importante recordar, sin embargo, que solo Cristo es el Señor de la mies. Quienes Él envía son asalariados, elegidos para participar en su obra. Jesús se lo recordó a sus discípulos cuando dijo: «Porque en este caso es cierto el dicho: 'Uno siembra, otro siega'. Yo los envié a cosechar lo que ustedes no han labrado; otros labraron, y ustedes han entrado en sus labores» (Juan 4:37-38).

En su gracia, Jesús decidió incluir a sus discípulos en su ministerio, permitirles participar en su misión y encomendarles la tarea de edificar posteriormente su iglesia. Y aunque los Doce ocupan una posición única dada su proximidad a Jesús y la autoridad que Él les otorgó específicamente, todos los creyentes de todas las generaciones están llamados a participar en la cosecha mediante la predicación valiente y fiel del evangelio de Jesucristo.

### **¿Por qué es importante la cosecha hoy?**

Desde el comienzo de su ministerio, la misión de Jesús quedó evidente: “el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Después de su muerte, resurrección y ascensión, Jesús comisionó y empoderó a sus discípulos. *seguidores a “entrar en todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura”* (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15).

Aunque Jesús completó su obra salvadora en la cruz, la cosecha no estaría completa mientras innumerables almas en todos los rincones del mundo aún no hayan escuchado la predicación del evangelio. Al igual que en los días de Jesús, el mundo está lleno de personas quebrantadas, dolidas y pecadoras que necesitan salvación. En palabras de Jesús, son como «ovejas sin pastor» (Mateo 9:36).

Nuestro trabajo, el trabajo de todos los cristianos, por tanto, no ha terminado.

Como está escrito: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin que se les predique? ¿Cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!” (Romanos 10:14-15).

Dicho de otro modo, ¿cómo podrá un mundo que vive en tinieblas ver si aquellos a quienes les ha sido dada la luz se niegan a brillar o esconden su luz del mundo? (Mateo 5:14-16).

Lamentablemente, las palabras de Jesús resuenan ciertas también hoy: “La mies es mucha, pero los obreros son pocos”.

### **¿Cómo pueden los cristianos ser obreros eficaces en la cosecha?**

Hay muchas razones por las que los obreros escogidos descuidan la cosecha y se niegan a ir al campo. Ya sea pecado, miedo, apatía, duda o cualquier excusa que se nos ocurra, los seguidores de Cristo están llamados a atender el llamado a la evangelización y a participar en la cosecha como puedan.

¿Significa esto que todo cristiano debe viajar al extranjero para participar en misiones globales? No necesariamente. Sin embargo, es responsabilidad de todo creyente recordar que Cristo ha puesto

ellos en un campo de almas listas para la cosecha, una cosecha que tiene un alcance tanto local como global.

Esta cosecha puede involucrar a amigos, familiares, compañeros de trabajo o vecinos. Probablemente, sea una combinación de todos ellos. En cualquier caso, para ser un obrero eficaz y participar activamente en la cosecha del Señor, debemos...

1. Estar disponibles al llamado del Señor y ser obedientes para ir y hacer la obra dondequiera que el Señor nos guíe (Isaías 6:8)
2. Nunca avergonzarse del evangelio (Romanos 1:16), sino estar siempre dispuesto a compartir el mensaje salvador de la cruz dondequiera que se encuentren oportunidades.
3. Seamos audaces y valientes en nuestro trabajo, sabiendo que somos enviados al mundo como ovejas en medio de lobos (Lucas 10:3)
4. Estar preparados para dar respuesta a todo el que pregunte por la razón de nuestra esperanza en Jesucristo, tratando a todos con mansedumbre y respeto (1 Pedro 3:15)
5. Ser pacientes y perseverantes en nuestro trabajo, soportando las dificultades incluso en los tiempos difíciles del ministerio (2 Timoteo 4:5).
6. Sean fieles embajadores de Jesucristo, el Señor de la mies, quien nos llamó y nos envió al campo (2 Corintios 5:20)
7. Preocúpese más por ganar la aprobación de Dios que la de los hombres (2 Timoteo 2:15).

Por último, debemos ser activos y fieles en la oración, orando por la mies que viene y por los obreros que están llamados a salir a buscar y salvar a los perdidos.

En palabras de Matthew Henry: «Oremos para que se levanten y envíen muchos que trabajen para traer almas a Cristo. Es señal de que Dios está a punto de otorgar una misericordia especial a un pueblo cuando lo incita a orar por ella. Y las comisiones que se dan a los obreros en respuesta a la oración tienen más probabilidades de éxito».

**Los embajadores son "cosechadores".**

La frase "la mies es mucha" representa la urgencia de atender el llamado de Dios de acercarnos a otros y compartir nuestra fe.

El cristianismo es la religión más extendida. Aunque miles de millones de personas conocen y tienen una relación con Jesús, muchos en todo el mundo aún ni siquiera han oído hablar de su nombre; son como ovejas perdidas sin pastor que las cuide.

Jesús desea que los perdidos se arrepientan y vengan a Él. Dijo que la mies es mucha, pero los obreros pocos. ¿Qué quiso decir Jesús con esto y cómo marcaría la diferencia en nuestro mundo actual?

**¿Qué significa "la cosecha es abundante"?**

Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y [cicatrización](#) toda enfermedad y toda aflicción. Al ver a las multitudes, sintió compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha, pero los obreros...

son pocos; por lo tanto, *“Orad fervientemente al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.” Mateo 9:35-38*

Jesús enseñó, predicó y sanó a otros mientras recorría muchos pueblos y aldeas. Vio que la gente estaba desamparada, esperando al Mesías y anhelando la vida eterna. Sintió compasión por ellos. Pero también sabía que la manera de saciar su hambre espiritual era a través de él mismo.

Él sabía que necesitaban la Verdad y la compasión que solo la Palabra de Dios podía dar. En ese momento, muchas personas estaban listas para creer en Él, como cosechas listas para ser cosechadas, lo que llevó a Jesús a decir que la cosecha es abundante. Y así como se necesitan más agricultores para cosechar, Dios necesita más personas que compartan el evangelio de Cristo.

#### **La cosecha es abundante.**

La palabra "cosecha" aparece tres veces en Mateo 9:35-38. En su sentido bíblico, la cosecha se refiere a la reunión del pueblo de Dios. La frase "la mies es mucha" está llena de significado. En aquella época, mucha gente esperaba al Mesías y la redención de Dios. Esto explica por qué la "cosecha" representa la receptividad del pueblo al evangelio.

Al comparar la frase con su sentido literal, si los agricultores no cosechan con urgencia en el momento oportuno, las cosechas se destruirán y se desperdiciarán. Por lo tanto, tal como dice Jesús: «La mies es mucha», debemos compartir la Buena Nueva del evangelio de Jesús con los demás.

#### **Los obreros son pocos.**

Jesús no siempre recibió una recepción entusiasta de todo Israel durante su tiempo en la tierra. Enfrentó oposición de

Autoridades religiosas como los fariseos. También había numerosos escépticos o no creyentes.

Sin embargo, muchos de los que acudieron a Él buscaron el rescate y la redención de Dios. Así, aunque eran pecadores, la gracia de Dios les permitió estar maduros y listos para recibirlo.

En el centro de la obra y la invitación de Jesús reside la realidad de que solo algunos de sus seguidores tienen la valentía de trabajar por la edificación del Reino. Algunos afirman ser leales a Cristo, pero viven una doble vida: una en la que están convencidos de tener una relación con Jesús y la otra, entregándose a los deseos de la carne y de este mundo.

Por lo tanto, sucumben al miedo, la incomodidad y la inconveniencia de trabajar en la misión de difundir el evangelio.

### **La necesidad de trabajar por el Reino.**

La obra a la que se refiere Mateo 9 se refiere a la misión crucial de cada cristiano: difundir el evangelio de Jesucristo. Esta misión también se aborda en Mateo 28:19-20, mejor conocido como la Gran Comisión. Pero ¿cómo lo hacemos exactamente? ¿Cómo expandimos el Reino de Jesús aquí en la tierra?

Ante todo, debemos tener una relación íntima con Jesús, permaneciendo en Él y cimentando nuestras vidas en la verdad de su muerte y resurrección. Luego, como resultado de esta relación, debemos amar a los demás como Jesucristo mismo nos amó (Juan 13:34). Esta obra del Reino consiste en dar testimonio del amor de Cristo a un mundo de pecado y depravación.

## **¿Qué significa la mies abundante para la Iglesia de hoy?**

Hoy en día, todavía existe una gran demanda de obreros en el Reino. Miles de millones de personas nunca han oído hablar de la Buena Nueva del evangelio de Jesús. No es la falta de oportunidades lo que impide a los cristianos participar en la edificación del Reino, sino el miedo, la preocupación y la comodidad que suelen impedir que los seguidores compartan el evangelio.

Ministrar a otros en un mundo pecador que no reconoce a Cristo como Salvador y Señor no es fácil. A veces, nos costará la vida. Pero nuestra gran misión como parte de la familia de Dios es sembrar las semillas de la Palabra de Dios, como obreros en el campo.

Como cristianos, también debemos seguir orando para que Dios envíe más obreros a los campos para participar en la cosecha. En otras palabras, debemos orar para que Dios aumente el número de personas que siguen a Jesús y comparten el evangelio.

Se nos anima a orar para que Dios nos coloque en lugares donde podamos encontrarnos con no creyentes, acercarnos a ellos, amarlos de verdad y orar por ellos. Debemos ser valientes en nuestra lealtad a Jesús y no ceder cuando se nos llama a ser misioneros en diferentes partes del mundo, incluso en lugares violentos. Además, debemos orar activamente para que Dios nos conceda participar en el ministerio del evangelio.

Del mismo modo, también debemos cuidar y discipular a quienes ya forman parte del Cuerpo de Cristo, sin descuidar nuestro papel en sus vidas. Todo esto con nuestra esperanza puesta solo en Cristo, quien nos capacita, equipa y fortalece.

## **Preguntas para reflexionar**

La mies es abundante, pero se necesitan más obreros. Por lo tanto, comprender nuestra misión cristiana es esencial para nuestro cristianismo.

Para ello, os propongo estas preguntas como puntos de reflexión y oración:

1. ¿Qué me impide compartir el evangelio y ser testigo de Jesús en el mundo?
2. ¿Cómo puedo responder al llamado de Dios a compartir el evangelio y hacer discípulos?
3. ¿De qué maneras puedo participar en la expansión del reino de Dios?

## **Oraciones por la cosecha abundante.**

Jesús vio una necesidad entre sus seguidores, sintió compasión por ellos, predijo una posible cosecha y nos instruyó a orar por ella. Parece extraño que los agricultores deban pedirle al dueño de la granja que envíe más trabajadores a los campos para cosechar. ¿Insinúa Jesús que Dios desconoce la condición de su pueblo?

Mateo 9 nos dice que Dios quiso que la oración precediera al trabajo. En lo que respecta al ministerio cristiano, la oración sigue siendo el punto de partida más importante. Dios quiere que su pueblo se reúna en oración. Aquí hay oraciones para que la cosecha sea abundante:

### **Oración para difundir el evangelio.**

*Padre Celestial, te pido guía y fortaleza para cumplir mi misión de difundir tu evangelio. Te imploro ayuda porque sé que soy incapaz de hacerlo solo. Reemplaza el miedo en mi corazón con la seguridad y la confianza que solo puedo encontrar en ti.*

*Pon en mi corazón una carga por tu pueblo para que pueda amarlo con la misma compasión, misericordia y gracia que tú me brindas desinteresadamente. En el nombre de Jesús. Amén.*

### **Oración para hacer discípulos.**

*Querido Dios, me siento inmensamente agradecido por el don de tu Palabra. Gracias por tu sacrificio, que me permitió reconciliarme con Dios. Sin tu obra consumada, no tendría el don de la vida eterna. Señor, mi deseo es que más personas te conozcan. Por eso, concédeme la valentía de proclamar tu evangelio sin temor ni vacilación.*

*Al reflejar tu Buena Nueva a todos los que me rodean, que pueda ser un buen testigo de tu amor para mi familia, amigos, colegas y otras esferas de influencia. Que no comprometa mi camino ni dé por sentado esta misión de hacer discípulos.*

*Al acercar a la gente a ti, Señor, que permanezca humilde y te devuelva todo el honor y la gloria solo a ti. En el poderoso nombre de Jesús. Amén.*

## **Reflexiones finales**

La obra del Espíritu Santo es abrir los ojos espirituales de las personas y llamarlas a Dios. Pero Jesús usó la imagen de una cosecha abundante y madura como un llamado a la oración por más obreros para su reino. Una cosecha abundante significa multitudes que se arrepienten, se acercan al Señor y comparten el evangelio.

Jesús desea que escuchemos su llamado a cumplir la misión cristiana de alcanzar a los demás y compartir nuestra fe. ¡Que el Señor te dé la fuerza, la sabiduría y el poder para ser obrero en la expansión de su Reino!

## **EL MOTIVO - LA COMPASIÓN**

Con la motivación adecuada en nuestros esfuerzos de evangelización, la labor se logrará. Cuando la evangelización no se lleva a cabo, la falta de motivación (o, en algunos casos, una motivación inadecuada) es siempre la raíz del problema.

### **¿Qué es la "motivación"?**

Tal como lo define Denis Waitley en su libro, "El placer de trabajar"...

- "La motivación es un impulso interior, una idea capturada en la imaginación".
- "La motivación puede aprovecharse para impulsar intensamente hacia un objetivo".
- "Los hombres y mujeres motivados se esfuerzan al máximo, superan los inevitables reveses y avanzan siempre hacia sus sueños".

- "La motivación es esencial para tener éxito en cualquier proyecto que intentes".

La motivación es como el vapor. Bien canalizada, puede mover objetos grandes, como un tren de vapor. Pero sin ella, el tren permanece inmóvil. Toda la cuidadosa construcción para preparar el viaje es inútil si no hay vapor para impulsar el tren.

Así es con nosotros. Con motivación y canalización adecuadas, se pueden lograr grandes cosas en el ámbito de la evangelización.

Desafortunadamente, muchas personas, a pesar de toda la educación espiritual que han recibido sobre evangelización, aún aprovechan muy poco lo que saben. ¿La razón? ¡Falta de motivación adecuada!

### **¿CUAL DEBE SER NUESTRA MOTIVACIÓN EN LA EVANGELISMO?**

Bueno, creo que lo mismo que motivó a Jesús debería motivarnos a nosotros. Ya que Él debe ser nuestro ejemplo (**1 Pedro 2:21**), lo que lo motivó debe ser la fuerza motivadora en nuestras vidas como discípulos y embajadores de Cristo.

Entonces, ¿qué motivó a Jesús? Hay al menos cinco cosas que podemos ver que conmovieron a nuestro Señor. La primera fue...

#### **1. COMPASIÓN POR LAS ALMAS PERDIDAS**

Jesús se conmovió de compasión al ver la multitud de almas perdidas (**Mateo 9:35-36; 14:14; 15:32**). Esto fue lo principal que motivó a Jesús, y debería ser lo que nos motive a nosotros. Debemos ver a los perdidos y dolidos y sentir compasión para alcanzarlos con el amor de Cristo. La compasión motivó a Jesús a hacer dos cosas.

¿Acaso nos sentimos alguna vez llenos de compasión por los perdidos? ¿Y hacemos algo al respecto? Si tan solo pudiéramos tener esta misma compasión por las almas perdidas, ¿no descansaríamos hasta hacer algo para salvarlas!

¿Cómo podemos desarrollar o fortalecer esta compasión por las almas perdidas? La mejor manera es dejar que Dios nos enseñe a amar, como lo hizo con los tesalonicenses. **1 Tes 4:9**). Esto lo hace a través del ejemplo de Cristo (**1Jn 3:16-17**). Sugiero, por tanto, que cuanto más meditemos en el amor de Dios por nosotros manifestado en el sacrificio de su Hijo, más llegaremos a amar a los demás.

También ayuda estar cerca de la gente. Para amar a las personas, hay que conocerlas. Cuando lo hacemos, podemos empezar a apreciar el dicho de Will Rogers: «Nunca conocí a un hombre que no me gustara». Así que, cuidado con quedarte atrapado en tu propio mundo. Recuerda que Jesús era de los que se involucraban con las multitudes.

¿Hemos permitido que el amor de Dios llene nuestros corazones de compasión por la multitud de almas perdidas y moribundas? ¿Nos esforzamos por estar cerca de las personas y conocerlas?

Jesús también tenía...

## **2. UN SENTIDO DE PROPÓSITO**

Si bien la compasión es lo principal que nos motiva, vemos cómo su propósito lo motivó. Lo vemos en su conversación con la samaritana junto al pozo. Mientras hablaban con ella, sus discípulos se maravillaron de cuál podría ser su motivo. **Jn 4:27** ). Jesús explicó: "Para hacer la voluntad del que me envió... para llevar a cabo su obra" (**Jn 4:34**).

Él afirmó este mismo propósito en la vida en muchas otras ocasiones (**Jn 5:30, 36; 6:38; 17:4; 19:28-30**) ¿Y cuál era la voluntad de su Padre? Salvar a un mundo moribundo. **Jn 3:16**). Para "buscar y salvar lo perdido" (**Lc 19:10**).

¿Tenemos este mismo sentido de propósito en nuestras vidas? ¿Priorizar la voluntad del Padre? Jesús enseñó que debemos...**Mateo 6:10,33**). Pero las personas suelen tener "DIFERENTES PROPÓSITOS" para vivir. Los "adictos al trabajo" hacen de su trabajo su propósito en la vida. Muchos hacen de su familia, amigos o aficiones su razón de vida.

Pero el "PROPÓSITO CORRECTO" proviene del estudio de la Palabra de Dios. Al comprender la voluntad de Dios para nosotros, aprendemos que nuestro propósito de ser su pueblo especial se centra en proclamar las alabanzas de Aquel que nos llamó. **1 Pedro 2:9-10**) Una manera de lograr esto, por supuesto, es a través de la evangelización.

¿Hemos dejado que la Palabra de Dios desarrolle en nosotros el "sentido de propósito correcto"? Si no, ¡nuestra motivación será insuficiente!

Otra fuerza que movió a nuestro Señor fue...

### **3. EL AMOR DEL PADRE**

Jesús había experimentado «el amor del Padre», lo que le impulsaba a amar a los demás (**Jn 15:9**). Pero fue más allá. Este "amor" era tal que quería compartirlo con los demás. **Jn 17:26**), ¡aunque fuera necesario que Él pasara por la cruz para hacerlo posible!

¿Hemos experimentado el amor del Padre en nuestras vidas? Si es así, ¿cómo no sentirnos motivados a compartirlo? ¿Acaso no vale la pena compartirlo? ¡Claro que sí! Pero si debemos confesar que nuestra percepción del amor del Padre no es tan fuerte como...

Me gustaría saber cómo podemos desarrollar un mayor sentido del amor de Dios por nosotros.

La manera de experimentar el amor del Padre es "GUARDAR LOS MANDAMIENTOS DE JESÚS" (Jn 14:21,23). Un mandamiento muy importante a este respecto es el de amarnos unos a otros como Cristo nos amó (Jn 15:12). Esto se debe a que amarnos unos a otros es crucial para experimentar el amor del Padre en nuestras vidas. Como escribió Juan: «Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros». (1Jn 4:12).

Otra forma de aumentar nuestra experiencia del amor del Padre es "HACER MÁS FUERTE NUESTRO AMOR POR JESÚS". Esto se debe a que el amor del Padre por nosotros está directamente relacionado con nuestro amor por Jesús. (Juan 16:27)  
¿Cómo podemos aumentar nuestro amor por Jesús? La mejor manera es dedicar tiempo a aprender más sobre él a través de la Palabra de Dios.

¿Hemos experimentado el amor del Padre al amar a Jesús y guardar sus mandamientos (especialmente amarnos unos a otros)? Si no, no tendremos mucho que valga la pena compartir, ni estaremos motivados a compartirlo.

También podemos añadir a nuestra lista de las cosas que motivaron a Jesús...

#### **4. EL TEMOR (REVERENCIA) DEL SEÑOR**

Jesús era muy consciente de la "justa indignación" de Dios. Enseñó que debemos "temer" a Dios (Mateo 10:28) No se trataba de temer a Dios, sino de tener santa reverencia y respeto por el Señor. Jesús estuvo dispuesto a ir a la cruz para que el hombre se salvara, porque tenía honor y santa reverencia por el Padre. Debía agradar al Padre.

¿Estamos dispuestos a esforzarnos por salvar a otros, como Jesús? Quizás no tengamos que morir por ellos... ¿Pero estamos siquiera dispuestos a hablarles? ¿O será que no tenemos un verdadero temor del Señor?

¿Cómo podemos desarrollar una sana apreciación del temor del Señor? Recomiendo meditar frecuentemente en la Palabra de Dios y pasar tiempo en la presencia del Señor.

Debemos cuidarnos de caer en la complacencia y ser demasiado superficiales en nuestra relación con el Señor. ¿Será que no hemos permitido que la Palabra de Dios surta su verdadero efecto en nuestras vidas? La falta de interés y participación en alcanzar a los perdidos para Cristo sin duda implicaría que este es el caso.

Finalmente vemos que el Señor fue conmovido por...

## 5. EL GOZO PUESTO DELANTE DE ÉL

Como lo expresó el escritor de Hebreos (**Hebreos 12:2**), Jesús estaba motivado por la gozosa perspectiva de estar con su Padre, a su diestra. Observe que esto le permitió soportar la cruz y menospreciar la vergüenza.

¿Acaso la perspectiva de pasar la eternidad con Dios no nos motiva a hacer todo lo posible por salvar almas? ¡Debería! También ayuda pensar en lo que Dios hará por aquellos a quienes alcanzamos. Pablo lo hizo, como describe en **1 Tes 2:19-20**; y le dio una gran alegría que estoy seguro le ayudó a SEGUIR ADELANTE enseñando a otros.

## Conclusión

La capacidad de perseverar y cumplir con nuestro llamado como Embajadores depende de una motivación adecuada. Así fue con nuestro Señor... Él cumplió sus metas, motivado por:

- **Compasión por las almas perdidas**
- **Un fuerte sentido de propósito**
- **El amor del Padre**
- **Reverencia al Padre y**
- **El gozo puesto delante de Él.**

Puesto que Jesús es el "AUTOR" y "CONSUMADOR" de nuestra fe (**Hebreos 12:2**), deberíamos "mirar a Jesús" para encontrar la motivación que necesitamos para hacer su voluntad. Deberíamos "considerarlo" (**Hebreos 12:3**), para que no nos cansemos ni nos desanimemos al hacer la voluntad de Dios.

Estoy convencido de que la iglesia primitiva buscó en Jesús y encontró la motivación necesaria para crecer como lo hizo. ¡Creo que podemos hacer lo mismo hoy!

La clave para desarrollar y fortalecer la motivación adecuada es dejar que la Palabra de Dios surta el efecto deseado en nosotros. Pero si los cristianos no leemos, estudiamos y meditamos a diario en la Palabra de Dios, ¿cómo podemos aspirar a mantenernos motivados como lo estuvieron Jesús, Pablo y la iglesia primitiva? Sin embargo, si lo hacemos, creo que seremos como Jeremías, quien al principio puso excusas.

**Jeremías 1:6**), pero al alimentarse de la Palabra encontró gran gozo (**Jeremías 15:16**). Tanto es así que, cuando lo ridiculizaron por hablar, primero intentó abstenerse, pero descubrió que simplemente no podía contenerse.**Jeremías 20:7-9**!

Permitamos también que la Palabra de Dios y el ejemplo de Jesús nos motiven a ser embajadores de Cristo.

## LOS MEDIOS - TRABAJADORES DE LA COSECHA

Para repasar hemos aprendido cómo el "**Misión**" de un Embajador de Cristo es la "cosecha". La cosecha son aquellos que están perdidos, no salvos, no nacidos de nuevo. Luego aprendimos la "**Motivo**" La compasión es la característica principal de un embajador de Cristo. Los embajadores se conmueven con compasión por los perdidos. En esta sección, analizaremos la... "**Medio**" mediante el cual se cumple la misión. Es con "obreros".

Jesús dijo a sus discípulos que "rogaran fervientemente al Señor de la mies para que envíe obreros a su mies".

### **Escasez de mano de obra**

Jesús les dijo a sus discípulos que **"Orad fervientemente al Señor de la mies que envíe obreros a su mies"** (Mateo 9:38), entonces ¿por qué tan pocos entran en la cosecha compartiendo el evangelio? Tengo que hacerme esta pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que compartí a Cristo u oré por alguien que está perdido? ¿He descuidado la cosecha de almas humanas por la cual Dios nos usa como un medio para sus fines? Es decir, ¿he permitido que Dios me use como testigo para que realmente esté entrando en la cosecha? ¿Soy parte de la razón por la que Jesús dijo que oráramos por más obreros porque ahora no hay suficientes? Debo admitir que sí, he guardado silencio cuando he tenido la oportunidad de compartir a Cristo, pero trato de hacerlo cada vez que salgo en público, al menos una vez al día, incluso si es para preguntar si puedo orar por alguien. Admito que es una labor... pero es una labor de amor.

### **¿Quién es el Señor de la mies?**

Jesús les dijo a sus discípulos que **"La mies es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rogad fervientemente al Señor de la mies que envíe obreros a su mies"** (Mateo 9:37-38),

Entonces, ¿quién es este “Señor de la mies?” Creo que es Dios mismo quien llama y envía a personas de todo el mundo para compartir el evangelio en todo el mundo. Por Su Espíritu y por Su Palabra (Biblia), Él envía personas con Su Espíritu para compartir las buenas nuevas de Jesucristo. Jesús mismo les dijo a los discípulos que fueran por todo el mundo e hicieran discípulos (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8), pero muchos ni siquiera van a la casa de al lado. Hay una grave escasez de obreros del evangelio. La mayoría teme a los hombres más que a Dios y teme el rechazo y el desprecio por salvar almas. Eso suena duro, pero pregúntate, ¿cuándo fue la última vez que compartiste el evangelio con una persona perdida, conocida o desconocida? Ora para que Dios te envíe a la mies, pero que también envíe más obreros. Ora al Señor de la Mies que es Dios mismo.

### **¿Quién irá por él?**

Este versículo puede ser mi favorito de todos los tiempos porque me hace llorar por mi silencio a veces sobre Cristo. Nadie que haya conocido en los últimos 14 años se me ha acercado para compartir de Cristo, aunque ya soy salvo (¡pero ellos no lo saben!). ¿Cuántos cientos y miles de almas nunca han escuchado el evangelio debido al silencio de los cristianos que conocen? Aquí leemos que el Señor se preocupa profundamente por los perdidos, pero sabe que muy pocos están dispuestos a Dios, por lo que el Señor hace una súplica a Isaías, y a través de él, pero a todos nosotros cuando dice: **“Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?».** Entonces respondí: **«¡Aquí estoy! Envíame a mí».** (Isaías 6:8). ¿Irás por Él? Si no eres tú, ¿entonces quién?

### **Que nadie perezca**

Dios no se complace en absoluto en la muerte de los malvados (Ez. 18:32). Más bien, busca salvar a quienes acuden a Él y a Su

Hijo, Jesucristo. Dios desea que nadie perezca aparte de Jesucristo (2 Pedro 3:9), así que ¿nos importa lo suficiente como para involucrarnos? Ya que el deseo de Dios es que nadie perezca, ¿es ese también nuestro apasionado deseo? Si no, ¿por qué no? Una y otra vez, Dios declara su deseo de salvar a los hombres y mujeres de la ira venidera de Dios. No se complace en su destrucción eterna (Ezequiel 18:32, 33:11; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Si no ha leído recientemente estos versículos bíblicos (Ezequiel 18:32, 33:11; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9), entonces léalos una y otra vez y redescubra cómo se siente Dios acerca de las almas perdidas. Recuerde, alguien compartió a Cristo con usted. Dios nos amó primero antes de que lo amáramos a Él (1 Juan 4:19), dando el primer paso en nuestras vidas, así que eso es lo que también debemos hacer; dar el primer paso para compartir el evangelio a un mundo perdido y moribundo.

## **No es tu responsabilidad**

Cuando comparto el evangelio, me doy cuenta de que no es mi responsabilidad salvar a nadie. Si así fuera, nadie con quien yo hablara se salvaría, así que, aunque no es mi responsabilidad salvar a nadie, sí lo es compartir a Cristo. En realidad, es su respuesta a su poder. Solo Dios salva, pero se complace en usarnos como medio para hacerlo. Se necesita una persona de Dios con la Palabra y el Espíritu de Dios para dar a luz a un hijo de Dios, así que ya no tenemos la presión de salvar a nadie. ¿No es un alivio? Hoy y mañana por la mañana, oren para que Dios prepare corazones y mentes para ser receptivos al evangelio antes de salir a compartir a Jesucristo. Dejen que el Espíritu de Dios prepare la tierra antes de sembrar la semilla (su Palabra).

## **La Gran Omisión**

En lugar de obedecer el mandato imperativo del Rey de la Gloria, llamado la Gran Comisión, hoy es la *"excelente*

*¿omisión?* ¿Por qué? La empresa de investigación Barna informa que «casi la mitad de los millennials (47 %) están de acuerdo, al menos parcialmente, en que está mal compartir las creencias personales con alguien de otra fe con la esperanza de que algún día compartan la misma fe». [1] Lo triste es que aproximadamente la mitad de los millennials cristianos piensa que está mal compartir su fe... pero Jesús dijo que está mal si no lo hacemos. ¿Quién tiene razón? Claro que no son los millennials. Para la mayoría, es el miedo al rechazo, al desprecio, a arriesgar relaciones o incluso a perder el trabajo, pero cuando tememos más a Dios, tememos menos a los hombres.

## **Conclusión**

La cosecha es tan abundante porque los obreros son tan pocos. Ese es el problema. La cosecha está a tu alrededor. ¡Solo busca gente y allí está el campo! Jesús dijo: **"Faltan cuatro meses, ¿y llega la siega? ¡Miren, les digo! Alcen la vista y vean que los campos están blancos para la siega.**(Juan 4:35) El tiempo es ahora.

# CAPÍTULO CINCO

## 10 ejemplos bíblicos de embajadores

Como hemos explicado, un embajador en la Biblia tiene un significado significativo, ya que representa el rol de quienes sirven como representantes de Dios en el mundo. Este rol abarca deberes y privilegios, y enfatiza el impacto que sus acciones y palabras pueden tener en su fe y comunidad.

### Contexto histórico

Los embajadores eran figuras vitales en las civilizaciones antiguas. Llevaban mensajes y negociaban en nombre de sus reyes o gobernantes, asegurando la integridad de las relaciones diplomáticas. En tiempos bíblicos, este papel reflejaba un profundo significado espiritual. Como creyentes, ustedes actúan como embajadores de Cristo, representando sus enseñanzas y valores en las interacciones diarias. Reconocer este contexto histórico refuerza la comprensión de las responsabilidades que tienen como representantes de su fe.

### El papel del embajador en los tiempos bíblicos

En tiempos bíblicos, los embajadores cumplían funciones cruciales como representantes de naciones o líderes. Conectaban a diferentes grupos, transmitiendo mensajes y manteniendo relaciones.

### Deberes y responsabilidades

Los embajadores desempeñaban varias funciones importantes:

- **Representación** Los embajadores representaban a sus naciones ante líderes extranjeros. Comunicaban sus intenciones y solicitudes para asegurar el entendimiento mutuo.

- **Negociación** Los embajadores entablaron conversaciones para resolver disputas o establecer tratados. Buscaban soluciones pacíficas y buscaban fortalecer alianzas.
- **Intercambio de información** Los embajadores transmitieron información vital. Informaron a sus naciones sobre los acontecimientos, las oportunidades y las amenazas en el extranjero.
- **Promoción de Intereses** Los embajadores defendían los intereses de su nación. Trabajaban para proteger el comercio y la seguridad de su patria, garantizando condiciones favorables en el extranjero.

## **El significado bíblico de embajador en un contexto moderno**

En el contexto moderno, ser embajador tiene importantes implicaciones espirituales para los creyentes. Este rol va más allá de la mera representación; implica encarnar los valores y mensajes de fe en la vida diaria. En este libro, nos centramos en explicar todos los detalles relacionados con este contexto moderno de ser embajador de Cristo. Según el Nuevo Testamento, todo creyente está llamado a ser embajador de Cristo.

Sin embargo, encontramos ejemplos de personas que sirvieron como embajadores de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Pacto, demostrando una fe y confianza inquebrantables en el Señor. Exploremos algunos de estos ejemplos destacados de embajadores en la Biblia y aprendamos de sus experiencias.

Ejemplos de embajadores en la Biblia

### **# 1. Moisés**

Moisés, embajador de Dios ante el faraón. Moisés fue elegido por Dios para sacar a los israelitas de Egipto y entregar su mensaje al faraón. En Éxodo 3:10, Dios le dice a Moisés: «Ahora pues, ve. Te envío al faraón para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto».

Egipto. A pesar de su reticencia inicial, Moisés obedeció el mandato de Dios y sirvió como un embajador fiel, demostrando valentía y confianza en el plan divino. A través de diversas pruebas y desafíos, Moisés se mantuvo firme en su rol, mostrando una fe inquebrantable y dedicación a la misión de Dios.

Como embajador, Moisés transmitió fielmente las exigencias de Dios al faraón, declarando: «Así dice el Señor, Dios de Israel: 'Deja ir a mi pueblo a celebrarme una fiesta en el desierto'» (Éxodo 5:1). Demostró una fe y una valentía inquebrantables ante la obstinada negativa del faraón y realizó señales y prodigios milagrosos como prueba del poder y la autoridad de Dios.

A través de las diez plagas, Moisés pronunció con persistencia el juicio de Dios y demostró su supremacía sobre los dioses de Egipto. Actuó como mediador entre Dios y el faraón, transmitiendo mensajes e instrucciones mientras abogaba por la liberación de los israelitas.

El papel de Moisés como embajador se extendió más allá de sus interacciones con el faraón. También sirvió como líder y maestro para los israelitas, guiándolos por el desierto y transmitiéndoles las leyes y los mandamientos de Dios. Intercedió por ellos, implorando la misericordia y el perdón de Dios cuando pecaron.

Algunos aspectos clave del papel de embajador de Moisés incluyen:

1. Obediencia al llamado de Dios a pesar de las dudas personales
2. Proclamar con valentía el mensaje de Dios a quienes tienen autoridad.
3. Realizar milagros como señal del poder de Dios.
4. Abogando por el pueblo de Dios y su liberación.
5. Servir como mediador entre Dios y el hombre.

Como embajador, Moisés ejemplificó fe, valentía y humildad al cumplir su misión divina. Su historia demuestra la importancia de la obediencia, la perseverancia y la confianza en Dios al representarlo ante los demás.

## **# 2. Josué**

Josué, embajador de Dios ante Israel para guiarlos a la Tierra Prometida. Tras la muerte de Moisés, Dios designó a Josué para guiar a los israelitas a la Tierra Prometida. En Josué 1:9, Dios anima a Josué diciéndole: «Sé fuerte y valiente. No temas ni desanimes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas».

Josué cumplió fielmente su función de embajador, guiando al pueblo con fe y obediencia inquebrantables. A pesar de enfrentar obstáculos formidables, Josué se mantuvo firme en su compromiso con el plan de Dios, inspirando a otros con su firme liderazgo.

Como embajador de Dios, Josué:

1. Siguió los planes de batalla de Dios para conquistar Jericó (Josué 6)
2. Asignó la Tierra Prometida a las tribus de Israel (Josué 13-21)
3. Renovó el pacto entre Dios y su pueblo (Josué 24)

Mediante su liderazgo y fe, Josué demostró que la victoria se logra mediante la obediencia a la Palabra de Dios. Declaró: «Escoged hoy a quién serviréis... Pero yo y mi casa serviremos al Señor» (Josué 24:15).

La vida de Joshua ejemplifica las cualidades clave de un embajador:

- Coraje ante la adversidad
- Obediencia inquebrantable a Dios
- Fidelidad en el cumplimiento de los propósitos de Dios.
- Liderando con el ejemplo al servir al Señor

Como embajador de Dios, el legado de Josué nos inspira a confiar en las promesas de Dios, a seguir sus mandamientos y a guiar a otros hacia una relación más profunda con Él. Al igual que Josué, podemos representar a Dios con confianza y promover su reino en nuestras esferas de influencia.

**Los profetas en la Biblia sirven como ejemplos poderosos de embajadores divinos, llamados por Dios para entregar Sus mensajes y representarlo ante el pueblo.**

### **# 3 Isaías**

Isaías fue un destacado profeta y embajador de Dios que proclamó con valentía los mensajes del Señor a los reyes y al pueblo de Judá. Habló en contra de sus pecados, advirtiendo del juicio inminente y, al mismo tiempo, ofreciendo esperanza mediante la promesa de un Mesías venidero. La vida de Isaías ejemplificó una obediencia inquebrantable y confianza en Dios, al declarar: «¡Heme aquí! Envíame a mí» (Isaías 6:8). Sus profecías, como la del siervo sufriente en Isaías 53, apuntaban a Jesucristo y a la salvación que traería.

### **# 4 Jeremías**

Jeremías sirvió como embajador de Dios para entregar fielmente los mensajes del Señor a Judá, llamando al pueblo al arrepentimiento y advirtiendo de

El cautiverio babilónico. A pesar de la oposición y la persecución, Jeremías permaneció obediente a Dios, proclamando: «Pero su palabra estaba en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de contenerla, y no pude». [Jeremías 20:9 NVI](#) ). Su vida demuestra el coraje y la perseverancia que se requieren de un embajador divino, incluso frente a la adversidad.

Jeremías, conocido como el profeta llorón, sirvió como un poderoso embajador del mensaje de Dios a las naciones durante una época de gran agitación política y decadencia moral.

A pesar de enfrentar severa persecución y rechazo, Jeremías entregó sin temor las palabras de Dios tanto a Israel como a las naciones circundantes, instándolos a alejarse de sus malos caminos y abrazar la justicia.

Su compromiso inquebrantable con su papel como embajador sirve como un ejemplo inspirador de audacia y fidelidad a la hora de transmitir mensajes difíciles.

Una nueva perspectiva sobre la labor de embajador de Jeremías es su disposición a decir la verdad incluso cuando esta era impopular o se enfrentaba a hostilidad.

En lugar de buscar aprobación o consuelo, Jeremías abrazó su llamado con valentía y determinación, demostrando la importancia de priorizar la obediencia a Dios por encima de las preocupaciones terrenales.

Su ejemplo desafía a los lectores a considerar su voluntad de mantenerse firmes en la transmisión de los mensajes de Dios, incluso cuando enfrentan oposición o incomodidad.

Además, el papel de Jeremías como embajador proporciona una perspectiva convincente sobre la relevancia universal del mensaje de Dios.

Al hablar no sólo a Israel sino también a las naciones vecinas, Jeremías ejemplifica la inclusión del amor de Dios y su preocupación por todas las personas.

Esto subraya la naturaleza atemporal de las verdades divinas que trascienden las fronteras culturales y enfatiza el papel vital de los embajadores en la difusión del mensaje de Dios más allá de los territorios familiares.

### **# 5 Ezequiel**

Ezequiel, sacerdote y profeta, sirvió como embajador de Dios ante los israelitas exiliados en Babilonia. Mediante poderosas visiones y actos simbólicos, transmitió mensajes de juicio, restauración y la soberanía de Dios. La vida de Ezequiel fue un testimonio viviente de su papel como embajador, pues obedeció los mandatos de Dios, incluso cuando eran difíciles o poco convencionales. Proclamó: «Fuego vine a traer a la tierra; ¡y cuánto quisiera que ya estuviera encendido!» (Ezequiel 24:14 NVI). El ministerio de Ezequiel nos recuerda que los embajadores divinos deben estar dispuestos a seguir la guía de Dios, cueste lo que cueste.

### **# 6. Elías**

Elías se destaca como un embajador valiente e inquebrantable en la Biblia, particularmente en su papel como mensajero de Acab (1 Reyes 21:17-29).

La narración del enfrentamiento de Elías con Acab muestra el compromiso inquebrantable del profeta con el mensaje de Dios a pesar de enfrentarse a una oposición significativa.

En **1 Reyes 18** Elías desafía sin miedo a Acab y a los profetas de Baal, ejemplificando el coraje y la convicción que se requieren de un embajador de Dios.

Su fe inquebrantable en el poder de Dios es evidente cuando construye un altar e invoca al Señor para que demuestre Su supremacía a través del fuego.

Además, las interacciones de Elías con Acab también resaltan la naturaleza diplomática de un embajador eficaz. A pesar de condenar a Acab por su maldad, Elías mantiene un sentido de diplomacia al transmitir el mensaje de Dios con firmeza, pero sin arrogancia ni animosidad personal.

Esto demuestra cómo los embajadores deben encarnar tanto fuerza como gracia en su enfoque para transmitir mensajes importantes.

Además, enfatiza que ser embajador a menudo requiere navegar relaciones complejas mientras se permanece firme en las propias creencias.

En última instancia, estudiar a Elías como embajador ofrece lecciones valiosas sobre cómo mantenerse firme en la fe en medio de la oposición y llevar a cabo los mandatos divinos con valentía y diplomacia.

También sirve como un ejemplo convincente para que los embajadores modernos se esfuercen por lograr una audacia basada en la humildad al representar verdades o causas superiores que los trascienden a ellos mismos.

## **# 7 Juan el Bautista:**

### **Preparando el camino**

Juan el Bautista se destaca como un embajador bíblico extraordinario que allanó el camino para el ministerio de Jesucristo. Fue un profeta audaz e inflexible que proclamó con valentía el mensaje del arrepentimiento y la venida del Mesías.

La vida de Juan estuvo marcada por su inquebrantable obediencia al llamado de Dios. Desde su nacimiento, fue apartado para un propósito único, como el ángel

Gabriel declaró: “También será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” ([Lucas 1:15](#)).

Como embajador, Juan el Bautista:

1. Predicó un mensaje de arrepentimiento.
2. Personas bautizadas en el río Jordán
3. Preparó el camino para el ministerio de Jesús.
4. Señaló a otros hacia Cristo.

El mensaje de Juan fue claro y contundente. Invitó a la gente a abandonar sus pecados y bautizarse, declarando: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado» (Mateo 3:2).

Su estilo de vida reflejaba su compromiso con su misión divina. Juan vivió una vida sencilla en el desierto, vistiendo pelo de camello y comiendo langostas y miel silvestre (Marcos 1:6).

A pesar de su popularidad, Juan se mantuvo humilde y se centró en su papel de precursor. Declaró: «Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe» (Juan 3:30), reconociendo que su propósito era guiar a otros hacia Jesús.

El valiente testimonio de Juan finalmente lo condujo a la cárcel y al martirio. Sin embargo, su legado como embajador perdura, inspirando a los creyentes a proclamar con valentía la verdad y a vivir una vida plenamente dedicada al servicio de Dios.

Con su ejemplo, Juan el Bautista nos desafía a abrazar nuestro llamado como embajadores, compartiendo sin miedo el evangelio y preparando el camino para que otros encuentren a Cristo.

## **# 8 Filemón**

Filemón, una figura menos conocida en la Biblia, sirve como un poderoso ejemplo de un embajador del perdón. (Filemón 1:8-22))En el libro de Filemón, él se enfrenta a la oportunidad de extender gracia y misericordia a su esclavo fugitivo, Onésimo.

A pesar de la ira y el dolor justificados de Filemón, él elige encarnar las cualidades de Cristo demostrando perdón y amor hacia Onésimo.

Las acciones de Filemón nos desafían a considerar nuestra capacidad de perdonar en nuestras relaciones. Él demuestra que ser un embajador del perdón no significa ignorar o...despidiendoNo se trata de cometer un error, sino de reconocerlo y al mismo tiempo optar por extender la gracia más allá de lo que se merece.

Este ejemplo atemporal nos recuerda que la verdadera reconciliación requiere humildad, empatía y voluntad de dejar de lado el resentimiento.

Además, la historia de Filemón arroja luz sobre el poder transformador del perdón. Al optar por la reconciliación en lugar de la venganza, crea un ambiente donde la sanación y la restauración pueden florecer.

Su acto valiente sirve como modelo de cómo podemos liberarnos de los ciclos de amargura y conflicto en nuestras propias vidas a través de la práctica radical del perdón.

## **# 9 Pedro:**

Pedro, uno de los discípulos más cercanos de Jesús, fue un embajador clave para el pueblo judío. Su ministerio se centró en proclamar el evangelio y establecer la iglesia primitiva entre sus compatriotas judíos.

Después de ser lleno del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, Pedro predicó con valentía a la multitud en Jerusalén, reuniendo a 3.000 personas.

Ser salvo (Hechos 2:14-41). Declaró: «Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo» (Hechos 2:36).

El ministerio de Pedro estuvo marcado por:

1. Predicación poderosa
2. Curaciones milagrosas
3. Fe valiente ante la persecución

Él proclamó sin temor el evangelio ante los líderes religiosos judíos, declarando: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

El ministerio de Pedro se extendió más allá de Jerusalén, pues viajó a diversas ciudades, compartiendo el evangelio tanto con judíos como con gentiles. En Jope, tuvo una visión que lo llevó a predicar a Cornelio, un centurión romano, y a su familia (Hechos 10).

Este evento marcó un cambio significativo en la iglesia primitiva, ya que Pedro reconoció que el evangelio era para todos, no solo para los judíos. Declaró: «En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia» (Hechos 10:34-35).

Como embajador ante los judíos, Pedro desempeñó un papel crucial en el crecimiento y la expansión de la iglesia primitiva. Su ministerio sentó las bases para la propagación del evangelio por todo el Imperio Romano y más allá.

## **# 10. Pablo**

Pablo fue el embajador de Dios ante los gentiles. Pablo, antes conocido como Saulo, persiguió a los cristianos hasta que se encontró con Jesús en el camino a Damasco. En Hechos 9:15, Dios le dice a Ananías: «Este hombre es mi instrumento escogido para proclamar mi nombre a los gentiles, a sus reyes y al pueblo de Israel».

Pablo asumió su papel de embajador de Cristo, difundiendo el evangelio por todo el Imperio Romano con valentía y convicción. A pesar de enfrentar numerosas dificultades y oposición, Pablo se mantuvo firme en su misión, compartiendo incansablemente el mensaje de salvación y gracia a todos los que quisieran escucharlo.

### **El ministerio de Pablo como embajador de Cristo**

Pasó de ser un feroz perseguidor de la iglesia a su más ferviente defensor. Como embajador de Cristo, Pablo emprendió tres extensos viajes misioneros, estableciendo iglesias y predicando el evangelio en ciudades estratégicas del mundo mediterráneo.

Su ministerio se caracterizó por una dedicación inquebrantable, incluso frente a graves dificultades y oposición. Pablo soportó palizas, encarcelamientos, naufragios y numerosos peligros por causa del evangelio. Declaró: «Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios» (2 Corintios 5:20).

Mediante su predicación, enseñanza y escritos, Pablo sentó las bases teológicas de la iglesia primitiva. Sus epístolas constituyen una parte importante del Nuevo Testamento, ofreciendo sabiduría y guía atemporales a los creyentes. El ministerio de Pablo como embajador demuestra el poder del evangelio para transformar vidas y la importancia de perseverar ante la adversidad.

## Resumen

Podríamos haber mencionado a muchos otros hombres y mujeres que representaron fielmente a Dios ante líderes, naciones y otros. Desde José en Egipto hasta Daniel en Babilonia, vemos individuos que mantuvieron su integridad y compromiso con su fe al servir como embajadores en tierras extranjeras.

Sus historias nos inspiran a ser diligentes, respetuosos e inquebrantables al representar nuestras propias creencias y valores. Al estudiar estos relatos bíblicos, podemos comprender las cualidades que definen a un embajador exitoso: sabiduría, tacto y una sólida brújula moral. Al desempeñar nuestro papel como embajadores en nuestras comunidades y lugares de trabajo, esforcémonos por emular las virtudes de estas figuras ejemplares de la Biblia.

Asumir el rol de embajador de Cristo es un camino profundo que moldea tu vida diaria. Se trata de vivir tu fe de una manera que conecte con quienes te rodean. Al encarnar los valores y mensajes de Dios, creas conexiones auténticas que pueden atraer a otros.

# CAPÍTULO SEIS

## Los beneficios y recompensas de ser un embajador de Cristo

### Introducción:

Imagina entrar a un país extranjero, no como turista, sino como representante oficial de tu patria. Llevas un mensaje, una misión y la plena autoridad del gobierno al que sirves. Cada palabra que pronuncias, cada acción que realizas, se refleja no solo en ti, sino también en la nación que representas. Eres un embajador, y tu papel es de suma importancia.

Como creyentes, estamos llamados a ser embajadores de Cristo (2 Corintios 5:20), representando su reino en un mundo que no es nuestro hogar. Somos enviados con la comisión divina de proclamar su mensaje, vivir su carácter y demostrar su amor a un mundo que necesita desesperadamente la salvación. Esta no es una tarea fácil, pero conlleva recompensas inconmensurables.

En términos terrenales, un embajador disfruta de privilegios únicos. Recibe protección del gobierno al que representa, recursos para cumplir con sus funciones y es honrado por su servicio. Asimismo, como embajadores de Cristo, recibimos provisiones celestiales, protección divina y recompensas eternas por nuestra fidelidad en el cumplimiento de su misión. Pero más allá de estas bendiciones tangibles, hay una recompensa más profunda: el gozo de colaborar con Cristo en su obra redentora.

Este capítulo explorará los beneficios, las recompensas y las bendiciones que conlleva ser un embajador de Cristo. Estos beneficios no son simplemente incentivos; sirven como **recordatorios** de Dios

La fidelidad y la seguridad de que Él capacita a quienes llama nos recuerdan dos verdades importantes:

**1. La obediencia a Dios siempre conduce a la bendición.** Ningún acto de fidelidad pasa desapercibido ni sin recompensa en su reino. Cuando vivimos como representantes de Cristo, experimentamos su provisión, guía y favor sobrenatural.

**2. No tenemos nada que temer en un mundo incierto.** Vivimos en una época llena de desafíos: oposición espiritual, resistencia cultural y las presiones de una sociedad cada vez más secular. Pero como embajadores del Rey de reyes, caminamos con la confianza de que su poder es mayor que cualquier oposición, sus promesas son seguras y su presencia está con nosotros.

A lo largo de este capítulo, examinaremos las bendiciones y recompensas específicas de ser representantes de Cristo. Desde la provisión divina hasta el crecimiento espiritual, desde el gozo de compartir el evangelio hasta el privilegio del impacto eterno, veremos cómo este llamado no es solo un deber, sino una vida de abundante bendición y significado eterno.

Asumamos con valentía nuestro papel como embajadores de Cristo, sabiendo que Aquel que nos envía también nos sostiene, nos protege y nos recompensa más allá de lo que pudiéramos imaginar.

### **1. Las bendiciones de Dios sobre nuestra familia:**

Cuando pensamos en la palabra "bendición", "A menudo lo asociamos con la prosperidad material: provisión financiera, un hogar cómodo y la ausencia de dificultades. Si bien Dios ciertamente provee para

Nuestras necesidades físicas, sus bendiciones van mucho más allá de la riqueza material. Ser bendecido significa experimentar el favor, la presencia y la bondad de Dios en cada aspecto de la vida. Significa vivir bajo su protección divina, recibir su guía y vivir en su paz.

Como embajadores de Cristo, esta bendición no se limita a nosotros como individuos. Se extiende a quienes están más cerca de nosotros: nuestras familias. Ya sea que estemos casados con hijos o solteros, las promesas de bendición de Dios cubren a quienes nos rodean. Nuestra fidelidad a Dios impacta a quienes nos rodean, y su favor fluye a través de nosotros hacia nuestros seres queridos. El Salmo 128:3 ofrece una hermosa imagen de una familia bendecida:

*"Tu mujer será como vid fructífera en medio de tu casa; tus hijos como retoños de olivo alrededor de tu mesa."*

Este versículo describe un hogar que prospera bajo el favor de Dios. La esposa es como una vid fructífera: fuerte, vivificante y productiva. Los hijos son como brotes de olivo: en crecimiento, llenos de potencial y destinados a dar fruto duradero. Esta imagen refuerza la verdad de que un hogar cimentado en la fidelidad a Dios será fuerte, perdurable y rebosante de su abundancia. Proverbios 3:33 refuerza esta promesa:

*«La maldición del Señor está sobre la casa de los malvados, pero bendice la casa de los justos.»*

Cuando vivimos como embajadores de Cristo, representando su reino en palabra y acción, nuestros hogares se convierten en lugares de bendición, paz y protección divina.

## 1. Herencia espiritual

Una de las mayores bendiciones que transmitimos a nuestras familias es un legado espiritual. Como embajadores de Cristo, creamos un ambiente donde se cultiva la fe y la próxima generación aprende a caminar con Dios.

Considere la historia de Timoteo en el Nuevo Testamento. Su fe fue influenciada por su madre, Eunice, y su abuela, Loida (2 Timoteo 1:5). Su fidelidad impactó a Timoteo, quien más tarde se convirtió en un gran líder de la iglesia primitiva. Cuando somos embajadores fieles, nuestra devoción a Cristo puede moldear el destino de nuestros hijos.**los niños y las generaciones futuras.**

## 2. Protección divina

La bendición de Dios sobre nuestras familias incluye la protección divina contra el mal. La historia de Noé ofrece un ejemplo conmovedor. Gracias a su rectitud y obediencia a Dios, toda su familia se salvó de la destrucción en el diluvio (Génesis 7:1).

Aunque nuestras familias aún no sigan plenamente a Cristo, nuestra fidelidad puede protegerlas. Hechos 16:31 declara:

*Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa.*

Este versículo no significa que la salvación sea automática para cada miembro de la familia, pero muestra que la bendición y la influencia de Dios se extienden a nuestros hogares cuando permanecemos fieles a Él.

### 3. Paz y estabilidad en el hogar

Un hogar que honra a Dios está lleno de paz, sabiduría y estabilidad.

Proverbios 14:26 declara: *"El que teme al Señor tiene una fortaleza segura, y será un refugio para sus hijos."*

Cuando priorizamos los caminos de Dios, nuestros hogares se convierten en lugares de paz en lugar de caos, de amor en lugar de conflicto y de sabiduría en lugar de confusión. Incluso en tiempos de prueba, un hogar centrado en Cristo permanece. **anclado en la presencia de Dios.**

#### 4. Provisión para nuestras necesidades

Dios promete proveer para quienes le sirven. Como embajadores, no tenemos que vivir con temor a la escasez, porque Él es nuestra fuente.

El Salmo 37:25 afirma:

*Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan.*

Nuestras familias experimentan la abundancia de la provisión de Dios cuando vivimos fielmente en nuestro llamado. Esta provisión no es solo financiera; incluye sabiduría, guía y oportunidades que bendicen a las generaciones venideras.

#### ¿Qué pasa si estás soltero?

Las bendiciones de Dios no son solo para quienes tienen cónyuge e hijos. Su favor se extiende a todo creyente, sin importar su estado civil. La Biblia está llena de ejemplos de solteros a quienes Dios bendijo inmensamente por su fidelidad.

- **Pablo, el apóstol** Era soltero, pero fue uno de los embajadores de Cristo más influyentes de la historia. Dios lo proveyó, lo protegió y le brindó profundas relaciones espirituales en la fe.
- **Piedad**, aunque viuda y sola, experimentó la provisión y el favor de Dios, llegando a convertirse en parte del linaje de Jesús.

Para los creyentes solteros, las bendiciones de Dios pueden manifestarse a través de amistades cercanas, una familia espiritual, mentoría y la capacidad de impactar innumerables vidas. La iglesia misma se convierte en un hogar espiritual, brindando el apoyo y la conexión necesarios para prosperar en el camino cristiano.

El Salmo 68:6 nos tranquiliza:

*"Dios hace habitar en familia a los solitarios, y a los cautivos los libera con cánticos."*

Si estás soltero, todavía eres parte de **La familia de Dios**, y Sus bendiciones te rodean tal como lo hacen con aquellos que tienen cónyuge e hijos.

### **Ilustración: El poder de un hogar piadoso**

Considere la historia de un hombre llamado Juan, un cristiano devoto que sirvió como embajador de Cristo en su comunidad. Juan fue fiel al guiar a su familia en la oración, al estudiar la Biblia juntos y al servir en el ministerio.

Con el tiempo, sus hijos crecieron en el ambiente de fe que él había creado. Uno se convirtió en pastor, otro en misionero y el tercero en un líder empresarial piadoso que utilizó sus recursos para financiar la obra del reino. Porque John eligió vivir como embajador de...

Cristo, su legado continuó más allá de su vida, impactando innumerables vidas.

### **Conclusión: Caminando en la bendición de Dios**

Ser embajador de Cristo es más que un llamado personal; es una bendición generacional que se extiende a nuestras familias, ya sean biológicas o espirituales. Mediante nuestra fidelidad, invitamos el favor, la protección, la provisión y la paz de Dios a nuestros hogares.

Incluso si surgen desafíos, podemos confiar en Su promesa: *"Los justos viven en integridad; bienaventurados sus hijos después de ellos."* (Proverbios 20:7)

Que podamos abrazar plenamente nuestro papel como representantes de Cristo, sabiendo que nuestra obediencia hoy bendecirá a las generaciones venideras..

## **2. La provisión de Dios:**

Una de las promesas más reconfortantes de las Escrituras es que Dios provee para quienes le sirven. Como embajadores de Cristo, no estamos abandonados a nuestra suerte. Aquel que nos llama a representarlo también nos capacita y nos sostiene. Su provisión va más allá de satisfacer nuestras necesidades diarias; incluye todos los recursos necesarios para cumplir su propósito en nuestras vidas.

Cuando caminamos en obediencia, confiando en Dios como nuestra fuente, podemos declarar con confianza, como **David lo hizo en el Salmo 23:1**:

*«El Señor es mi pastor; nada me falta.»*

## La promesa de provisión de Dios

Pablo nos asegura en **Filipenses 4:19**:

*"Y mi Dios suplirá todo lo que os falta conforme a las riquezas de su gloria en Cristo Jesús."*

Este versículo fue escrito a los creyentes filipenses, quienes habían apoyado generosamente el ministerio de Pablo. La confianza de Pablo en la provisión de Dios se basaba en su propia experiencia: había visto a Dios proveer fielmente todo lo necesario para su misión.

Jesús también enfatizó la provisión de Dios en Mateo 6:31-33: *Así que no se preocupen, diciendo: "¿Qué comeremos?", "¿Qué beberemos?", "¿Qué vestiremos?", porque los paganos corren tras todas estas cosas, y su Padre celestial sabe que las necesitan. Busquen primero su reino y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.*

Este pasaje enseña un principio crucial: cuando priorizamos el reino de Dios, Él se asegura de que todas nuestras necesidades sean satisfechas.

## Cómo se manifiesta la provisión de Dios

### 1. Sustento diario

Dios promete cuidar de nuestras necesidades básicas: alimento, ropa, techo y salud. Esto es evidente en la historia de Elías durante la sequía. Cuando escaseaba el alimento, Dios lo proveyó milagrosamente mediante cuervos que traían pan y carne (1 Reyes 17:4-6). Más tarde, Dios usó a una viuda de Sarepta para sustentar a Elías, demostrando que su provisión puede provenir de fuentes inesperadas.

Esto nos recuerda que Dios no está limitado por las circunstancias: Él provee incluso en tiempos de escasez.

## 2. Recursos para el llamado

Como embajadores, estamos llamados a promover el reino de Dios, y él proporciona los recursos necesarios para la tarea. Esto incluye:

- **Finanzas para el ministerio**(Lucas 8:1-3 – donde las mujeres apoyaron económicamente el ministerio de Jesús).
- **Sabiduría y conocimiento**(Santiago 1:5 – Dios da sabiduría generosamente a quienes la piden).
- **Puertas abiertas y conexiones divinas**(Proverbios 18:16 – “La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva ante los grandes.”).

Cuando Jesús envió a sus discípulos en Lucas 10:4, les instruyó: *“No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias.”* Sin embargo, cuando regresaron, Él preguntó: *“¿Te faltó algo?”* A lo que respondieron, *“Nada.”*(Lucas 22:35). Dios cuidó de ellos mientras cumplían Su **misión**.

## 3. Provisión sobrenatural

A veces, Dios provee de maneras que desafían la lógica natural. Lo vemos en el milagro de los cinco panes y los dos peces (Juan 6:1-14). Jesús tomó lo que parecía insuficiente, lo bendijo y lo multiplicó para alimentar a más de 5000 personas.

Este principio se aplica a nuestras vidas: cuando entregamos lo poco que tenemos a Dios, Él lo multiplica más allá de lo que pudiéramos imaginar..

#### 4. Favor y puertas abiertas

La provisión no se trata sólo de dinero o cosas materiales: incluye el favor divino, oportunidades y relaciones que nos posicionan para el éxito.

- **José Pasó** de ser esclavo a segundo al mando en Egipto porque **El favor de Dios** estaba sobre él (Génesis 39:2-4).
- **Nehemías** recibió recursos de un rey pagano para reconstruir Jerusalén debido a **El favor de Dios** (Nehemías 2:4-8).

Cuando representamos bien a Cristo, **Dios abre puertas que ningún hombre puede cerrar (Apocalipsis 3:8)**.

#### **Ilustración: El testimonio del misionero**

Un poderoso ejemplo moderno de la provisión de Dios se encuentra en la vida de George Müller, un evangelista cristiano del siglo XIX que fundó orfanatos en Inglaterra. Cuidó de más de 10,000 huérfanos sin jamás pedir ayuda económica. En cambio, dependía completamente de la oración y la fe, y Dios proveyó milagrosamente todo lo necesario: alimento, edificios e incluso provisiones personales.

Una mañana, no había comida para el desayuno de los niños. Müller oró, agradeciendo a Dios por la provisión que enviaría. En cuestión de minutos, un panadero llamó a la puerta diciendo: "*Dios me guió a hornear pan extra para ti*". Poco después, el carro de un lechero se averió afuera del orfanato, y él ofreció toda la leche antes de que se echara a perder.

Este testimonio ilustra que cuando confiamos en Dios como nuestro proveedor, Él satisface nuestras necesidades, incluso en situaciones imposibles..

¿Qué pasa si tienes dificultades para conseguir lo necesario?

Hay momentos en que incluso los creyentes fieles experimentan dificultades o carencias económicas. ¿Qué debemos hacer?

1. **Examinar las prioridades**–¿Buscamos verdaderamente el reino primero? (Mateo 6:33)
2. **Confía en el tiempo de Dios**–Las demoras no significan negación. Dios a menudo usa períodos de espera para fortalecer nuestra fe.
3. **Practica la generosidad**–Proverbios 11:25 dice: *"El que es generoso prosperará; y el que reanima, también será reanimado.*A veces, Dios provee **través de nuestra voluntad de dar a los demás.**
4. **Permanezca diligente y obediente**–Proverbios 10:4 enseña que **Las manos perezosas llevan a la pobreza, pero las manos diligentes traen riqueza.**La fidelidad en las pequeñas cosas conduce a mayores bendiciones.

### **Conclusión: Confiar en el proveedor**

Ser embajador de Cristo implica la seguridad de que Dios suplirá nuestras necesidades. Ya sea por medios naturales, provisión sobrenatural o conexiones divinas, podemos confiar en que Él es Jehová Jireh, el Señor que Provee (Génesis 22:14).

Mientras caminamos en obediencia, debemos recordar:

- Dios provee para nuestras necesidades diarias.

- Él provee los recursos para Su llamado.
- Su provisión puede llegar de formas inesperadas.
- Él bendice a quienes confían en Él y le obedecen.

Que nosotros, como embajadores, caminemos con fe y descansenos en la promesa de nuestro Padre Celestial es nuestro proveedor.

### **3. La protección de Dios:**

Una de las mayores garantías que tenemos como embajadores de Cristo es que estamos bajo la protección divina. Representar a Cristo en un mundo caído a menudo conlleva desafíos, oposición e incluso peligros. Sin embargo, podemos caminar con valentía y confianza porque Aquel que nos envió también nos protege. Su presencia nos rodea, sus ángeles nos guardan y su poder nos protege del mal. El Salmo 91:11-12 declara:

*"Porque a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos; En las manos te llevarán, para que no tropieces con tu pie en piedra."*

Esta promesa no es sólo una imagen poética, es una **realidad espiritual**. La protección de Dios es activa, poderosa y personal para quienes caminan en su llamado.

#### **La naturaleza de la protección de Dios**

##### **1. Protección contra daños físicos**

A lo largo de la Biblia, vemos a Dios protegiendo sobrenaturalmente a su pueblo del daño.

- **Daniel en el foso de los leones**–Cuando el rey Darío fue engañado y arrojó a Daniel al foso de los leones, Dios envió un ángel para cerrar las bocas de los leones (Daniel 6:22).
- **Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego**–Se negaron a inclinarse ante el ídolo de Nabucodonosor, pero Dios los preservó en el fuego. Al salir, ni siquiera olían a humo (Daniel 3:27).

Estos ejemplos demuestran que cuando caminamos en obediencia y fidelidad, ninguna arma forjada contra nosotros prosperará (Isaías 54:17).

Ilustración: Existen numerosos testimonios de misioneros que enfrentaron situaciones que pusieron en peligro su vida, pero que fueron protegidos milagrosamente. Un misionero en África relató cómo una banda de hombres armados intentó atacar su estación misionera por la noche. A la mañana siguiente, los atacantes confesaron haber visto un gran ejército de guerreros rodeando la casa de la misión, pero en realidad no había guardias humanos allí. ¡Dios había enviado a sus ángeles para protegerlos!

## 2. Protección contra ataques espirituales

Como embajadores de Cristo, estamos comprometidos **enguerra espiritual** (Efesios 6:12). El enemigo busca desanimar, engañar y destruir, pero Dios provee armadura y protección:

- **La armadura de Dios (Efesios 6:10-18)**–Estamos equipados con la verdad, la justicia, la fe, la salvación y la Palabra de Dios para mantenernos firmes.

- **La intercesión de Jesús (Lucas 22:31-32)**–Jesús le dijo a Pedro que Satanás quería zarandearlo como trigo, pero Jesús oró por él. Incluso hoy, **Jesús intercede por nosotros (Romanos 8:34)**.

Ejemplo: En Hechos 16, Pablo y Silas fueron arrestados, golpeados y encarcelados por predicar el evangelio. Pero en lugar de desanimarse, adoraron a Dios, y Él respondió con un terremoto que los liberó (Hechos 16:25-26). Esto demuestra que Dios no solo nos protege, sino que también nos libra de la oposición espiritual.

### 3. Protección contra el miedo y la ansiedad

La protección de Dios no se trata sólo de **peligros externos**; también se extiende a **nuestras mentes y emociones**. Muchos creyentes luchan con el miedo, pero Dios nos asegura que:

- *"Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio."*(2 Timoteo 1:7)
- *«El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?»*(Salmo 27:1)
- *"Tú guardarás en completa paz a aquellos cuyo entendimiento en ti persevera, porque confían en ti."*(Isaías 26:3)

Cuando realmente creemos que Dios es nuestro protector, ya no vivimos con miedo sino en confianza y paz.

### Cómo funciona la protección de Dios

La protección de Dios no es solo una promesa abstracta, sino una realidad real y práctica. Así es como nos protege:

#### 1. A través de la asistencia angelical

Las Escrituras enseñan que los ángeles participan activamente en la protección de los creyentes.

- Salmo 34:7 – *"El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.*
- Hebreos 1:14 – *"¿No son todos los ángeles espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?"*

Muchos creyentes han testificado **intervención angelical** en sus vidas, ya sea **rescates milagrosos, advertencias o fuerza sobrenatural** en tiempos difíciles.

## 2. Por la guía del Espíritu Santo

Dios a menudo nos aleja del peligro incluso antes de que nos demos cuenta. El Espíritu Santo dirige nuestros pasos, manteniéndonos en el lugar más seguro: la voluntad de Dios.

- Proverbios 3:6 – *"Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*
- Isaías 30:21 – *"Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos oirán a tus espaldas una voz que dirá: "Este es el camino, andad por él."*

## 3. A través del poder de la oración

La oración es una de las mayores armas de protección. Jesús mismo nos enseñó a orar. **"Líbranos del mal" (Mateo 6:13).**

- Salmo 121:7-8 – *"El Señor te guardará de todo mal; él velará por tu vida; el Señor cuidará de tu entrada y de tu salida, desde ahora y para siempre.*

- Santiago 5:16 – *"La oración del justo es poderosa y eficaz"*.

Cuando oramos, nosotros **activar la protección divina** sobre nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean.

### **¿Qué pasa si todavía ocurren cosas malas?**

Algunos podrían preguntarse: «Si Dios protege a su pueblo, ¿por qué algunos aún sufren daño?». La respuesta reside en la soberanía de Dios y su perspectiva eterna.

**1. A veces, protección significa fuerza para resistir.**– Pablo enfrentó la prisión y el naufragio, pero fue... **nunca fuera del plan de Dios** (2 Corintios 12:9-10).

**2. Dios puede permitir pruebas para un propósito mayor.**– José fue vendido como esclavo, aunque más tarde declaró: *"Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien"* (Génesis 50:20).

**3. La protección máxima es eterna.**– Aunque los creyentes sufran en la tierra, **Nada puede separarnos del amor de Dios (Romanos 8:38-39)**, y tenemos **la victoria final en Cristo**.

**4. Vivimos en un mundo roto.** Dios no es quien está detrás de los desastres, las calamidades y los problemas que enfrentamos en este mundo. Como resultado de la caída del hombre en el jardín del Edén, una maldición cayó sobre la tierra. Esa maldición resultó en virus, bacterias, gérmenes y otros elementos dañinos a los que podemos estar expuestos. El diablo sigue rondando buscando a quienes devorar. Es un ladrón que viene a acallar, matar y destruir. Solo porque...

Que Dios permita que las cosas sucedan NO significa que sea Su voluntad. Dios está con nosotros y no contra nosotros.

### **Conclusión: Caminando bajo la protección divina**

Como embajadores de Cristo, podemos vivir con confianza, sabiendo que Dios es nuestro protector. Su presencia nos rodea, sus ángeles nos guardan y su Espíritu nos guía. Ningún peligro, enemigo ni prueba puede vencernos cuando permanecemos bajo su protección..

### **Recordemos:**

- Dios nos protege del daño físico.
- Él nos protege de los ataques espirituales.
- Él nos da paz, quitando el miedo y la ansiedad.
- Sus ángeles nos guardan y su Espíritu nos guía.
- Aun en las pruebas, Él obra todas las cosas para bien.

Mientras servimos a Cristo, caminemos con valentía, declarando:

*"El Señor es mi refugio y mi fortaleza, mi Dios, en quien confío."(Salmo 91:2)*

## **4. La alegría de proclamar la Buena Nueva:**

Uno de los mayores privilegios de ser embajador de Cristo es compartir el evangelio y ser testigo de su poder transformador. El gozo que proviene de proclamar la Buena Nueva es incomparable. Es el gozo de colaborar con Dios en su misión redentora, viendo almas salvadas y vidas restauradas por su gracia.

Isaías 52:7 declara:

*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que proclama la paz, del que trae buenas nuevas, del que proclama salvación, del que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!»!*

Este versículo capta la belleza y la importancia de llevar el mensaje de Cristo. Como embajadores, somos portadores de esperanza, paz y salvación eterna.

## **La fuente de la alegría al proclamar la Buena Nueva**

### **1. El gozo de la obediencia a la comisión de Cristo**

El último mandato de Jesús antes de ascender al cielo fue el **Gran Comisión**:

*"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."*

(Marcos 16:15)

Hay un gozo profundo y duradero que proviene de saber que estamos cumpliendo el mandato de Jesús. Cuando compartimos el evangelio, vivimos en obediencia, y la obediencia trae bendiciones y gozo (Juan 15:10-11).

- **Jesús dijo en Juan 15:11**– *"Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea también la de vosotros. completo."*
- **Charles Spurgeon dijo una vez**, *"Nuestro deber es predicar el evangelio, y debemos sentirnos llenos de deleite al hacerlo. Quien no se regocija al proclamar la buena nueva ha olvidado su dulzura."*

La obediencia al llamado de Dios alinea nuestro corazón con el suyo, llenándonos de alegría divina que supera las circunstancias.

## 2. La alegría de ver vidas transformadas

Pocas cosas traen mayor alegría que ver a una persona llegar a Cristo y experimentar su amor, perdón y transformación.

- **Lucas 15:7**– *"Habrá más regocijo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.*
- **Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 2:19-20**– *"¿Cuál es nuestra esperanza, nuestro gozo o la corona de la que nos gloriaremos en la presencia de nuestro Señor Jesús cuando venga? ¿No eres tú? En verdad, tú eres nuestra gloria y gozo.*

Cuando Pablo vio el crecimiento espiritual de aquellos a quienes había ministrado, los consideró su alegría y corona. Guiar a alguien a Cristo es una de las experiencias más gratificantes que un creyente puede tener.

Ilustración: Imaginen a un médico descubriendo la cura para una enfermedad terminal y compartiéndola con alegría. Así es compartir el evangelio: es la cura para el pecado, la muerte y la separación de Dios. Ver a las personas liberadas del pecado y entrar en la vida abundante de Cristo es una fuente de gozo inconmensurable.

## 3. La alegría de asociarse con el Espíritu Santo

No proclamamos el evangelio con nuestras propias fuerzas: ¡el Espíritu Santo nos da poder!

- **Hechos 1:8**– *"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

- **Romanos 15:13**– *"Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.*

Cuando damos un paso de fe para compartir el evangelio, el Espíritu Santo obra a través de nosotros, dándonos las palabras adecuadas, convenciendo corazones y atrayendo a las personas a Cristo. Esta colaboración divina nos brinda un profundo gozo al presenciar el poder de Dios obrando a través de nosotros.

Ejemplo: Muchos evangelistas han compartido historias de personas que lloraron en arrepentimiento o experimentaron paz y transformación inmediatas tras escuchar el evangelio. Estos momentos no son obra del esfuerzo humano, sino del Espíritu Santo.

#### **4. El gozo de vencer el miedo y proclamar con valentía a Cristo**

Muchos creyentes dudan en compartir el evangelio por miedo: miedo al rechazo, miedo a decir algo incorrecto o miedo a la oposición. Pero como embajadores, estamos llamados a ser valientes y a no avergonzarnos.

- **Romanos 1:16**– *"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.*
- **2 Timoteo 1:7**– *"Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no nos hace cobardes, sino que nos da poder, amor y dominio propio.*

Cuando damos un paso de fe a pesar de nuestros miedos, experimentamos una alegría mayor de la que jamás imaginamos. Cada vez que compartimos el evangelio, nuestra fe crece, nuestra valentía se acrecienta y nuestra alegría se desborda.

Ilustración: Imaginen a un niño aprendiendo a andar en bicicleta. Al principio, tiene miedo, pero una vez que empieza a andar con libertad, el miedo desaparece.

y es reemplazada por la alegría. Lo mismo sucede cuando comenzamos a compartir a Cristo: pasamos del miedo a la confianza gozosa.

## **Cómo experimentar la alegría de proclamar el Evangelio**

### **1. Mantente conectado con Jesús**

La alegría de compartir el evangelio proviene de nuestra relación personal con Cristo. Jesús dijo:

*Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes... Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá.*(Juan 15:4,7)

**Cuanto más permanecemos en Cristo, más nos llena su alegría y más naturalmente compartimos el evangelio.**

### **2. Desarrolla un corazón compasivo**

Jesús se compadeció al ver a los perdidos (Mateo 9:36). Si oramos para que Dios tenga compasión de las personas, nuestro amor por ellas nos impulsará a compartir la Buena Nueva.

- Pídele a Dios que te rompa el corazón por los perdidos.
- Busque oportunidades divinas para compartir.
- Oremos por personas específicas por su nombre.

### **3. Compartir el Evangelio en la vida cotidiana**

No todos están llamados a ser misioneros, pero todos estamos llamados a ser testigos. Compartir el evangelio se hace en conversaciones cotidianas, mediante actos de amor y en nuestra forma de vivir.

- **Colosenses 4:5-6**– *"Sé sabio en tu forma de actuar con los demás; aprovecha al máximo cada oportunidad. Deja que tu*

*"Que vuestra conversación sea siempre llena de gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno."*

Ejemplo: Un compañero de trabajo que esté pasando por un momento difícil podría preguntarte por qué te ves alegre. Esta es una oportunidad para compartir cómo Cristo es tu fuente de paz y alegría.

#### **4. Regocíjense por cada semilla del Evangelio plantada**

No todas las personas aceptarán a Cristo de inmediato. Algunos siembran, otros riegan, y Dios da el crecimiento (1 Corintios 3:6-7). Ya sea que veamos resultados inmediatos o no, podemos regocijarnos de participar en la misión de Dios.

#### **Conclusión: La alegría inquebrantable de proclamar a Cristo**

El gozo de compartir el evangelio no se basa en resultados o respuestas, sino en el privilegio de asociarse con Dios en Su misión eterna.

- Experimentamos alegría al obedecer el mandato de Cristo.
- Nos alegramos al ver vidas transformadas por el evangelio.
- Estamos capacitados por el Espíritu Santo para proclamar con valentía.
- Somos liberados **del miedo y lleno de confianza en Cristo.**

Abracemos la alegría de nuestro rol de embajadores y declaremos con valentía:

*"¡Tu Dios reina!"(Isaías 52:7)*

## 5. Las bendiciones de servir a los demás

### 1. Servir refleja el corazón de Cristo

Jesús no vino a ser servido sino a servir.

- **Mateo 20:28**– *"Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.*
- **Juan 13:14-15**– *"Ahora que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.*

Cuando servimos a los demás con humildad, imitamos a Jesús. Cada acto de bondad, por pequeño que sea, refleja su amor por el mundo.

Ejemplo: La Madre Teresa, conocida por su servicio desinteresado, dijo una vez: *"No todos podemos hacer grandes cosas. Pero sí podemos hacer pequeñas cosas con gran amor.* Incluso los actos de servicio más pequeños tienen un significado eterno cuando se realizan para la gloria de Dios.

### 2. Servir trae alegría y satisfacción

Hay una alegría sobrenatural que surge al priorizar a los demás antes que a nosotros mismos. Jesús enseñó que hay más dicha en dar que en recibir (Hechos 20:35). Cuando servimos con un corazón dispuesto, experimentamos una profunda satisfacción y alegría.

- **Proverbios 11:25**– *"El que es generoso prosperará; y el que reanima, también será reanimado.*
- **Isaías 58:10-11**– *"Si os gastáis en beneficio de los hambrientos y saciar las necesidades de los oprimidos, entonces*

*“Tu luz nacerá en las tinieblas, y tu noche será como el mediodía.”*

**Ilustración:** Piensa en una vela. No pierde nada al encender otra vela, pero...**trae luz a la oscuridad**. De la misma manera, cuando servimos, **No estamos agotados, estamos renovados**.

### **3. Servir nos permite ser las manos y los pies de Dios**

Como embajadores de Cristo, estamos llamados a ser sus representantes en la tierra. Mediante actos de servicio, nos convertimos en sus manos y pies, llevando su amor a un mundo quebrantado..

- **Mateo 25:35-36**– *“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber. “Algo para beber, fui forastero y me recogieron, estuve desnudo y me vistieron, estuve enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel y vinieron a visitarme”.*

Jesús enseña que cuando servimos a los más pequeños, le estamos sirviendo a Él.

Ejemplo: Muchos misioneros y organizaciones cristianas sirven en zonas pobres, proporcionando alimento, atención médica y educación. Su servicio es una expresión tangible del amor de Cristo, que atrae a muchos al evangelio.

### **4. Servir fortalece nuestra fe y carácter**

Servir a los demás requiere humildad, paciencia y sacrificio, todo lo cual fortalece nuestro carácter y profundiza nuestra fe.

- **Filipenses 2:3-4**– *“No hagan nada por egoísmo ni vanidad. Más bien, con humildad, valoren a los demás por encima de...”*

*“No mirando cada uno por lo suyo propio, sino también por lo de los otros.”*

- **Santiago 2:17**– *“La fe por sí sola, si no va acompañada de acciones, está muerta”.*

Al dar un paso de fe para servir, experimentamos la provisión, la fortaleza y la sabiduría de Dios. Nuestra fe crece al ver cómo Él obra a través de nosotros para bendecir a otros.

Ilustración: Un joven creyente que duda en servir en un ministerio para personas sin hogar pronto se da cuenta de que al dar un paso de fe, experimenta el amor de Dios de una manera más profunda y crece en compasión y audacia.

## **5. Servir abre puertas para la evangelización**

Cuando servimos desinteresadamente, las personas ven a Cristo en nosotros y se abren al evangelio. Muchos que nunca entrarían en una iglesia se conmueven con actos de amor y bondad.

- **1 Pedro 3:15**– *“Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que tienen. Pero háganlo con mansedumbre y respeto.*
- **Colosenses 3:23-24**– *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia.*

**Ejemplo:** Un empresario cristiano que trata a sus empleados con amabilidad, justicia y generosidad se convierte en testigo del amor de Cristo. Con el tiempo, los empleados comienzan a preguntarse sobre la fe que impulsa tal compasión.

## Cómo cultivar un corazón de servicio

### 1. Pídele a Dios que te dé un corazón de siervo

Oremos por un corazón como el de Cristo, que ve oportunidades de servir y responde con amor.

- *“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.”(Salmo 51:10)*

### 2. Servir con los motivos correctos

Nuestro servicio debe estar motivado por **amor a Dios y a los demás**, no por reconocimiento o recompensa.

- *“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como fieles administradores de la gracia de Dios en sus diversas formas.”(1 Pedro 4:10)*

### 3. Busque oportunidades para servir diariamente

El servicio no tiene por qué ser dramático: puede ser tan simple como ayudar a un vecino, alentar a un amigo o apoyar a una familia que atraviesa dificultades.

- **Jesús dijo:** *“A quien se le puede confiar muy poco, también se le puede confiar mucho.”(Lucas 16:10)*

### 4. Servir con alegría, no con obligación

El verdadero servicio viene de **un corazón dispuesto**, no un mero deber.

- *“Servid al Señor con alegría; venid ante su presencia con cánticos.”(Salmo 100:2)*

### 5. Confía en que Dios usará tu servicio para su gloria.

Incluso pequeños actos de servicio pueden tener un impacto eterno.

- *“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos si no desmayamos.”(Gálatas 6:9)*

### **Conclusión: La bendición de servir a los demás**

Ser embajador de Cristo **No se trata de buscar beneficio personal sino de reflejar Su amor a través del servicio.**

- El servicio refleja el corazón de Cristo.
- El servicio trae alegría y satisfacción.
- El servicio nos convierte en las manos y los pies de Dios.
- El servicio fortalece nuestra fe.
- El servicio abre puertas para la evangelización.

A medida que servimos humildemente a los demás con amor, experimentamos las abundantes bendiciones de Dios y nos convertimos en una luz en un mundo oscuro.

Abracemos las palabras de Gálatas 5:13: *“Servíos los unos a los otros con humildad y amor.”*

Que podamos servir con alegría como Cristo sirvió, sabiendo que al dar, recibimos mucho más de lo que jamás imaginamos.

## **6. El privilegio de crecer en la fe:**

Ser embajador de Cristo no se trata solo de representarlo ante el mundo, sino también de ser transformado por Él. Al vivir en obediencia, tenemos el privilegio de profundizar nuestra fe, crecer en la gracia y asemejarnos más a Jesús. Esto...

El crecimiento ocurre a través del estudio, la oración y una vida de entrega a Su voluntad.

El apóstol Pedro nos exhorta en **2 Pedro 3:18**:

*Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y por los siglos. Amén.*

La fe no es estática. Debe crecer, madurar y fortalecerse a lo largo de nuestro camino como representantes de Cristo. Cuanto más caminamos con Él, confiamos en Él y le servimos, más profunda se vuelve nuestra fe.

## **Cómo el embajador conduce al crecimiento en la fe**

### **1. Creciendo en la fe a través de la Palabra de Dios**

Un embajador debe ser un experto en el mensaje que representa. Para nosotros, eso significa sumergirnos en la Palabra de Dios para conocerlo más profundamente y proclamar su verdad con precisión.

- **Romanos 10:17**– *"Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*
- **Colosenses 3:16**– *"Que la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con toda sabiduría.*

**Ejemplo:** Imaginemos a un diplomático enviado a un país extranjero sin conocer los valores ni las leyes de su nación. Sería ineficaz en su función. De igual manera, a un cristiano que no estudia la Palabra de Dios le costará representarlo bien.

A medida que pasamos tiempo en las Escrituras, nuestra comprensión del carácter de Dios se profundiza y nuestra fe se fortalece.

## 2. Creciendo en la fe a través de la oración

La oración es nuestra línea directa de comunicación con Dios. Cuanto más tiempo pasamos orando, más crecemos en intimidad con Él y aprendemos a confiar en su sabiduría y fortaleza.

- **Filipenses 4:6-7**– *"No se inquieten por nada; más bien, en toda situación, con oración y ruego, y acción de gracias, presenten sus peticiones a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.*
- **1 Tesalonicenses 5:17**– *"Orad sin cesar."*

**Ilustración:** Piensa en la fe como un músculo. Si no la ejercitamos mediante la oración y la dependencia de Dios, permanece débil. Pero cuando oramos con constancia y sinceridad, nuestros músculos espirituales se fortalecen.

A través de la oración, aprendemos a confiar más plenamente en Dios, a desarrollar el discernimiento espiritual y a volvernos sensibles a la guía del Espíritu Santo.

## 3. Creciendo en la fe a través de la obediencia

La fe crece cuando **esponer en práctica**. Cada paso de obediencia **fortalece nuestra confianza en Dios** y revela más de Su fidelidad.

- **Santiago 1:22**– *"No se limiten a escuchar la palabra, pues así se engañan a sí mismos. Hagan lo que dice.*
- **Hebreos 11:8**– *"Por la fe Abraham, siendo llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia,*

*obedeció y se fue, aunque no sabía a dónde iba”.*

Ejemplo: La fe de Abraham creció porque actuó conforme a las promesas de Dios. Si hubiera esperado hasta comprender plenamente el plan de Dios, nunca habría abandonado su tierra natal. De igual manera, cuando damos un paso de fe, incluso cuando no vemos el panorama completo, Dios nos revela más de sí mismo.

La fe es como un camino: cada paso de obediencia conduce a una mayor confianza en la fidelidad de Dios.

#### **4. Creciendo en la fe a través de pruebas y desafíos**

Como embajadores de Cristo, seremos...**Enfrentar oposición, dificultades y pruebas.** Pero estos desafíos **refinan nuestra fe** y hacernos más fuertes.

- **Santiago 1:2-4**– *“Considérenlo sumo gozo, hermanos míos, cuando se enfrenten a diversas pruebas, pues saben que la prueba de su fe produce perseverancia. Que la perseverancia complete su obra para que sean maduros e íntegros, sin que les falte nada.*
- **Romanos 5:3-4**– *“También nos gloriamos en los sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza.*

**Ilustración:** Piense en el oro refinado en el fuego. El calor intenso elimina las impurezas y lo hace más valioso. De igual manera, las pruebas purifican nuestra fe y profundizan nuestra dependencia de Dios.

Cada desafío que afrontamos con fe aumenta nuestra resistencia espiritual y fortalece nuestro testimonio ante el mundo.

## 5. Creciendo en la fe a través de la comunión con otros creyentes

Dios nunca quiso que creyéramos solos. Como embajadores de Cristo, somos...**parte de un cuerpo más grande: la Iglesia**—donde podamos ser animados, corregidos y fortalecidos.

- **Hebreos 10:24-25**– *"Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos; y tanto más cuanto veis que aquel día se acerca.*
- **Proverbios 27:17**– *"Como el hierro afila al hierro, así el hombre afila al hombre."*

**Ejemplo:**Un solo carbón retirado del fuego pierde rápidamente su calor. Pero rodeado de otras brasas, permanece encendido. De igual manera, cuando nos mantenemos conectados con otros creyentes, nos mantenemos espiritualmente fuertes y animados.

La comunión con otros cristianos nos ayuda a mantenernos responsables, ganar sabiduría y recibir apoyo en nuestro camino de fe.

### **Cómo crecer activamente en la fe como embajador de Cristo**

- 1.**Comprométete a estudiar la Biblia diariamente**—Que la Palabra de Dios sea el fundamento de tu fe. (Salmo 119:105)
- 2.**Priorizar la oración**—Habla con Dios continuamente y confía en Él para que te guíe. (1 Tesalonicenses 5:17)
- 3.**Salir en obediencia**—Haz lo que Dios te llama a hacer, incluso cuando requiera fe. (Santiago 1:22)

#### **4. Acepte los desafíos como oportunidades de crecimiento-**

Confía en que las pruebas refinarán y fortalecerán tu fe.  
(Santiago 1:2-4)

#### **5. Manténgase conectado con el Cuerpo de Cristo-**

Comuníquese con otros creyentes para recibir ánimo y apoyo. (Hebreos 10:25)

### **Conclusión: El viaje de toda la vida hacia el crecimiento en la fe**

La fe no es algo que ocurre una sola vez, sino un camino que dura toda la vida. Al servir como embajadores de Cristo, tenemos el privilegio de profundizar nuestra relación con él.

- A través de la Palabra, obtenemos conocimiento.
- A través de la oración, desarrollamos intimidad con Dios.
- A través de la obediencia, vemos Su fidelidad.
- A través de las pruebas, nuestra fe se refina.
- A través de la comunión, nos fortalecemos.

Este crecimiento no sólo fortalece nuestra fe sino que también nos hace más eficaces al representar a Cristo ante el mundo.

Como nos recuerda 2 Pedro 3:18:

*Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y por los siglos. Amén.*

Que podamos abrazar el privilegio del crecimiento espiritual, sabiendo que a medida que profundizamos nuestra fe, nos convertimos en embajadores más fuertes de Cristo, equipados, empoderados y transformados para reflejar Su amor y Su verdad al mundo.

## 7. La oportunidad de marcar la diferencia:

Uno de los mayores privilegios de ser embajador de Cristo es la oportunidad de dejar un impacto real y duradero en el mundo. No estamos llamados a mimetizarnos con la cultura, sino a destacar como representantes de Jesús, llevando luz, verdad y esperanza a quienes se encuentran en oscuridad espiritual. Personalmente, este es el mayor beneficio. Mi oración es dejar un legado espiritual que impacte a mi familia, mi iglesia y los institutos bíblicos que hemos ayudado a fundar.

Jesús declaró en Mateo 5:14-16:

*Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad construida sobre un monte no puede esconderse... Brillen así su luz ante los demás, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.*

Como sus embajadores, tenemos la responsabilidad y el honor de hacer brillar su luz en un mundo oscuro. Cada acto de amor, cada palabra de verdad y cada paso de obediencia tienen el poder de influir en las vidas y hacer avanzar el reino de Dios.

### Cómo los embajadores de Cristo marcan la diferencia

#### 1. Trayendo esperanza a un mundo roto

El mundo está lleno de **dolor, confusión y desesperanza**. La gente busca sentido, identidad y paz, pero a menudo buscan en los lugares equivocados. Como Cristo... representantes, tenemos **la respuesta**: Jesús.

- **Isaías 61:1**– *"El Espíritu del Señor Soberano está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar a los*

*con el corazón quebrantado, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros."*

- **Romanos 15:13**– *"Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.*

**Ejemplo:** Imagina un faro que se mantiene firme en medio de una tormenta furiosa. Eso es lo que estamos llamados a ser. **Un faro de esperanza que guía a otros con seguridad hacia Cristo.**

A través de nuestras palabras, acciones y testimonio, podemos **Señalar a las personas a Aquel que puede sanar sus heridas y restaurar su esperanza.**

## **2. Transformando vidas a través del amor y el servicio**

Los verdaderos embajadores de Cristo no solo predicán el evangelio; lo viven mediante actos de amor, bondad y servicio. Cuando demostramos el amor de Cristo de manera práctica, las personas ven la realidad de Dios en acción.

- **Juan 13:35**– *"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*
- **Gálatas 6:9-10**– *"No nos cansemos de hacer el bien, pues a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos. Por lo tanto, según tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, especialmente a los de la familia de los creyentes.*

**Ilustración:** La Madre Teresa dijo una vez: *"No todos podemos hacer grandes cosas. Pero sí podemos hacer pequeñas cosas con gran amor.* Incluso los actos más simples (una palabra amable, un oído que escucha, una mano que ayuda) pueden cambiar la vida de alguien.

Cada vez que servimos a los demás con amor, reflejamos a Jesús y traemos su reino a la tierra.

### 3. Compartir el Evangelio y guiar a otros a Cristo

No hay mayor impacto que podamos tener que ayudar a alguien a conocer personalmente a Jesús. El evangelio es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16), y como sus embajadores, tenemos el privilegio de compartirlo con el mundo.

- **2 Corintios 5:20**– *"Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara por medio de nosotros. Les rogamos en nombre de Cristo: Reconciliense con Dios.*
- **Marcos 16:15**– *"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura".*

**Ejemplo:** Billy Graham, uno de los más grandes evangelistas de todos los tiempos, dijo una vez: *"El mayor legado que uno puede dejar a sus hijos y nietos es un legado de fe"*. Ya sea que prediquemos a miles o compartamos a Cristo con un amigo, cada alma ganada para Cristo tiene un significado eterno.

Nunca subestimes el poder de una conversación, un testimonio o una invitación a la iglesia; podría ser el momento que cambie la eternidad de alguien.

### 4. Ser una luz en la oscuridad

Vivimos en un mundo lleno de ceguera espiritual y confusión moral. Mucha gente... **Llamar al mal bien y al bien mal** (Isaías 5:20). Como embajadores de Cristo, estamos llamados a **Defender con valentía la verdad y la justicia**, incluso cuando es impopular.

- **Efesios 5:8**– *"Porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz.*
- **Filipenses 2:15**– *"Entonces brillaréis entre ellos como estrellas en el cielo, porque os aferráis firmemente a la palabra de vida.*

**Ilustración:** Piensa en una sola vela en una habitación oscura. Incluso la luz más pequeña disipa la oscuridad. De igual manera, incluso en un mundo corrupto, nuestra vida centrada en Cristo puede marcar una gran diferencia.

Al vivir con integridad, hablar la verdad y reflejar el carácter de Cristo, podemos ser una luz que atraiga a otros hacia Él.

### **Cómo marcar la diferencia como embajador de Cristo**

1. **Vive con propósito**–Procura usar tu vida para glorificar a Dios. (Colosenses 3:17)
2. **Servir a los demás con amor**–Demuestren el amor de Cristo con actos de bondad y compasión. (Juan 13:35)
3. **Comparte el Evangelio con valentía**–Busca oportunidades para hablarles a otros sobre Jesús. (Marcos 16:15)
4. **Mantente firme en la verdad**–No comprometas tu fe, aun cuando el mundo te presione para que te conformes. (Romanos 12:2)
5. **Sé una luz en tu comunidad**–Influye en tu lugar de trabajo, tu familia y la sociedad con el amor y la sabiduría de Cristo. (Mateo 5:16)

### **Conclusión: Tu vida puede tener un impacto eterno**

Ser embajador de Cristo es más que un título: es una **responsabilidad que cambia la vida**. Todos los días tenemos la **oportunidad de influir en los demás, llevar esperanza a los quebrantados y hacer brillar la luz de Cristo** en un mundo oscuro.

- A través de actos de amor, mostramos el corazón de Dios.
- Al compartir el evangelio, llevamos salvación a los perdidos.
- Al defender la verdad, reflejamos la justicia de Cristo.
- Al servir a los demás, encarnamos las manos y los pies de Jesús.

**Mateo 5:16** lo resume perfectamente:

*“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”*

Tu vida tiene un propósito. Tu voz tiene poder. Tus acciones tienen un impacto. Como embajador de Cristo, tienes el privilegio y la responsabilidad de marcar la diferencia: una persona, una conversación y un acto de amor a la vez.

¿Podemos? **acepta este llamado** ¡y brillar intensamente para Su gloria!

## **Recompensas adicionales de la Embajada**

Además de los increíbles beneficios de ser embajadores de Cristo, existen recompensas eternas adicionales que hacen que este llamado sea aún más gratificante. Cuando representamos a Cristo, no solo servimos en el presente, sino que también invertimos en la eternidad. La labor que realizamos como sus embajadores tiene consecuencias eternas, moldeando tanto nuestro destino eterno como el de aquellos a quienes alcanzamos con el evangelio.

Exploremos tres grandes recompensas del rol de embajador:

# 1. Impacto eterno –

## *Invirtiendo en almas para la eternidad*

Una de las mayores recompensas de ser embajador de Cristo es el impacto eterno que tenemos en los demás. Compartir el evangelio no se trata solo de mejorar la vida de alguien en la tierra, sino de asegurar su eternidad con Dios. Toda alma ganada para Cristo vive para siempre en su presencia, y cada semilla plantada con fe tiene el potencial de dar fruto más allá de nuestra vida.

### **La sabiduría de ganar almas**

Proverbios 11:30 dice:

*"El fruto del justo es árbol de vida, y el sabio salva vidas."*

Charles Spurgeon dijo una vez: *"Si los pecadores se condenan, al menos que salten al infierno sobre nuestros cuerpos. Si van a perecer, que perezcan con nuestros brazos sobre sus rodillas, implorándoles que se queden."*

Éste es el corazón de un embajador: hacer todo lo posible para llevar a la gente a Cristo, sabiendo que la recompensa no es sólo una vida cambiada, sino un destino eterno asegurado.

Ilustración: Plantando semillas para una futura cosecha

Imaginemos a un agricultor que siembra semillas. Al principio, la tierra parece la misma: estéril e inalterada. Pero con el tiempo, con agua, luz solar y cuidados, las semillas empiezan a germinar y a crecer hasta convertirse en una cosecha abundante. De la misma manera, cada vez que compartimos el evangelio, animamos a alguien en la fe o discipulamos a un creyente, estamos plantando semillas que darán fruto eterno.

Pablo nos recuerda en **1 Corintios 3:6-8**:

*Yo planté la semilla, Apolos la regó, pero Dios la ha estado haciendo crecer. El que planta y el que riega tienen un mismo propósito, y cada uno será recompensado según su propio trabajo.*

Puede que no siempre veamos los resultados inmediatamente, pero Dios promete que nuestro trabajo en Él nunca es en vano (1 Corintios 15:58).

### **Tu vida como testimonio vivo**

Billy Graham dijo una vez: *“El mayor legado que uno puede dejar a sus hijos y nietos es un legado de fe”*. El impacto de nuestra fidelidad nos sobrevivirá y se extenderá hasta la eternidad.

Cada alma que llevamos a Cristo es una vida que nunca perecerá, un destino que cambia para siempre. ¿Qué podría ser más gratificante que eso?

## **2. Asociación con Cristo –**

### ***Colaboradores en el plan de redención de Dios***

Como embajadores de Cristo, no trabajamos solos; somos colaboradores de Dios en su misión redentora. ¡El Rey del Universo nos ha invitado a colaborar con Él para traer la salvación al mundo!

### **El privilegio de colaborar con Dios**

2 Corintios 6:1 declara:

*“Como colaboradores de Dios, os instamos a no recibir en vano la gracia de Dios.”*

Dios no nos necesita, pero decide usarnos. Es un privilegio inmenso: caminar junto a él, compartir su compasión por los perdidos y ser parte de sus propósitos eternos.

### **Ilustración: Un niño ayudando a su padre**

Imaginemos a un padre construyendo una casa. Su hijo pequeño, deseoso de ayudar, toma un martillo y empieza a imitar las acciones de su padre. El padre podría fácilmente hacer el trabajo solo, pero permite que su hijo trabaje con él, no porque necesite ayuda, sino porque lo ama y quiere involucrarlo en la obra.

Así es exactamente como Dios nos invita a su misión. Él podría cumplir su voluntad sin nosotros, pero se deleita en colaborar con sus hijos para cumplir su plan redentor.

### **El poder de Dios obrando a través de nosotros**

Hudson Taylor, el gran misionero en China, dijo una vez: *“La obra de Dios hecha a la manera de Dios nunca carecerá del suministro de Dios”*. Cuando nos asociamos con Cristo, no confiamos en nuestra propia fuerza; confiamos en Su poder, sabiduría y provisión.

- **Filipenses 2:13**– *“Porque Dios es quien produce en vosotros así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*
- **Juan 15:5**– *“Yo soy la vid; ustedes son los sarmientos. Si permanecen en mí y yo en ustedes, darán mucho fruto; separados de mí nada pueden hacer.*

Como embajadores de Cristo, nosotros **No trabajes solo**— trabajamos **consigo**y a través de **Su fuerza**.

### 3. Recompensa celestial – *La promesa del reconocimiento eterno*

Más allá de la alegría de generar un impacto y asociarse con Cristo, hay una recompensa final y gloriosa que espera a cada embajador fiel: el reconocimiento de nuestro Señor.

#### **Escuchar “Bien hecho” del Maestro**

Mateo 25:21 da a nosotros a poderoso promesa: *Su señor le respondió: «¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; sobre mucho te pondré. ¡Ven y comparte la felicidad de tu señor!».*

Nada se comparará con el momento en que nos encontramos ante Jesús y lo escuchamos decir estas palabras. El aplauso de los hombres es temporal, pero la alabanza de Cristo es eterna.

#### **Ilustración: Corriendo la carrera por la Corona Eterna**

Pablo compara nuestra vida cristiana con una carrera en 1 Corintios 9:24-25: *¿No saben que en una carrera todos corren, pero solo uno se lleva el premio? Corran de tal manera que obtengan el premio. Todos los que compiten en los juegos se entrenan rigurosamente. Ellos lo hacen para obtener una corona que no durará, pero nosotros lo hacemos para obtener una corona que durará para siempre.*

En los antiguos Juegos Olímpicos, los atletas entrenaban rigurosamente durante años para ganar una corona hecha de guirnaldas que se marchitaban. Pero Pablo nos dice que nuestra recompensa es una corona incorruptible, una que nunca se marchitará (1 Pedro 5:4).

## **Las recompensas que esperan a los embajadores fieles**

La Biblia habla de varios **recompensas celestiales** dado a quienes sirven fielmente:

1. **La corona de justicia** (2 Timoteo 4:8) – Para aquellos que anhelan el regreso de Cristo.
2. **La Corona de la Vida** (Santiago 1:12) – Para los que soportan las pruebas y permanecen fieles.
3. **La Corona de Gloria** (1 Pedro 5:4) – Para los que pastorean a otros en la fe.
4. **La corona del regocijo** (1 Tesalonicenses 2:19) – La corona del ganador de almas.
5. **La Corona Incorruptible** (1 Corintios 9:25) – Para aquellos que ejercitan la autodisciplina y la resistencia.

**Estas recompensas no son sólo símbolos: representan el honor eterno y la alegría de compartir la victoria de Cristo.**

## **Conclusión: Una vida bien dedicada a Cristo**

**El llamamiento de un embajador** No siempre es fácil. Requiere sacrificio, fidelidad y perseverancia. Pero las recompensas... **tanto ahora como en la eternidad—superan con creces el costo.**

- A través del impacto eterno, dejamos un legado que dura para siempre.
- A través de la asociación con Cristo, experimentamos la alegría de trabajar junto a Dios.
- A través de las recompensas celestiales, recibimos el reconocimiento eterno de nuestro Rey.

## ¿Qué propósito mayor podría haber que vivir para Cristo y darlo a conocer?

A medida que continuamos este viaje, esforcémonos por escuchar algún día esas hermosas palabras:

*"¡Bien hecho, siervo bueno y fiel!"*

### **Conclusión: El llamado a ser un embajador fiel de Cristo**

Ser embajador de Cristo no es solo un deber; es un llamado divino, un privilegio sagrado y una misión transformadora. Este llamado no es para tibios ni indiferentes; exige compromiso, valentía y una fidelidad inquebrantable.

Cada día, representas al Rey de reyes. Cada palabra que pronuncias, cada acción que realizas, cada alma con la que te encuentras, todo tiene un significado eterno. No vives solo para ti mismo; vives como testigo ante el mundo del amor, la gracia y la redención de Cristo.

#### **Una vida que resuena en la eternidad**

Los beneficios de ser embajador son inconmensurables:

- Caminas en autoridad divina, sabiendo que el cielo te respalda.
- Creces más profundamente en tu fe, volviéndote más como Cristo.
- Tienes el privilegio de impactar vidas y guiar almas a la salvación.
- Participas en la obra de Cristo, trabajando codo a codo con el Rey.

- Acumulad tesoros en el cielo, donde las recompensas nunca se desvanecen.

Pero estas recompensas conllevan una responsabilidad: un encargo de Jesús mismo. No se trata de un simple espectador. Es un llamado a la acción. El mundo está en tinieblas, y tú llevas la luz (Mateo 5:14-16). La mies es mucha, pero los obreros pocos (Lucas 10:2). ¿Responderás al llamado?

Pablo recuerda a nosotros en 2 Corintios 5:20:  
*Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros. Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.*

Dios intercede por el mundo a través de ti. ¿Hablarás?  
¿Actuarás? ¿Serás valiente en tu testimonio?

### **Es hora de ir con todo**

Si has sido pasivo en tu fe, que hoy sea el día en que te levantes. Si has dudado en compartir el evangelio, que hoy sea el día en que des un paso al frente con valentía. Si has sido despreocupado en tu caminar con Cristo, que hoy sea el día en que te entregues por completo a su misión.

El momento es ahora. Las almas esperan. El Cielo observa. Y Cristo llama.

### **Una última palabra de Jesús**

*Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo.-*

**Mateo 28:19-20**

Salid, no con miedo sino con fe.

Sal, no con tus propias fuerzas, sino con el poder de Dios. Sal, no como un simple seguidor, sino como un embajador de Cristo.

Y cuando llegue el día en que te presentes ante tu Rey, que puedas escuchar con alegría estas palabras:

**"¡Bien hecho, siervo bueno y fiel!"**



*"No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la tierra habitan.*

*el óxido corrompe y donde ladrones no minan ni hurtan."*

*Mateo 6:19-20*

# CAPÍTULO SIETE

## Colaboradores con Dios

“Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, *eres* El edificio de Dios” (1 Corintios 3:9). Otras traducciones dicen “colaboradores”, “colaboradores” o “colaboradores”. Somos colaboradores con Él. Pablo nunca dijo Dios. *trabaja en conjunto con* nosotros. No lo *es nuestro trabajo* con lo que Dios nos ayuda. Es *Su obra* que Él nos pide que hagamos junto con Él. En lugar de intentar que Dios nos ayude con nuestro trabajo, necesitamos descubrir cuál es el trabajo de Dios y hacerlo con Él.

### ¿Qué es la obra de Dios?

Dios está obrando en la construcción del Reino de Dios. Participa activamente en el mundo, trabajando para hacer realidad sus propósitos y planes. Él creó el mundo y todo lo que hay en él, y lo sustenta con su poder. Dios también obra en la vida de las personas, atrayéndolas hacia sí y transformándolas.

Como cristianos, creemos que estamos llamados a participar en la obra de Dios en la tierra. No somos solo receptores pasivos de la gracia de Dios, sino también a ser colaboradores suyos. La participación activa en la obra de Cristo es un aspecto fundamental de la vida cristiana, que enfatiza el papel del creyente en el avance del Reino de Dios mediante la fe, la obediencia y el servicio. Este concepto está profundamente arraigado en las Escrituras y refleja el llamado a los cristianos a ser colaboradores de Cristo, participando en su misión en la tierra.

## **Embajadores de Cristo**

En el contexto de nuestra labor como Embajadores de Cristo, es importante saber que Dios está con nosotros y nosotros con Él. Él nos ayuda y colabora con nosotros como Sus Embajadores porque, como Embajadores, realizamos Su obra: ayudar a edificar los Reinos. Por el Espíritu, Él está con nosotros, ayudándonos, guiándonos, recordándonos cosas y mucho más.

Todo creyente es llamado por Dios al ministerio de la reconciliación, pero Dios nunca nos llama a algo para lo cual Él no nos equipa y nos ayuda.

### **¿Qué significa ser colaborador de Dios?**

Ser colaborador de Dios significa ser socios suyos en su obra en la tierra. Estamos llamados a trabajar junto a él, usando nuestros dones y talentos para promover sus propósitos. Esto implica ser obedientes a su voluntad y seguir su guía.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3:16) Dios envió a su Hijo Jesús para salvar al mundo, y tú eres socio suyo en el proyecto, colaborador de Dios en la edificación de vidas y la salvación de almas.

Una de las maneras más importantes de colaborar con Dios es compartiendo la buena nueva de Jesucristo con los demás. Dios desea que todas las personas lleguen al conocimiento salvador de su Hijo, y nos ha llamado a ser sus embajadores en el mundo. Podemos lograrlo compartiendo nuestra fe con quienes nos rodean, viviendo nuestra fe en nuestra vida diaria y orando por quienes aún no conocen a Cristo.

## **El carácter de un colaborador con Cristo**

Hay varias cualidades que un colaborador de Cristo debe exhibir en su vida. Queremos hablar de tres rasgos de carácter específicos que siempre serán evidentes en la vida de un colaborador del Señor.

### **1. Amor a los hermanos .**

El amor fraternal es una cualidad esencial para quienes desean ser fieles colaboradores de Dios. Es esencial para nuestra comunión con Cristo. Juan escribe: «Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros» (1 Juan 4:12). Y también es esencial para nuestro testimonio al mundo. «En esto conocerán todos que son mis discípulos», dijo Jesús, «si se aman los unos a los otros» (Juan 13:35).

### **2. Devoción a la verdad del evangelio,**

Del mismo modo, la devoción a la verdad es esencial para ser un fiel colaborador de Cristo. Huelga decir que un colaborador de Cristo debe creer, proclamar y luchar con todo el corazón por esa verdad. Como el apóstol Judas exhortó a sus lectores: «... Contended ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos» (Judas 3). Pablo también instó a los cristianos filipenses: «... Que vuestra conducta sea digna del evangelio de Cristo, para que ya sea que vaya a veros, o que esté ausente, pueda saber que estáis firmes en un mismo espíritu, unánimes, combatiendo unánimes por la fe del evangelio» (Fil. 1:27).

### **3. Un estilo de vida coherente con la verdad**

Es crucial que los colaboradores de Cristo vivan de una manera coherente con la verdad del evangelio. Pocas cosas obstaculizan la proclamación de la verdad como...

Tanto como el fracaso de quienes la profesan al no vivirla fielmente ante los demás. Pablo escribió que los creyentes deben vivir una vida de integridad que sea coherente con la verdad que proclaman, «para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todo» (Tito 2:10).

Estas tres cualidades constituyen una experiencia completa de vida cristiana práctica; pero, más concretamente, las tres son esenciales para un hombre o una mujer que quiera ser un verdadero "colaborador de Cristo".

### **La conducta de un colaborador de Cristo**

Los colaboradores de Cristo son fieles, confiables y responsables. Se puede confiar en que cumplirán sus promesas. Cumplen su palabra. Son meticulosos. Realizan su trabajo con excelencia. Entienden que lo que hacen debe ser para el Señor. (Colosenses 3:23) La conducta de un colaborador de Cristo debe ser irreprochable.

Alguien puede expresar su disposición a servir y satisfacer las necesidades de la causa del evangelio, pero ¿de qué serviría esa disposición si no hubiera fidelidad y confiabilidad al hacer lo que estaba "dispuesto" a hacer? Pablo tuvo que lidiar con este problema dentro de la iglesia de Corinto. Los creyentes allí expresaron una gran disposición a dar y a satisfacer las necesidades de sus hermanos y hermanas en otras partes del mundo, incluso hasta el punto de ser una inspiración para otras iglesias con su disposición. Pero no tenían un buen historial de cumplimiento de las cosas que demostraron estar dispuestos a hacer. (1 Corintios 9:1-5)

“Solamente que vuestra conducta sea digna del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, pueda oír de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio” (Filipenses 1:27).

#### **Los colaboradores trabajan en unidad**

Para ser colaboradores eficaces de Dios, debemos trabajar en unidad con Él. Esto significa que debemos estar alineados con la voluntad y los propósitos de Dios. También debemos estar abiertos a su dirección y guía, permitiéndole guiarnos en la obra que nos ha llamado a realizar.

#### **Los compañeros de trabajo utilizan sus dones y talentos**

Dios nos ha dado a cada uno dones y talentos únicos que podemos usar en su servicio. Estamos llamados a usar estos dones para promover sus propósitos y glorificar su nombre. Esto puede implicar servir en nuestra iglesia local, ser voluntarios en nuestra comunidad o usar nuestras habilidades en nuestro trabajo.

#### **¿Realmente nos necesita Dios?**

¿De verdad necesita Dios que seamos sus colaboradores? Lo escucho en mis oraciones con bastante frecuencia:

*“Oh Señor, humildemente te ofrecemos nuestras vidas y estamos agradecidos por tu bondad, pero sabemos No nos necesitas...”*

Y cuando oigo eso, me estremezco un poco.

Hay quienes opinan que Dios no nos necesita. Él es completamente autosuficiente y no le falta nada. De hecho, Dios es Dios, y nosotros somos...*no*. Obviamente, él es todopoderoso, omnisciente,

y en todas partes; estamos *no* Sin duda, somos humanos limitados, y sin lugar a dudas, Dios puede hacer lo que quiera, cuando quiera. Él es soberano.

Sin embargo, en la gran mayoría de las Escrituras, Dios ha elegido colaborar con los seres humanos para cumplir su voluntad. Decidió obrar en su pueblo y a través de él —a través de ti y de mí— para lograr lo increíble. Utilizó a Noé para construir el Arca. Utilizó a Moisés para liberar a su pueblo de Egipto. Utilizó a Ester, Nehemías, Gedeón, y la lista continúa.

¿Él lo hace? *tener*? A? No.

¿Él lo hace? *desea*? A? Sí.

Dios ha elegido soberanamente darnos autoridad, responsabilidad, dones, habilidades y capacitarnos con el Espíritu Santo para servirle y ser “colaboradores” con Él.

Sí, Dios nos necesita.

Por supuesto, a veces interviene soberanamente en nuestro tiempo y espacio y hace lo que quiere sin nuestra intervención directa. (Aunque se podría argumentar que la oración de alguien es un vínculo incuestionable con la obra de Dios).

Sin embargo, tenga presente que Dios se deleita en obrar *a través de* Sus hijos. Nos invita al proceso y a la aventura.

Dios habló proféticamente a través de Jeremías al pueblo y dijo: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes e insondables que tú no conoces” (Jer. 33:3).

El Dios del Antiguo Testamento quería asociarse con su pueblo.

Pablo le dijo a la iglesia del Nuevo Testamento: "Somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas".

El Padre Nuestro no fue concebido para ser algo que solamente memorizamos y citamos, sino una declaración del deseo de Dios de ver su reino venir en nuestras vidas y a través de ellas.

Jesús le dijo a Pedro: «Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Y les dijo a sus discípulos (y eso nos incluye a nosotros): "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores que estas hará, porque yo voy al Padre".

El plan de Jesús nos incluía.

Y el plan de Dios tiene *no* cambiado. Él trabaja a través de mera carne y sangre para hacer lo divino y sobrenatural.

Cada palabra profética pronunciada, cada obra milagrosa realizada y cada acto de bondad, amabilidad y misericordia en la Biblia nos grita desde el cielo: "¡DIOS QUIERE USARTE! ¡DIOS NECESITA QUE TE ASOCIES CON ÉL!"

AHORA, la única manera en que podemos lograr algo es con la ayuda de Dios. Nos sentimos humildes y agradecidos de que Dios nos permita ser usados por Él. Todo es para Su gloria y nada para nosotros, pero al mismo tiempo, debes comprender que Dios quiere colaborar contigo. *tú*.

*Tú* asunto.

*Tú* son esenciales para su plan.

Tú Siempre debemos esperar que el Dios del universo diga: “¡Hagamos esto!” En otras palabras, “Hagamos esto”. *a nosotros*—tú y yo—¡hagamos algo increíble juntos!” SOMOS COLABORADORES CONTIGO.

No seas arrogante ni pienses más alto de ti de lo que deberías.

Pero *hacer* Acepta la responsabilidad que Dios te dio de asociarte con nuestro Padre Todopoderoso en el cielo para hacer todo lo que Él quiere y desea hacer a través de ti en la tierra.

Así que, cuando te despiertes mañana por la mañana, en lugar de centrarte en lo que Dios quiere, *no necesita*, céntrate en lo que él *quiere*—tú como COMPAÑERO de TRABAJO con él viviendo la vida verdaderamente fructífera y abundante.

¡Tú puedes! ¡Eres un EMBAJADOR DE CRISTO!

*Que el Dios de paz... los capacite con todo lo necesario para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, por el poder de Jesucristo, todo lo bueno que le agrada. ¡A él sea la gloria por los siglos de los siglos! Amén. —Hebreos 13:20-21*

Representar a Cristo hoy requiere tres habilidades básicas. Primero, los embajadores de Cristo necesitan las habilidades básicas **conocimiento** Necesario para la tarea. Deben conocer el mensaje central del reino de Dios y saber cómo responder a los obstáculos que encontrarán en su misión diplomática.

Sin embargo, no basta con que los seguidores de Jesús tengan una mente bien informada. Nuestro conocimiento debe ser moderado con el tipo de **sabiduría** Eso hace que nuestro mensaje sea claro y persuasivo. Esto requiere las herramientas de un diplomático, no las armas de un guerrero, habilidad táctica en lugar de fuerza bruta.

Finalmente, nuestro **personaje** Puede determinar el éxito o el fracaso de nuestra misión. El conocimiento y la sabiduría están presentes en una persona, por así decirlo. Si esa persona no encarna las virtudes del reino al que sirve, socavará su mensaje y obstaculizará sus esfuerzos.

Estas tres habilidades —el conocimiento, una mente bien informada; la sabiduría, un método ingenioso; y el carácter, una manera atractiva de actuar—  
— desempeñar un papel en toda interacción efectiva con un no creyente. La segunda habilidad, la sabiduría táctica, es el enfoque principal de mi libro.

*Táctica.*

Si eres un estudiante atento, en muy poco tiempo desarrollarás el arte de mantener el control —lo que yo llamo "mantener el control"— en las conversaciones con los demás. Aprenderás a sortear obstáculos para ganar terreno o ventaja en las conversaciones. En resumen, aprenderás a ser un mejor diplomático: un embajador de Jesucristo.

Un embajador es. .

1. **Listo** Un embajador está atento a las oportunidades de representar a Cristo y no rehuirá un desafío ni una oportunidad.
2. **Paciente** Un embajador no peleará, sino que escuchará para comprender y luego, con gentileza, buscará relacionarse respetuosamente con aquellos que no están de acuerdo.
3. **Razonable** Un embajador tiene convicciones informadas (no solo sentimientos), da razones, hace preguntas, busca respuestas agresivamente y no se dejará vencer por el mismo desafío dos veces.

4. **Táctico.** Un embajador se adapta a cada persona y situación única, maniobrando con sabiduría para desafiar los malos pensamientos y presentando la verdad de una manera comprensible y convincente.
5. **Claro.** Un embajador es cuidadoso con el lenguaje y no se basará en la jerga cristiana ni obtendrá ventajas injustas recurriendo a una retórica vacía.
6. **Justo.** Un embajador es comprensivo y comprensivo con los demás y reconocerá los méritos de las opiniones contrarias.
7. **Honesto.** Un embajador es cuidadoso con los hechos y no tergiversará el punto de vista de otro, ni exagerará su propio caso, ni subestimaré las exigencias del evangelio.
8. **Humilde.** Un embajador es provisional en sus afirmaciones, consciente de que su comprensión de la verdad es falible. No insistirá más allá de lo que sus pruebas permiten.
9. **Atractivo.** Un embajador actuará con gracia, amabilidad y buenos modales. No deshonrará a Cristo con su conducta.
10. **Dependiente.** Un embajador sabe que la eficacia requiere unir sus mejores esfuerzos con el poder de Dios.

# Capítulo ocho

## Llamados y enviados por Jesús

### ENVIADOPORJESÚS

Los embajadores de Cristo son llamados y enviados por Jesús. En Juan 20:21 leemos: «Jesús les dijo de nuevo: «¡Paz a ustedes! Como me envió el Padre, así también yo los envío».

Leemos aquí cómo Jesús envió a sus discípulos. Les dio una *misión* Para continuar su obra en esta tierra. Esta fue la comisión de hacer lo que Jesús ya había pedido en oración en Juan 17:18: *Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo..*

Esto significa que, tanto entonces como ahora, los discípulos son enviados según el modelo del Padre al enviar a su Hijo. Por lo tanto, para entender por qué Jesús nos llamó y nos envió como sus discípulos para ser sus embajadores, necesitamos entender por qué el Padre envió a Jesús.

### El Padre envió a Jesús

Juan 3:16, uno de los versículos bíblicos más conocidos, nos dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». Este versículo nos dice claramente que Dios Padre envió a Jesús a la tierra. En Juan 5:23-24, Jesús dijo: «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio lo encomendó al Hijo,<sup>23</sup> que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió». Nuevamente, en este versículo, Jesús identifica al Padre como quien lo envió. Veamos un versículo más: “Yo soy el que da testimonio

de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí” (Juan 8:18) Esto es Jesús hablando y nuevamente afirma claramente “el Padre que me envió”.

El Evangelio de Juan testimonia esta verdad muchas veces. El hecho de que Jesús fuera enviado por Dios Padre es fundamental. Es prueba de su deidad. Jesús fue enviado por el Padre como parte de su plan divino para redimir al hombre y llevarlo de vuelta a Él. Jesús fue enviado por el Padre y, tras cumplir su misión, regresó al Padre, donde ambos ahora coexisten en gloria y majestad. El Padre lo envió por una razón. Analicemos brevemente por qué el Padre envió a Jesús.

### **¿Por qué el Padre envió a Jesús?**

Juan 3:16 no solo nos dice que el Padre dio (envió) a Jesús, sino que también nos dice por qué. ¿Por qué envió el Padre a Jesús? Para que la gente no pereciera en el infierno con el diablo, sino que tuviera vida eterna con Dios. ¿Cuál fue el motivo por el cual el Padre envió a su hijo desde las puertas de la gloria a un mundo dominado por el pecado? Fue por el amor de Dios.

Jesús fue enviado para ser el salvador del mundo. No fue enviado como filósofo como Platón o Aristóteles, aunque conocía una filosofía superior a la de todos ellos. No fue enviado como inventor ni descubridor, aunque podría haber inventado cosas nuevas y descubierto nuevas tierras. No fue enviado como conquistador, aunque era más poderoso que Alejandro o César. Fue enviado para ser el salvador del mundo.

La obra y el ministerio de Jesús fueron multifacéticos. Fue enviado a vivir entre nosotros y a enseñarnos. Vino a traer su reino.

a la Tierra. ¿Por qué vino Jesús? Veamos varias de las razones por las que vino Jesús.

- Para destruir las obras del diablo.
- Para revelar al Padre.
- Morir en la cruz
- Ser el cordero de Dios y quitar el pecado del mundo.
- Para buscar y salvar lo perdido.
- Para demostrar el amor de Dios
- Para facilitar el acceso al Padre
- Para cumplir las promesas y profecías de Dios
- Para redimirnos de la maldición de la ley
- Para expiar nuestros pecados
- Hacer la voluntad del Padre
- Ser la luz del mundo

Jesús vino para ser Dios encarnado. La razón principal por la que Jesús vino a la Tierra fue para cumplir el plan divino de redención de Dios. El término «encarnación» se refiere a Dios haciéndose carne para relacionarse con la humanidad. La palabra griega para encarnación es «sarks», que significa carne. Jesús, completamente Dios y completamente hombre, caminó entre nosotros para revelar el carácter de Dios (Juan 1:14). El ángel predijo este momento sagrado cuando dijo: «He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel», que significa «Dios con nosotros» (Mateo 1:23). La venida de Jesús a la Tierra fue una iniciativa divina, tendiendo un puente entre el Cielo y la humanidad (Juan 3:16). Su misión fue restaurar la relación entre Dios y el hombre, rota por el pecado (Romanos 5:10).

La venida de Jesús también es el cumplimiento de las escrituras proféticas; muchas profecías del Antiguo Testamento presagiaron su llegada. Isaías 9:6 lo resume a la perfección, al afirmar: «Porque nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo; y el gobierno estará sobre su hombro, y se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». Su llegada al mundo tuvo un propósito: inaugurar un nuevo pacto donde el amor trasciende la Ley (Jeremías 31:31-34).

Dios envió a Jesús al mundo por varias razones importantes: para revelarse a nosotros, demostrar su amor, ofrecernos acceso al Padre, brindarnos perdón y salvación, vencer las obras del diablo y darnos un ejemplo de rectitud. Comprender estas razones nos ayuda a comprender la profundidad del amor y el propósito de Dios para nuestras vidas. A través de Jesús, podemos conocer a Dios íntimamente, experimentar su perdón y gracia, y vivir en la libertad y la victoria que él nos ha otorgado.

Al reflexionar sobre las razones por las que Dios envió a Jesús, respondamos con gratitud, amor y el deseo de seguir sus pasos. Tenemos una tarea que cumplir.

### **Jesús nos envía de la misma manera que el Padre lo envió a él**

En el Evangelio de Juan, vemos a Jesús enfatizar considerablemente su envío por parte de su Padre. Treinta y ocho veces vemos y leemos «al que me envió». Es un tema constante. Las implicaciones para Jesús son claras. No viene como un agente independiente con su propio mensaje. No improvisa. Más bien, solo dice lo que el Padre le dice que diga (5:19, 30). Se mantiene fiel a su mensaje durante toda su vida terrenal.

Ahora somos enviados por Jesús de la misma manera que el Padre envió a Jesús. No se equivoquen, los cristianos somos...*enviado* Ser luz en este mundo oscuro. Sin embargo, la misión redentora de Jesús no es algo que debamos replicar. Su papel como Hijo de Dios para redimir al mundo para sí mismo en la cruz es un evento único y definitivo. No obstante, compartimos su misión de difundir la palabra de su redención por todo el mundo.

Es importante reconocer, sin embargo, que somos enviados de la misma manera que Jesús. Estamos bajo órdenes, al igual que Jesús; traemos el mensaje de otro y se nos encomienda transmitirlo con precisión y claridad. A veces nos vemos tentados a diluir partes del mensaje que son difíciles de recibir para el mundo. Sí, debemos comunicar la Palabra de maneras que sean claras para nuestra propia cultura, pero no tenemos la libertad de alterar el mensaje para hacerlo más digerible. No es nuestro mensaje, es el suyo.

El Padre envió a Jesús. Ahora Jesús nos envía en este santo equipo de relevos. Y debemos transmitir esta responsabilidad a quienes nos siguen.

### **¿Por qué nos envía Jesús?**

Jesús transmite su comisión a sus seguidores. Somos sus agentes y representantes: debemos proclamar su mensaje, y nuestras vidas deben dejar claro al mundo que somos verdaderamente sus discípulos (13:35). Él nos autoriza a proclamar el mensaje que trae vida o juicio a las personas, según su respuesta (20:23). Pero ¿cómo podemos cumplir con una comisión tan trascendental?

Jesús concedió a sus discípulos el poder para llevar a cabo su comisión en 20:22. Cuando Dios insufló en Adán el poder,

Al dar aliento de vida (Gn 2:7), Jesús les infundió nueva vida. Anteriormente le había prometido a Nicodemo que quienes nacieran de nuevo nacerían del Espíritu, que era tan misterioso como el viento (Jn 3:8). Ahora declara: «Recibe el Espíritu Santo». ¿Cómo podemos atrevernos a intentar cumplir la misión de Dios? Debemos confiar en él y en el poder con el que nos ha dotado. Al hablar y vivir fielmente su misión, el Espíritu hará que Jesús sea real para aquellos cuyos corazones Dios abre. Jesús hizo no a algunos, sino a todos sus seguidores como los profetas de antaño; nos ha llamado a dar a conocer al mundo su corazón de amor.

Jesús nos envía para ser luz y sal del mundo (Juan 5:13-16). Somos los pies y las manos de Jesús. Somos el cuerpo de Cristo, y él es la cabeza (1 Corintios 1:27; Colosenses 1:18). Jesús nos envía para ser sus representantes aquí en el mundo. Somos sus embajadores. Llamados a compartir la buena nueva del Reino. Somos enviados para decir y demostrar que Jesús fue enviado al mundo para salvar a los pecadores (1 Timoteo 1:15). Lo que proclamamos no es a nosotros mismos, sino a Jesús y la buena nueva acerca de él (2 Corintios 4:5). No somos el mensaje, sino meros mensajeros.

Le contamos al mundo acerca de Jesús, lo que hizo y quién es Él.

### **JESÚS ES -**

- **Emanuel**– *"...dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel, que significa: «Dios con nosotros». Is. 7:14*
- **El Todopoderoso**– *"...el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso." Apocalipsis 1:8*
- **El Alfa y la Omega**– *"Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin. Apocalipsis 22:13*

- **El Gran Yo Soy**– *"Jesús les dijo: «De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.» Juan 8:58*
- **El pan de vida**– *"Entonces Jesús declaró: «Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca tendrá sed». Juan 6:35*
- **El Cordero de Dios**– *"Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él.*
- **La luz del mundo**– *"Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Juan 8:12*
- **El sacrificio por nuestros pecados**– *"En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 1 Juan 4:10*
- **La puerta**– *"Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; entrará, saldrá y hallará pastos. Juan 10:9*
- **El camino**– *"Jesús respondió: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí». Juan 14:6*
- **La Palabra**– *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." Juan 1:1*
- **Nuestro pastor**– *"Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Juan 10:11*
- **Nuestro Libertador**– *"Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. 1 Tes. 1:10*
- **Nuestra esperanza**– *"...Cristo Jesús, nuestra esperanza." 1 Timoteo 1:1*

- **Nuestra Paz**– *"Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, Efesios 2:14*
- **Nuestro defensor**– *"Queridos hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca, abogado tenemos ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. 1 Juan 2:1*
- **Nuestro Gran Sumo Sacerdote**– *"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firme nuestra profesión. Hebreos 4:14*
- **Nuestro Redentor**– *"Y en cuanto a mí, yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo. Job 19:25*

## Resumen

Como embajadores de Cristo, hemos sido llamados y enviados por Jesús. La única pregunta es: ¿responderás al llamado e irás? En Juan 4:34-38, Jesús desafió a sus discípulos a posponer las cosas para el futuro. Les dijo: "¿No decís: 'Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega'? ¡Mirad, os digo: alzad los ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega!..."

Hoy Jesús nos desafía a cada uno de nosotros. Seamos como el antiguo Isaías y digamos: «Aquí estoy, Señor, envíame» (Isaías 6:8). Nunca nos arrepentiremos de hacerlo y nos sorprenderá mucho lo dispuesto que está el Señor a usar a quienes están disponibles y son útiles.

Jesús te envía ¿irás?

# CAPÍTULO NUEVE

## Haz las obras que hizo Jesús

En Juan 14:12 encontramos algunas de las palabras más significativas de Jesús. Él dijo: «De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre». Como embajadores de Cristo, este es un versículo clave de aliento e instrucción. El mandato principal que Jesús nos da es: «Debemos hacer las obras que Jesús hizo». ¿A quiénes les da esta directiva? A quienes creen en él. En otras palabras, los cristianos, o seguidores de Cristo, y como compartimos en capítulos anteriores, quienes son seguidores de Cristo están llamados a ser embajadores de Cristo. Por lo tanto, como embajadores de Cristo, debemos hacer las mismas obras que Jesús hizo.

## Las obras de Jesús

¿Cuáles son las obras que realizó Jesús? Jesús realizó muchas cosas durante su ministerio terrenal, pero estas se dividen en tres áreas principales de trabajo.

1. Predicación
2. Enseñanza
3. Curación

Vemos evidencia de ello en todos los evangelios. Aquí hay solo... 12 versículos que nos cuentan cómo Jesús predicaba, enseñaba o sanaba en todo lugar donde iba.

1. Mateo 9:35, “Recorrió Jesús todas las ciudades y aldeas, **enseñanza** en sus sinagogas, **predicación** el evangelio del reino, **ycicatrización** “toda enfermedad y toda dolencia entre el pueblo.”

2. Mateo 4:23, "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñanza en sus sinagogas, y predicación el evangelio del reino, y curación "toda enfermedad y toda dolencia entre el pueblo."
3. Lucas 9:6, "Salieron, pues, y recorrieron las aldeas, predicación el evangelio curación en todos lados."
4. Lucas 20:1, "Un día, estando Jesús enseñanza El pueblo que estaba en el templo y predicaba el evangelio, los principales sacerdotes y los escribas con los ancianos lo confrontaron.
5. Lucas 4:15, "Y comenzó enseñanza en sus sinagogas y era alabado por todos."
6. Lucas 8:1, "Poco después, Jesús comenzó a recorrer ciudades y aldeas, predicando y predicando, predicación el reino de Dios.
7. Marcos 1:14, "Después que Juan fue arrestado, Jesús vino a Galilea, predicación el evangelio de Dios,
8. Marcos 2:13, "Y salió otra vez a la orilla del mar, y todo el pueblo venía a él; y él estaba enseñanza a ellos.
9. Lucas 19:47, "Y él estaba enseñanza diariamente en el templo..."
10. Mateo 8:16: "Al anochecer, le trajeron muchos endemoniados. Y con una sola palabra echó fuera a los demonios, y curado todos los que estaban enfermos",
11. Marcos 1:34, "Entonces él curado muchos que estaban enfermos con diversas enfermedades",
12. Mateo 15:30, "Entonces vinieron a él grandes multitudes, trayendo consigo *e*cojos, ciegos, mudos, mancos y muchos otros; y los pusieron a los pies de Jesús, y él curado a ellos."

Estas son las obras que Jesús hizo. Son las obras que debemos hacer como creyentes y embajadores de Cristo. Obviamente, Jesús hizo otras cosas, pero fueron una muestra de lo que era. Amaba y servía a la gente. Era una persona alentadora y amable. Nosotros también deberíamos ser todo esto. Como Jesús es, así somos nosotros (1 Juan 4:17). Comprometámonos a hacer las obras que Jesús hizo: predicar, enseñar y sanar.

## ¿Qué predicamos?

Debemos predicar el Evangelio, predicamos el Reino de Dios y predicamos a Cristo crucificado. Predicar no se limita a estar en una plataforma detrás de un púlpito. Predicar significa proclamar o declarar. Todo creyente puede proclamar el evangelio. Puede testificar de lo que el Señor ha hecho por él. Jesús dijo: «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Mc. 16:15). El Evangelio es buena noticia. La buena noticia es que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, fue sepultado y al tercer día resucitó de entre los muertos. «Predicando el reino de Dios...» (Hechos 28:31). El reino de Dios es el tema principal de la Biblia y el enfoque del ministerio de Jesucristo. La primera proclamación pública de Jesús fue: «Arrepentíos, porque el reino de Dios está cerca» (Mt. 4:19). Jesús dijo: «También es necesario que predique el reino de Dios a las otras ciudades, porque para esto he sido enviado». 1 Corintios 1:23 dice: "Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado..." La cruz es la provisión de Dios por tu pecado. *Si vas a la cruz, encontrarás el camino a casa con Dios.* Mucha gente está perdida y confundida, y la cruz de Cristo te llama a venir, arrepentirte de tu pecado y recibir a Cristo. Ven a la cruz y encontrarás el camino a casa con Dios.

## ¿Qué enseñamos?

Enseñamos la Palabra de Dios, línea por línea, precepto por precepto. Enseñamos para ayudar a las personas a crecer espiritualmente. Enseñamos para ayudar a las personas a superar sus dudas e incredulidad. Cada creyente es un maestro. La clave del crecimiento exponencial de la iglesia primitiva fue la fiel enseñanza de la Palabra de Dios por parte de innumerables cristianos obedientes.

“Y la palabra de Dios crecía; y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; y una gran multitud de los sacerdotes obedecía a la fe.” (Hechos 6:7)

“Pero la palabra de Dios crecía y se multiplicaba.” (Hechos 12:24)

“Así crecía poderosamente la palabra de Dios y prevalecía.” (Hechos 19:20)

Vemos que el apóstol Pablo enfatizó la importancia de enseñar la Palabra en su segunda carta a Timoteo: «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Timoteo 2:2). El concepto de enseñar a otros está profundamente arraigado en todo el Nuevo Testamento. Este compromiso no es simplemente una tarea opcional, sino un mandato divino que refleja el deseo de Dios por su pueblo.

## ¿Qué hacemos para ministrar sanidad?

Esta obra ministerial que los creyentes están llamados a realizar causa la mayor confusión y oposición en la iglesia. A la mayoría no le molesta que los creyentes prediquen y enseñen, pero cuando se les habla de ministrar sanidad, se ponen nerviosos. Primero, Jesús es el sanador; simplemente compartimos cómo Jesús es el sanador, que...

“Por sus llagas fuisteis sanados” (1 Pedro 2:24). Enseñamos que Dios es “Jehová Rapha”, el Señor que sana. (Éxodo 15:26)

Jesús dijo en Marcos 16:18: “*Creyentes* Pondré las manos sobre los enfermos, y sanarán. Observen que no dice profetas, evangelistas ni pastores, sino creyentes. La imposición de manos es una de las enseñanzas elementales de Cristo mencionada en Hebreos 6:2. Siempre me sorprende la cantidad de cristianos, e incluso pastores, que desconocen las seis enseñanzas elementales de Cristo, y mucho menos saben explicarlas. Ministran la sanidad de los enfermos es parte de las obras que debemos hacer, como lo hizo Jesús.

Uno de los aspectos más importantes de ministrar sanidad es fortalecer la fe de las personas para que crean y reciban lo que Dios les ha provisto. La principal forma en que las personas sanaban cuando Jesús les ministraba sanidad era por su fe.

Creo que una de las principales razones de confusión y malentendidos sobre el ministerio de sanidad es la falta de comprensión de la diferencia entre este y los dones de sanidad. El don de sanidad (plural) es uno de los dones del espíritu (1 Corintios 12:9). Este es un don sobrenatural que se da por voluntad del espíritu. Es limitado y solo está disponible bajo la dirección del Espíritu de Dios. El ministerio de sanidad está disponible para todos los creyentes mediante el poder de la Palabra y el Espíritu Santo.

### **Haciendo obras mayores**

Entonces, ¿qué significa esto para nosotros hoy? ¿Cómo podemos hacer obras mayores que las de Jesús? Bueno, primero debemos actuar según lo que Jesús nos mandó hacer: hacer las obras que Él hizo. Una vez que...

Acepta esta tarea y ponla en práctica. La segunda parte se realizará automáticamente. ¿Cómo?

Porque cuando Jesús ordenó a los discípulos que hicieran las obras que Él hizo, Jesús no solo estaba hablando a Sus discípulos como individuos, sino que les estaba hablando como un todo.

**comunidad de creyentes**El Cuerpo de Cristo, unido por el Espíritu Santo, tiene el potencial de lograr mucho más juntos que cualquier individuo por sí solo. Sin duda, Jesús poseía el Espíritu Santo sin medida y era capaz de hacer cosas grandes y poderosas, pero estaba limitado por el espacio y el tiempo. Mientras estuvo en la tierra, solo podía ministrar donde estaba físicamente presente y podía hacerlo. Por eso les dijo a sus discípulos: «Les digo la verdad: Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, les enviaré a Él» (Juan 16:7).

Después de que Jesús ascendió al cielo, el Espíritu Santo descendió sobre los creyentes y les dio poder para ser testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y el mundo entero. El Espíritu Santo nos fortalece, a nosotros, la iglesia. Somos el cuerpo de Cristo. Podemos llevar a Jesús por todo el mundo, a cada barrio, hogar, pueblo, cada rincón, a cualquier lugar donde haya gente.

Cuando los creyentes se reúnen en unidad, pueden:

- **Llegar a más personas** con el Evangelio.
- **Apoyarnos unos a otros** en oración, estímulo y servicio.
- **Afrontar desafíos mayores** en la sociedad, como la pobreza, la injusticia y la desigualdad.

La Iglesia, como Cuerpo de Cristo, está llamada a continuar Su ministerio en la tierra y, a través de la obra del Espíritu Santo, podemos hacer juntos cosas aún mayores de las que jamás pudiéramos imaginar.

## Conclusión

Jesús lo dejó claro: sus seguidores no solo fueron llamados a continuar su obra, sino a expandirla. Nos mandó hacer las obras que él hizo, y si obedecemos, prometió que haríamos incluso más. *obras mayores* (Juan 14:12). Nunca se trató de superarlo, sino de multiplicar su impacto. Cuando Jesús estuvo en la tierra, predicó la Buena Nueva, enseñó con autoridad y sanó a los enfermos. Ahora, a través de su cuerpo —la Iglesia—, su obra continúa a una escala aún mayor.

La razón por la que podemos hacer obras mayores es simple: somos más. Mientras Jesús ministraba en un lugar a la vez, hoy, innumerables creyentes en todo el mundo predicán, enseñan y sanan en su nombre. El poder que obró a través de él ahora obra a través de nosotros por el Espíritu Santo. El mismo Espíritu que ungió a Jesús para proclamar libertad a los cautivos, abrir los ojos de los ciegos y liberar a los oprimidos mora en cada creyente, capacitándonos para dar un paso de fe y traer transformación a nuestro mundo.

Este no es un llamado pasivo; exige acción. Los perdidos aún necesitan escuchar el Evangelio. Los enfermos aún necesitan sanación. Los quebrantados aún necesitan esperanza. Jesús nos ha encomendado continuar su misión y nos ha dado todo lo necesario para cumplirla. La pregunta es: ¿daremos un paso de fe? ¿Nos atreveremos a creer que el mismo Espíritu que resucitó a Cristo vive en nosotros?

# CAPÍTULO 10

## LA GRAN COMISIÓN

*Lo perdido debe ser encontrado*

La misión de los embajadores de Cristo es difundir el evangelio y hacer discípulos de todas las naciones, como se ordena en la Gran Comisión (Mateo 28:19-20). Esto implica tanto la proclamación como la demostración del evangelio. En 1 Pedro 3:15, se instruye a los creyentes a estar «siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y respeto ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes».

La Gran Comisión es uno de los mandatos más poderosos y trascendentales dados por Jesucristo. Sirve como fundamento de la misión y la evangelización cristianas, llamando a los creyentes a hacer discípulos de todas las naciones. En este capítulo, estudiaremos qué es la Gran Comisión, su esencia, cómo cumplirla y cómo es el centro y fundamento de nuestro llamado como Embajadores de Cristo.

### **¿Qué es la Gran Comisión?**

La Gran Comisión es el mandato de nuestro Señor de llevar el evangelio a toda persona del mundo y hacer discípulos en todas las naciones. Implica formar y multiplicar discípulos en todas las naciones para que, a su vez, llenen sus naciones con la Buena Nueva y capaciten a otros discípulos para que hagan lo mismo generación tras generación mediante el proceso de multiplicación espiritual.

Cristo no nos encargó cristianizar a todas las naciones; nos llamó a discipularlas y evangelizarlas. Nuestra responsabilidad es...

Predicar y enseñar el evangelio de Cristo; es responsabilidad del Espíritu Santo hacer que nuestro testimonio sea eficaz. Con esta responsabilidad, Cristo también nos dio todo lo necesario para el éxito.

### **Encargado por Cristo**

Todo creyente ha sido comisionado por Cristo para ir y ser testigo de Él y de Su reino. Cuando representas al Señor Jesucristo como su discípulo, encarnas la autoridad y el poder de Aquel que lo trasciende todo. Jesús aseguró a sus seguidores: «Les aseguro que el que cree en mí también hará las obras que yo hago; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre» (Juan 14:12). Esta promesa subraya que, como su embajador, llevas su autoridad y eres fortalecido por su Espíritu.

Las Escrituras afirman: «El que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo» (1 Juan 4:4). Con esta seguridad, ningún poder podrá resistirte si caminas en obediencia y fe. Ni siquiera las puertas del infierno prevalecerán contra quienes se mantienen en la autoridad de Cristo (Mateo 16:18).

Jesús confió la Gran Comisión no solo a sus once discípulos, sino a cada creyente a lo largo de la historia. Esta comisión llama a cada cristiano a participar activamente en la difusión del evangelio con su vida, talentos y recursos. Es una misión para toda la vida que refleja nuestra gratitud por el sacrificio de Cristo y nuestro compromiso con la expansión de su reino.

Tras la Gran Comisión, los discípulos, inicialmente temerosos y dispersos, fueron transformados por el Espíritu Santo en Pentecostés. Fortalecidos, proclamaron con valentía el amor de Dios y

Perdón a pesar de la persecución y el martirio. Su valentía y compromiso demuestran el poder transformador del Espíritu Santo en la vida cotidiana.

Como dijo el historiador y pastor John Stott: «La Gran Comisión no es una opción a considerar; es un mandato a obedecer». Esto refleja el mandato de Jesús a sus seguidores de hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:19-20). El origen humilde de los primeros discípulos pone de relieve que su extraordinario impacto provino de su fe inquebrantable en el Señor resucitado y de su plenitud en el Espíritu Santo.

El llamado de un embajador forma parte del cumplimiento de la Gran Comisión. Como embajadores de Cristo, debemos comprenderla y aceptarla. El resto de este capítulo les ayudará a comprenderla y apreciarla mejor. Así pues, analicemos algunos de sus elementos y principios fundamentales.

## **La importancia de la Gran Comisión**

Los problemas del mundo que amenazan con hundir a la humanidad solo pueden resolverse mediante la fe en Cristo. Jesús es la única respuesta, por eso nos ha enviado a compartirla con el mundo. La gente está perdida. El mundo necesita a Cristo ahora. El evangelio es muy urgente.

La realidad de las almas perdidas sin Cristo no es solo un concepto teológico; es una verdad aleccionadora que exige nuestra atención y acción. Jesús mismo declaró: "**Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.**" (Juan 14:6). Esta afirmación no es una sugerencia; es una verdad absoluta. Puede sonar limitada o intolerante en el mundo actual, pero es...

El fundamento inquebrantable de la fe cristiana. Jesucristo es Dios, y solo Él es el puente entre la humanidad pecadora y un Dios santo.

¿Comprendemos realmente que quienes no conocen a Cristo están perdidos? ¿Hemos considerado que nuestros familiares, amigos, vecinos y colegas que no conocen a Cristo están espiritualmente a la deriva, separados de Dios y destinados a la separación eterna de Él? Este no es un tema que deba abordarse a la ligera. Charles Spurgeon dijo una vez: *"Si los pecadores se condenan, al menos que salten al infierno sobre nuestros cadáveres. Y si perecen, que perezcan con nuestros brazos alrededor de sus rodillas, implorándoles que se queden.*

El llamado a compartir a Cristo no es solo una opción; es un mandato divino. No somos responsables de que las personas lo acepten o lo rechacen, pero sí somos responsables de asegurarnos de que escuchen el evangelio. Como afirmó apasionadamente el apóstol Pablo: **"¡Ay de mí si no predico el evangelio!**(1 Corintios 9:16).

**¡El mundo tiene hambre de Dios!**La historia demuestra que, en todas partes, la gente busca algo más allá de sí misma. Ya sea en civilizaciones antiguas o en ciudades modernas, el profundo anhelo de la humanidad por Dios es evidente. Como pastor, he presenciado este anhelo innumerables veces al compartir el mensaje de Cristo en nuestros servicios, cruzadas y actividades de alcance.

Billy Graham dijo una vez: *"El hombre tiene dos grandes necesidades espirituales: una es el perdón y la otra, la bondad.*El mundo clama por algo real, algo que solo Jesús puede proveer. La pregunta es: ¿responderemos a su necesidad con el mensaje de salvación?

La Gran Comisión es importante no solo por el mensaje, sino porque el tiempo apremia. El momento de actuar es ahora. Jesús dijo: "**¿No dicen ustedes: «Faltan cuatro meses y luego la siega»? Les digo: «Abran los ojos y miren los campos. Ya están maduros para la siega».**"(Juan 4:35). Nunca en la historia los campos espirituales han estado tan listos para la cosecha. Las puertas de la oportunidad están abiertas hoy, pero puede que no permanezcan abiertas para siempre.

¡Hay que encontrar a los perdidos! Cada día mueren almas, y la eternidad pende de un hilo. Como advirtió el evangelista Leonard Ravenhill: *"La oportunidad de una vida debe aprovecharse durante el transcurso de la oportunidad"*. El llamado es claro. La necesidad es urgente. La pregunta es: ¿responderás?

### **LO PERDIDO HAY QUE ENCONTRARLO**

Uno de los himnos más grandiosos de todos los tiempos, "Sublime Gracia", tiene esta famosa estrofa: "Una vez estuve perdido, pero ahora he sido hallado". Todos estuvimos perdidos en algún momento, pero gracias a la sublime gracia de Dios, ¡ahora hemos sido hallados! Si bien esto es cierto para todos los que son salvos, no lo es para millones de personas más.

### **¿Qué significa estar perdido?**

¿Alguna vez has perdido algo valioso? Recuerdo haber perdido mi celular una vez. Guardaba mis tarjetas de crédito, mi licencia de conducir, dinero y otras cosas importantes en la funda. Así que no solo perdí mi celular, que contenía toda clase de información, fotos, documentos y otras cosas importantes, sino que también tenía todas esas otras cosas valiosas. Ni que decir tiene que entré en pánico. No podía pensar ni concentrarme en nada más hasta que encontré mi celular.

La Biblia describe nuestra vida antes de Cristo como “perdida”. Pero ¿qué significa exactamente estar perdido?

### **Espiritualmente perdido**

El término perdido se usa comúnmente en la Biblia y en los círculos cristianos para describir a quienes aún no han descubierto la vida eterna en Cristo. Jesús declaró: «Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido». *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”*(Lucas 19:10). Quienes están espiritualmente perdidos están lejos de Dios y son incapaces de encontrar el camino de regreso a Él.

Jesús nos ayuda a explicarlo en las parábolas de La oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido, que retratan a Dios como preocupado por los perdidos y dispuesto y ansioso de que regresen a Él.

Las tres parábolas sobre el hallazgo de los perdidos ilustran la bondad y la misericordia de Dios. Cuando se encuentra a los perdidos, hay gran regocijo en toda la casa de Dios (Lucas 15:4-32).

Isaías 53:6 declara: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”. La Biblia compara a los humanos con ovejas.

Cuando Dios creó todas las cosas y colocó a Adán y Eva en el Jardín del Edén, estaban lejos de estar perdidos. No fue hasta que decidieron comer del árbol prohibido (y depositar su confianza en el enemigo en lugar de confiar en Dios) que todo cambió. La humanidad estaba perdida, es decir, separada de Dios, y ahora era hija del diablo. Parecía que todo había terminado, parecía que no había esperanza. PERO Dios tenía un plan. Era el plan de redención. La Biblia es la historia del plan de Dios para...

canjear    hombre    volver a    Dios por medio de Cristo.    **El**

*En el momento en que la humanidad se perdió, Dios comenzó a hacer un camino para que pudiéramos ser encontrados.*

### **¿Qué significa ser encontrado?**

**Perdernos nunca fue la intención de Dios para nosotros...** Desde el momento en que el hombre se perdió en el jardín, Dios ha tenido la misión de ayudarlo a encontrar el camino de regreso a Dios. ¿Qué significa ser encontrado?

Primero, debemos entender que Dios nunca nos ha perdido; nosotros lo hemos perdido. Ser encontrados significa que encontramos a Dios, y Dios ha hecho y sigue haciendo todo lo posible para que lo encontremos. Por eso envió a Jesús. Jesús es quien abre el camino. La única manera de encontrar a Dios es a través de Jesús; él es el camino, y nadie viene al Padre sino por él. (Juan 14:6) Ser encontrados se trata de que aceptemos y recibamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, y entonces seremos encontrados. **EN CRISTO** ".

Ser encontrado en Cristo significa experimentar restauración y una nueva vida. Cuando acudimos a Jesús, Él nos restaura, nos da propósito y un nuevo comienzo. La buena noticia es que Jesús nos busca; esa es la razón por la que vino a la tierra. «Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar a los que estaban perdidos» (Lucas 19:10.) Dios no se esconde de nosotros ni intenta impedir que nos encuentre. Lo cierto es todo lo contrario.

Dios quiere que nos encuentre, o mejor dicho, quiere que encontremos el camino de regreso a Él. No importa cuánto nos extraviemos, su amor nos persigue sin descanso. Jesús dejó claro que su misión era buscar y salvar a los perdidos, demostrando el corazón del Padre que anhela que sus hijos regresen a Él.

Jesús les refirió esta parábola, diciendo: «Les refirió esta parábola, diciendo: “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió hasta encontrarla? Y cuando la haya encontrado...*él*,*Él* pone*és*sobre sus hombros, regocijándose. Y cuando llega a casa, convoca*su* Amigos y vecinos, diciéndoles: «¡Alégrense conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido!». Les digo que, de igual manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento. – Lucas 15:3-7

En esta famosa parábola, Jesús describe a un pastor que tiene 100 ovejas, pero una se ha perdido. Deja a 99 para ir a buscar a la que se ha perdido. En esta asombrosa historia del amor de Dios por nosotros, ¡encontramos una gran esperanza! ¡Dios anhela que nos encontremos en Él!

Jesús luego cuenta otra historia: “¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla?”*¿é/¿* cuando ella lo haya encontrado*é/ella* llama*su* Amigos y vecinos se reunieron, diciendo: «¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la dracma que perdí!». De la misma manera, les digo que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. – Lucas 15:8-10

El punto principal que Jesús intentaba transmitir con estas parábolas es que Dios se regocija cuando nos encuentra, cuando encontramos el camino de regreso a Él. Es muy fácil creer que Dios está enojado con nosotros. Al enemigo le encanta hacernos creer que estamos demasiado perdidos para ser encontrados o que hemos cometido demasiados errores como para que Dios nos ame y nos quiera en su familia.*¡Pero Dios es fiel para recibirnos siempre en casa con los brazos abiertos!*

El apóstol Pablo hace una declaración muy poderosa en Filipenses 3:7-9:

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Sin embargo, también estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo. **y ser hallado en Él**, no teniendo mi propia justicia, la cuales de la ley, sino lo que es por la fe en Cristo, la justicia que proviene de Dios por la fe;"

Pablo no sólo considera a Jesús mejor que todo lo demás, sino que quiere ser **"encontrado en él**. "Para ser encontrado *en Cristo* Introduce la metáfora central en la teología de Pablo: la unión con Cristo. Es, como dice Sinclair Ferguson, la gramática del evangelio mediante el cual Pablo habla. Encontrarse en Jesús tiene un alcance cósmico. El mundo, como nos dice Romanos 5:12-21, se divide en dos humanidades: Adán y Jesús. Existe la vejez (en Adán) y la nueva creación (en Cristo).

Pablo no habla con sentimentalismo. Reconstruye su personalidad por completo. Ser hallado en Cristo significa llegar al fin del yo, al fin de Adán y de la vejez. Pablo dice que quiere ser definido de una manera completamente diferente: no muerto en pecado, sino vivo para Dios en Cristo (Romanos 6:11). Es un hombre nuevo dentro de una nueva humanidad que forma parte de un mundo nuevo (Efesios 2:14-18). Esto es lo que significa ser hallado: estar en Cristo.

## **Estar en Cristo**

Estar en Cristo se refiere a nuestra posición. Podríamos decir que estamos en una casa o en un coche. Y al hacerlo, estamos especificando un objeto que nos rodea. Si estoy en un coche, dondequiera que esté ese coche, yo también estoy. Y lo que le pase al coche, en cierto sentido, también me pasa a mí.

Así es estar en Cristo. Estoy rodeado por él. Y así, donde él está, yo también estoy. Y su experiencia, en cierto sentido, se convierte en la mía. Analizaré ambas cosas más adelante. Pero lo importante aquí es que, como seguidor de Jesús, no soy un agente independiente. Estoy incluido en algo mucho mayor que yo mismo.

Romanos 8:1 es un ejemplo del uso de esta expresión. Pablo dice que *"Ahora no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús.* Debido a nuestra posición como creyentes, no enfrentamos la condenación que nos correspondía y que vendrá al mundo. No se debe a nada que yo haga o sea. Es simplemente porque estoy en Jesús. En Él vivo y existo, en Él soy la justicia de Dios, en Cristo soy una nueva creación, en Cristo soy bendecido con toda bendición espiritual, por medio de Él soy más que vencedor... hay más de cien en Cristo: en Él, por medio de Él, por Él, por Cristo, en quien, según las Escrituras del Nuevo Testamento.

### **Embajadores de Cristo - Llamados a encontrar a los perdidos**

¡Los perdidos necesitan ser encontrados! Ser encontrado significa recibir a Cristo como su Señor y Salvador y estar "en Cristo". Toda persona necesita ser "encontrada en Cristo". De eso se trata ser un Embajador de Cristo. Como Embajadores de...

Cristo, hay muchas cosas que estamos llamados a hacer y las hemos compartido en capítulos anteriores, pero la misión principal es ayudar a las personas a reconciliarse con Cristo, a ser encontrados en Jesús.

## **CÓMO SE CUMPLE LA GRAN COMISIÓN**

Esta gran tarea solo se puede lograr si millones de cristianos trabajan juntos, aunando sus recursos para completarla. Además, millones de cristianos necesitan desarrollar una estrategia personal que se vincule directamente con la estrategia global de nuestro Señor. El ministerio de los Embajadores de Cristo desempeña un papel clave en el cumplimiento de la Gran Comisión. Dios nos ha proporcionado diversas herramientas y recursos para ayudarnos, como Embajadores de Cristo, a cumplirla.

### **Fortalecidos por el Espíritu Santo**

Primero, y probablemente la mayor ayuda que se nos ha dado, es el Espíritu Santo. Justo antes de ascender al cielo, Jesús compartió esta poderosa revelación y promesa: «Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hechos 1:8).

Como creyentes, tenemos al Espíritu Santo en nosotros, pero también podemos recibirlo. En el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo solo descendía sobre unos pocos elegidos: profetas, reyes y sacerdotes. En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo puede descender sobre cualquier creyente. Esto iba a suceder cuando la Iglesia se fundó en el día de Pentecostés, siete días después de que Jesús hiciera esta declaración.

Cuando el Espíritu Santo desciende sobre un creyente, este recibe poder. ¿Poder para qué? ¡Para ser testigos de Cristo! El poder del Espíritu Santo nos capacita para ser testigos eficaces de Cristo, dándonos la valentía, la sabiduría y la audacia necesarias para compartir nuestra fe. Al confiar en la guía y la fuerza del Espíritu, podemos tener un impacto duradero en el reino de Dios. No debemos ser testigos de Cristo con nuestro propio poder y capacidad, sino que Dios nos da el Espíritu Santo y su poder.

### **Tenemos la autoridad de Cristo**

En Mateo 28:18 leemos las palabras de Jesús: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra». Esta audaz declaración marca el comienzo de la Gran Comisión. Antes de dar el mandato de ir y hacer discípulos, Jesús establece su autoridad. Esto es crucial porque nos recuerda que no vamos basándonos en nuestras propias fuerzas o habilidades, sino en la autoridad de Jesucristo mismo, pues Jesús delega esa autoridad en nosotros, la iglesia. Como creyentes, podemos participar con confianza en la misión de la Gran Comisión sabiendo que la autoridad de Cristo nos fortalece. Somos sus embajadores (2 Corintios 5:20), representando su reino en un mundo que necesita desesperadamente esperanza.

### **Tenemos el poder de Su Palabra**

Dios nos ha dado su Palabra. La Palabra de Dios es poderosa (Hebreos 4:12). Es la «espada del Espíritu» (Efesios 6:17). La espada del Espíritu es la única arma ofensiva mencionada en la armadura de Dios. Todas las demás partes de la armadura son defensivas.

Jesús usó la Palabra de Dios contra el diablo. Cuando el diablo lo llevó al desierto y lo tentó tres veces, cada vez lo derrotó con la Palabra de Dios. Jesús decía: «ESTÁ ESCRITO...» y luego pronunciaba una escritura.

Como creyentes, tenemos la autoridad para usar la Palabra de Dios. La manera de usarla es diciéndola. Cuando hablamos la Palabra de Dios con fe, Dios se asegura de que la Palabra cumpla lo que promete. «Velo sobre mi palabra para ponerla por obra» (Jeremías 1:12). Y en Isaías 55:11, Dios dice: «Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y prosperará». *en la cosa* para lo cual lo envié.” Dios se ha comprometido a cumplir su palabra y asegurarse de que se cumpla.

Así que, como testigos y embajadores de Cristo, debemos asegurarnos de predicar la Palabra de Dios a los perdidos. Cuando compartimos la Palabra... Dios obra. Es fiel a su Palabra.

### **Tenemos la promesa de la presencia de Cristo**

La Gran Comisión concluye con una de las promesas más reconfortantes de las Escrituras: «Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo». Jesús les asegura a sus discípulos que no estarán solos en su misión. Su presencia, a través del Espíritu Santo (Juan 14:16-17), los guiará, fortalecerá y empoderará.

### **Tenemos Su Mandato - VAMOS**

La manera de cumplir la Gran Comisión es obedeciendo y yendo. El mandato de Jesús es claro: **Ir** y haced discípulos a todas las naciones”. Esto no es una sugerencia, sino un imperativo. La palabra «id» implica acción, movimiento e intencionalidad. Los cristianos

Están llamados a abandonar sus zonas de confort, sus fronteras interculturales y geográficas, y a compartir el evangelio con todas las naciones. Necesitamos...**IR** Al otro lado de la calle de nuestro vecino, necesitamos**IR** Al otro lado de la habitación, a nuestro compañero de trabajo, tenemos que...**IR** Al otro lado del pasillo, con nuestro compañero de clase, tenemos que hacer lo que Dios nos ha pedido que hagamos y ¡**IR!**

¿Cómo se cumplirá la gran comisión? Bueno, sucederá por el poder del Espíritu Santo sobre nosotros, por el poder de Su Palabra, por la autoridad que tenemos en Cristo, porque Jesús está con nosotros y en última instancia porque obedecemos y vamos.

La Gran Comisión se trata principalmente de ir y compartir el evangelio de Jesucristo, pero también incluye otros tres pasos o funciones.

- **Bautizar (en agua)**

El bautismo es una declaración pública de fe y un símbolo de identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (Romanos 6:4). Jesús incluye el bautismo en la Gran Comisión como un paso significativo en el proceso de hacer discípulos. Significa la entrada del creyente a la comunidad de fe y obediencia a Cristo.

El bautismo sigue siendo un acto esencial de obediencia para los nuevos creyentes. Es un testimonio visible de su compromiso con Cristo y de su inclusión en el cuerpo de Cristo. Ya sea en una iglesia, en un río o en una piscina, el bautismo sigue siendo una poderosa declaración de fe.

- **Para enseñar**

Jesús manda a sus discípulos no solo bautizar a los nuevos creyentes, sino también enseñarles. Si bien el bautismo en agua es un acto único, la enseñanza es continua. La enseñanza es el esfuerzo a largo plazo de hacer discípulos. «Obedezcan todo lo que les he mandado». Esto incluye el compromiso de vivir conforme a las enseñanzas de Jesús, que abarcan todos los aspectos de la vida: amor, perdón y servicio.

- **Para hacer discípulos**

En el corazón de la Gran Comisión se encuentra la tarea de hacer discípulos. Al ir, bautizar y enseñar, estamos haciendo discípulos. No basta con simplemente convertir a las personas o presentarles el evangelio; debemos ayudarlas a crecer en su fe, enseñándoles a seguir a Jesús en todos los aspectos de la vida. El discipulado es un proceso que dura toda la vida y que implica aprender, seguir y obedecer.

Hacer discípulos requiere invertir tiempo y energía en el crecimiento espiritual de los demás. Esto puede lograrse mediante mentoría personal, estudios bíblicos, grupos pequeños o incluso plataformas digitales. En 2 Timoteo 2:2, Pablo enfatiza la importancia del discipulado al animar a Timoteo a «encomendar a personas confiables que también sean aptas para enseñar a otros».

## **RESUMEN**

Al comprender la profundidad de la Gran Comisión, nos vemos desafiados a tomar en serio nuestro rol y a participar activamente en la misión de compartir el evangelio con un mundo que lo necesita desesperadamente. ¿Serás parte del cumplimiento de la Gran Comisión?

¿Cómo podría Dios usarte? ¿Qué podría querer hacer a través de ti? Dios usa a personas comunes para hacer cosas extraordinarias. Piénsalo. Tomó a un grupo de galileos rurales (los doce discípulos originales) y cambió el mundo. El mismo Espíritu se promete a todos los que aceptan a Cristo hoy.

Ser testigo y embajador de Cristo es la manifestación de la pasión por Jesús. Imagina que encuentras un diamante precioso en tu jardín. Tu reacción no sería tapanlo, volver a casa y preparar un tazón de palomitas. Toda tu vida estaría dedicada a esa joya. Y la llevarías a tasar. Se lo contarías a tu familia. Lo mismo ocurre con el evangelio. Dios ha cumplido su promesa. Jesús es rey. Si nos damos cuenta de que esto cambia la realidad, que cambia el mundo en el que vivimos, entonces nuestra vida dará testimonio constante, con palabras y acciones, de que Jesús es rey. Al fin y al cabo, ese es el objetivo de la vida: glorificar a Dios exaltando a Jesús. El Espíritu inicia y potencia esa obra en nosotros. Dios puede usarnos a cada uno para desempeñar un papel vital en el cumplimiento de la Gran Comisión.

# CAPÍTULO ONCE

## Cómo ser un embajador eficaz

### CÓMO SER UN EMBAJADOR EFICAZ

*SER GANADORES DE ALMAS*

#### **Introducción:**

Imagina que el mismo Rey de Reyes te confía una misión: una misión que trasciende las fronteras terrenales y llega al corazón de las personas de todo el mundo. Como embajadores de Cristo, estamos llamados a representar no solo una causa, sino un Reino: un Reino de amor, esperanza y significado eterno.

Las Escrituras nos dicen en 2 Corintios 5:20 que somos "embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros". Esto no es solo un título; es un nombramiento divino para traer reconciliación y luz a un mundo necesitado. Sin embargo, muchos cristianos hoy en día no están seguros de lo que realmente significa ser embajadores de Cristo. Algunos pueden dudar por miedo o incertidumbre, mientras que otros simplemente no saben por dónde empezar.

El pastor Rick Warren nos recuerda: «Dios nos ha llamado a ser sus representantes en el mundo. Somos embajadores de Cristo». Este llamado no es exclusivo de unos pocos; es un mandato para todo creyente que ha experimentado el poder transformador del amor de Dios.

Con demasiada frecuencia, los creyentes malinterpretan lo que significa ser embajador de Cristo. Algunos asumen que es un rol reservado para pastores o misioneros, mientras que otros se sienten incapaces o demasiado ocupados para participar plenamente. Sin embargo, la verdad permanece: si perteneces a...

Cristo, tú *son* Su embajador (2 Corintios 5:20). La pregunta es: *¿Cómo puedes ser un embajador eficaz de Cristo?*

En este capítulo, nos embarcamos en un viaje para responder a esa pregunta. Compartiremos varios aspectos esenciales para ser un embajador eficaz. Te brindaremos los hábitos, las características, los recursos y otros elementos esenciales necesarios para alcanzar el éxito. Exploraremos pasos prácticos para superar obstáculos como el miedo, la duda y el ajetreo, que pueden obstaculizar nuestra efectividad. Además, compartiremos lo que se necesita para ser un ganador de almas eficaz.

Más importante aún, descubrirás cómo el empoderamiento de Dios te capacita para llevar con valentía su mensaje de reconciliación y esperanza. Descubrirás lo que significa vivir como embajadores de Cristo, representando su Reino con pasión, propósito y fe inquebrantable. Aceptemos este llamado no solo como un deber, sino como un profundo privilegio para impactar vidas y glorificar a Aquel cuyo Reino no tiene fin.

Sobre todo, recuerda que este viaje no se trata de nosotros, se trata de Él. Jesús mismo dijo: *"Yo soy la vid; ustedes son los sarmientos. Si permanecen en mí y yo en ustedes, darán mucho fruto; separados de mí nada pueden hacer.*(Juan 15:5). Pero la buena noticia es que *con Él todo es posible*(Mateo 19:26).

### **5Lo esencial Para ayudarle a ser un embajador eficaz para Cristo**

Billy Graham dijo una vez: *"Somos las Biblias que el mundo lee; somos los credos que el mundo necesita; somos los sermones que el mundo escucha"*. Cada día, a través de nuestras palabras, acciones y actitudes, comunicamos algo acerca de Jesús a aquellos

a nuestro alrededor. El verdadero desafío es asegurar que nuestras vidas dirijan a otros hacia Él y no los alejen.

Las siguientes cinco cosas te capacitarán para ser un embajador eficaz de Cristo. No se trata solo de conceptos teóricos, sino de prácticas que te preparan y te ayudan a equiparte para el éxito en este llamado divino. Forjan nuestra capacidad para ser ganadores de almas eficaces, llevando a otros al Reino de Dios.

Profundicemos en las cinco cosas esenciales que debes hacer para ser un embajador eficaz de Cristo, viviendo una vida que dé gloria a Dios y atraiga a otros a Su Reino. **¿Estás listo para asumir plenamente tu llamado?**

#### **1. Entregarse a la voluntad de Dios**

Rendirse a la voluntad de Dios es la base para ser un embajador eficaz. No se trata solo de asistir a la iglesia, leer la Biblia, orar o servir en el ministerio. Si bien estas cosas son importantes, la verdadera entrega significa entregar toda la vida al plan de Dios, incluso cuando contradiga tus deseos o entendimientos personales.

Jesús mismo demostró la entrega máxima cuando oró en el Huerto de Getsemaní, *"Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.*(Lucas 22:42). Si Jesús, el Hijo de Dios, tuvo que someterse a la voluntad del Padre, ¿cuánto más debemos hacerlo nosotros?

Muchos creyentes dudan en entregarse por completo por miedo: miedo a lo desconocido, miedo al fracaso o miedo a ceder el control. Pero esta es la verdad: los planes de Dios siempre son mejores que los nuestros. El pastor Rick Warren dijo una vez: *"La mayor barrera para la bendición de Dios en*

*Tu vida no son los demás, eres tú mismo: tu terquedad, tu orgullo y tu falta de voluntad para rendirte”.*

Cuando te entregas de verdad, te alineas con el propósito de Dios, y Él te capacita para vivir tu llamado como su embajador. Entonces, la pregunta es: *¿Estás dispuesto a dejar de lado tu propia agenda y confiar en Dios completamente?*

## **2. Estudia la Palabra de Dios diariamente**

Fíjate en la palabra **estudiar** No solo leer. Mucha gente lee la Biblia sin comprenderla del todo. Estudiar significa profundizar, hacer preguntas, consultar referencias cruzadas y buscar la sabiduría de maestros de confianza.

Pablo exhortó a Timoteo: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”*(2 Timoteo 2:15 (RVR1960)). Cuando estudiamos la Palabra de Dios, adquirimos el conocimiento, la sabiduría y el discernimiento necesarios para representarlo con precisión.

Imaginen a un embajador que desconoce las leyes, la cultura ni los valores del país que representa. Sería ineficaz y posiblemente dañaría la reputación de su nación. Lo mismo aplica a nosotros: no podemos representar a Cristo eficazmente si no conocemos su Palabra.

DL Moody dijo una vez: *“La Biblia no fue dada para nuestra información sino para nuestra transformación”*. Estudiar las Escrituras nos transforma en embajadores que caminan en verdad, sabiduría y poder.

### 3. Una vida de oración fuerte

La oración es el vínculo vital entre un embajador y su Rey. Una vida de oración intensa te mantiene conectado con Dios, fortalece tu fe y guía tu misión.

A muchos cristianos les cuesta orar porque lo ven como un deber y no como una relación. Pero Jesús dio el ejemplo de una vida saturada de oración. Lucas 5:16 nos dice: *"Jesús se retiraba a menudo a lugares solitarios y oraba"*. Si el Hijo de Dios necesitaba tiempo a solas con el Padre, ¿cuánto más nosotros?

John Wesley dijo una vez: *"Dios no hace nada sino en respuesta a la oración"*. Esto significa que si queremos ser embajadores eficaces, debemos ser personas de oración: buscar la guía de Dios, interceder por los demás y permitir que el Espíritu Santo dirija nuestros pasos.

Una vida de oración nos lleva a la valentía. Cuando pasamos tiempo con Dios, desarrollamos la confianza para compartir su mensaje, sabiendo que Él nos acompaña en cada paso del camino.

### 4. Busque oportunidades para servir a los demás

Ser embajador de Cristo no se trata solo de predicar el Evangelio, sino de vivirlo. Jesús no solo predicó; sirvió. Marcos 10:45 dice: *"Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos."*

Servir a los demás abre las puertas al ministerio. Puede que la gente no siempre escuche lo que dices, pero se dará cuenta de cómo vives. Cuando ayudas a los necesitados, animas a los cansados o muestras bondad a los desatendidos, reflejas el amor de Cristo de una manera que las palabras por sí solas no pueden.

Piensen en el Buen Samaritano (Lucas 10:25-37). Mientras otros ignoraban al hombre herido, el samaritano se detuvo, lo cuidó y atendió sus necesidades. Este acto de servicio fue más elocuente que cualquier sermón.

Pregúntese: *¿Cómo puedo servir a quienes me rodean hoy?* Podría ser tan simple como ofrecer una palabra amable, orar por alguien o atender una necesidad práctica. Cuando sirves, eres las manos y los pies de Jesús en un mundo dolido.

## 5. Comparte tu testimonio

Tu historia personal es una de las herramientas más poderosas que tienes como embajador de Cristo. La gente puede discutir sobre teología, pero no pueden negar la transformación que ven en tu vida.

1 Pedro 3:15 nos recuerda: *"Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que tienen. Pero háganlo con mansedumbre y respeto."*

Tu testimonio no tiene que ser dramático para ser efectivo. Simplemente necesita ser...**real**. Comparte cómo Jesús cambió tu vida, lo que ha hecho por ti y cómo continúa trabajando en tu caminar diario.

El apóstol Pablo a menudo usó su propio testimonio para compartir el Evangelio (Hechos 26). Habló de su vida antes de Cristo, su conversión y cómo Jesús lo transformó en una nueva persona. Nosotros podemos hacer lo mismo.

Piénsalo así: si descubrieras la cura para una enfermedad mortal, ¿no la compartirías? Tienes la cura para el pecado y la separación eterna de Dios: el Evangelio. **No te lo guardes para ti.**

Tu testimonio no es el evangelio, pero puede ser una poderosa ilustración de lo que el evangelio puede hacer en la vida de una persona y abrirte la puerta para compartirlo. Más adelante en este capítulo, explicaremos con detalle cómo compartir el evangelio eficazmente.

## **Conclusión**

Ser embajador de Cristo no es un título, es un estilo de vida. Significa entregarse diariamente a la voluntad de Dios, estudiar su Palabra, orar constantemente, servir a los demás y compartir con valentía su testimonio. No siempre es fácil, pero es el llamado más gratificante que jamás tendrá.

Corrie Ten Boom dijo una vez: "*La medida de una vida, después de todo, no es su duración, sino su donación*". Tu vida es un don destinado a ser derramado por el Evangelio.

Entonces, ¿aceptarás el reto? ¿Te comprometerás a vivir como un embajador eficaz de Cristo? Recuerda, *Fuiste elegido por el Rey para representarlo*. Y con Cristo viviendo en vosotros, **Eres más que capaz de cumplir Su propósito.**

Levantémonos y seamos valientes por Jesús. **El mundo está mirando y la eternidad está en juego.**

### **3 Básico Habilidades ¿Necesitas ser un embajador eficaz?**

Ser embajador de Cristo es más que un simple título: es una responsabilidad sagrada. Como declaró Pablo en 2 Corintios 5:20: «Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros». Nuestra misión es representar a Jesús de una manera que impulse a otros a ver su amor, su gracia y su verdad en acción. Pero ¿cómo podemos llevar a cabo este llamado eficazmente?

Además de entregar nuestra voluntad a Dios, estudiar Su Palabra, desarrollar una fuerte vida de oración, servir a los demás y compartir nuestro testimonio, hay tres habilidades fundamentales y diez atributos esenciales que todo embajador de Cristo debe desarrollar.

1. **Conocimiento**. Primero, los embajadores de Cristo necesitan el conocimiento necesario para la tarea. Oseas 4:6 dice: «Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento...». El conocimiento del que hablamos es el conocimiento de la Palabra de Dios. Como embajadores de Cristo, debemos conocer el mensaje central del reino de Dios, su plan de redención, su perdón, amor, misericordia y gracia. Si no conoces la Palabra, perecerás, no tendrás éxito, no serás eficaz. La primera habilidad que necesitas como embajador es el conocimiento de la Palabra de Dios.

2. **Sabiduría**. No basta con tener una mente llena del conocimiento de la Palabra de Dios; ese conocimiento debe aplicarse correctamente, lo cual requiere la sabiduría de Dios. La sabiduría sabe cómo usar el conocimiento que tenemos adecuadamente. Por ejemplo, el conocimiento es saber que un tomate es una fruta y no una verdura. La sabiduría no es poner un tomate en una ensalada de frutas. La Biblia nos dice que la sabiduría es más valiosa que las riquezas, mejor que el oro (Proverbios 3:15; 16:16). Todos los tesoros de la sabiduría se encuentran en Cristo (Colosenses 2:3). «El temor del Señor...esEl principio de la sabiduría...» (Proverbios 9:10). La Biblia nos dice que lo principal es la sabiduría, y que debemos hacer todo lo posible por obtenerla. (Proverbios 4:7). Santiago 1:5 nos dice que si le pedimos sabiduría a Dios, Él nos la dará generosamente. Obtener sabiduría es la segunda habilidad que debes adquirir.

La necesidad de ser un embajador eficaz de Cristo requiere ~~la~~ <sup>estas</sup> herramientas de un diplomático, no las armas de un guerrero, habilidad táctica más que fuerza bruta.

**3. Personaje.** Finalmente, nuestro personaje Puede determinar el éxito o el fracaso de nuestra misión. El conocimiento y la sabiduría están presentes en cada persona, por así decirlo. Si esa persona no encarna las virtudes del reino al que sirve, socavará su mensaje y obstaculizará sus esfuerzos. El carácter se define como las cualidades morales y éticas que moldean el comportamiento y las acciones de un individuo. Abarca rasgos como la honestidad, la integridad, la bondad, la paciencia, la humildad y el autocontrol. Desarrollar un carácter fuerte es esencial para vivir una vida recta y plena. **Personaje** Es un aspecto fundamental de nuestra vida como creyentes y seguidores de Cristo. Es la brújula que guía nuestras acciones y decisiones, moldeando quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás.

**Resumen;** Estas tres habilidades —conocimiento, una mente bien informada; sabiduría, un método ingenioso; y carácter, modales atractivos— desempeñan un papel fundamental en cualquier relación eficaz con un no creyente. Poner estas habilidades en práctica a diario te ayudará a ser un mejor diplomático: un embajador eficaz de Jesucristo.

## **10 Atributos de un embajador de Cristo**

Hablamos de lo que se necesita para ser un embajador eficaz de Cristo. Compartimos cinco prácticas esenciales que un embajador eficaz necesita: entrega, estudio, oración, servicio y compartir. Luego, explicamos las tres habilidades básicas que necesitas. ser eficaz como representante de Cristo en este mundo;

Conocimiento, sabiduría y carácter. Además de esto, también debes tener estas 10 características:

- 1. Sea apasionado por la Palabra de Dios:** Los Embajadores de Cristo sienten pasión por estudiar y aplicar la Palabra de Dios a sus vidas. Entienden que la Biblia es el fundamento de su fe y que proporciona guía y sabiduría para todos los aspectos de la vida.
- 2. Cree en el poder de la oración:** Los Embajadores de Cristo comprenden el poder de la oración y la priorizan como una herramienta crucial para su ministerio. Saben que la oración es una línea directa de comunicación con Dios y que puede generar una transformación sobrenatural.
- 3. Manténgase confiado pero humilde:** Los embajadores de Cristo confían en su identidad y misión, pero mantienen la humildad en su enfoque ministerial. Entienden que la verdadera influencia proviene de servir a los demás y apoyarlos.
- 4. Sea desinteresado y concéntrese en la voluntad de Dios:** Los embajadores de Cristo priorizan la voluntad de Dios por encima de sus propios deseos y preferencias. Entienden que el verdadero éxito proviene de alinearse con los planes de Dios en lugar de perseguir sus propias metas.
- 5. Sea enseñable y rápido para arrepentirse:** Los embajadores de Cristo se mantienen dispuestos a aprender y arrepentidos, buscando constantemente crecer y mejorar en su fe y ministerio. Entienden que no son perfectos y que siempre hay espacio para el crecimiento y la transformación.

**6. Sea amable con sus palabras:** Embajadores de Cristo: «Que su discurso sea siempre amable, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona.» (Colosenses 4:6) Jesús era muy amable al hablar con la gente. Lucas dijo que la gente se maravillaba de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lucas 4:22).

**7. Esté preparado y sea capaz de dar razones de su fe.** Los embajadores de Cristo siempre están preparados y listos para compartir por qué creen en Jesús y cómo Jesús cambió sus vidas.

“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y sed siempre [¿Qué?] **listo**” para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15)

**8. Conoce quién eres en Cristo.** Los embajadores de Cristo entienden que son hijos de Dios y nuevas creaciones en Cristo; las cosas viejas pasaron y todo es nuevo. (2 Corintios 5:17)

**9. Manténgase enfocado en la voluntad de Dios:** Los embajadores de Cristo priorizan la voluntad de Dios por encima de sus propios deseos y preferencias. Entienden que el verdadero éxito proviene de alinearse con los planes de Dios en lugar de perseguir los suyos. No se haga mi voluntad, sino la tuya. (Lucas 22:42)

**10. Sed pacientes por el Evangelio:** Los embajadores de Cristo están dispuestos a soportar largos periodos de dificultad y adversidades para compartir el Evangelio con los demás. Entienden que el verdadero impacto a menudo requiere persistencia y perseverancia.

## **Representando a Cristo con Excelencia**

DL Moody dijo una vez: «El mundo no entiende teología ni dogma, pero sí entiende amor y compasión». Como embajadores de Cristo, estamos llamados a encarnar su amor en todo lo que hacemos. Tomemos este llamado en serio, creciendo continuamente en nuestra fe y haciendo brillar su luz dondequiera que vayamos.

Ser embajador de Cristo es un honor, pero requiere dedicación. Además de las cinco cualidades esenciales para ser un embajador eficaz de Cristo, las tres habilidades básicas (conocimiento, sabiduría y carácter) y los diez atributos mencionados anteriormente, debemos demostrar las siguientes cualidades para representar a Cristo eficazmente y con excelencia.

### **10 Rasgos de un embajador eficaz de Cristo**

- 1. Listo** Un embajador está atento a las oportunidades de representar a Cristo y no rehuirá un desafío ni una oportunidad.
- 2. Paciente** Un embajador no peleará, sino que escuchará para comprender y luego, con gentileza, buscará relacionarse respetuosamente con aquellos que no están de acuerdo.
- 3. Razonable** Un embajador tiene convicciones informadas (no solo sentimientos), da razones, hace preguntas,

busca respuestas agresivamente y no se verá frustrado por el mismo desafío dos veces.

4.**Táctico.**Un embajador se adapta a cada persona y situación única, maniobrando con sabiduría para desafiar los malos pensamientos y presentando la verdad de una manera comprensible y convincente.

5.**Claro.**Un embajador es cuidadoso con el lenguaje y no se basará en la jerga cristiana ni obtendrá ventajas injustas recurriendo a una retórica vacía.

6.**Justo.**Un embajador es comprensivo y comprensivo con los demás y reconocerá los méritos de las opiniones contrarias.

7.**Honesto**Un embajador es cuidadoso con los hechos y no tergiversará el punto de vista de otro, ni exagerará su propio caso, ni subestimaré las exigencias del evangelio.

8.**Humilde.**Un embajador es provisional en sus afirmaciones, consciente de que su comprensión de la verdad es falible. No insistirá más allá de lo que sus pruebas permiten.

9.**Atractivo**Un embajador actuará con gracia, amabilidad y buenos modales. No deshonrará a Cristo con su conducta.

10.**Dependiente**Un embajador sabe que la eficacia requiere unir sus mejores esfuerzos con el poder de Dios.

### **13Características ¡De un embajador de Cristo!**

Aquí hay 13 características más que se encuentran en quienes son embajadores eficaces de Cristo. Para enseñar eficazmente y

Para modelar el carácter de Cristo a los demás, primero debemos dejarnos transformar por el poder de Cristo y el lavamiento de su Palabra. A medida que crecemos y maduramos en nuestra fe, podemos ser mejores modelos a seguir para los demás y demostrar el carácter de Cristo con facilidad y confianza.

Si bien Dios puede usarnos en cualquier etapa de nuestro camino espiritual, es importante priorizar nuestro propio crecimiento y transformación para que podamos guiar y servir eficazmente a los demás. Al priorizar nuestra relación con Dios y permitirle obrar en nosotros y a través de nosotros, podemos convertirnos en poderosos embajadores de Cristo que manifiestan su amor y gracia.

### **1. Se mantiene enfocado y recto durante los juicios y las**

**acusaciones:** Los embajadores de Cristo entienden que la persecución es inevitable y confían en su fe para mantenerse firmes y mantener la rectitud frente a la adversidad.

### **2. Ama la verdad, la justicia y la misericordia:**

Los embajadores de Cristo sienten un profundo amor por la verdad, la justicia y la misericordia. Entienden que estas cualidades reflejan el carácter de Dios y que defenderlas es crucial para difundir el Evangelio.

### **3. Apasionado por la Palabra de Dios:**

Los Embajadores de Cristo sienten pasión por estudiar y aplicar la Palabra de Dios a sus vidas. Entienden que la Biblia es el fundamento de su fe y que proporciona guía y sabiduría para todos los aspectos de la vida.

### **4. Esperanzado en que el plan de Dios prevalecerá:**

Los embajadores de Cristo tienen una esperanza inquebrantable de que el plan de Dios se cumplirá.

prevalecerán en última instancia, a pesar de los reveses o dificultades temporales.

**5. Cree en el poder de la oración:** Los Embajadores de Cristo comprenden el poder de la oración y la priorizan como una herramienta crucial para su ministerio. Saben que la oración es una línea directa de comunicación con Dios y que puede generar una transformación sobrenatural.

**6. Desinteresado y centrado en la voluntad de Dios:** Los embajadores de Cristo priorizan la voluntad de Dios por encima de sus propios deseos y preferencias. Entienden que el verdadero éxito proviene de alinearse con los planes de Dios en lugar de perseguir sus propias metas.

**7. Se ama a sí mismo y conoce su identidad real:** Los embajadores de Cristo comprenden que son hijos de Dios y, por ello, se aman profundamente. Saben que su identidad no se define por sus logros ni sus fracasos, sino por su relación con Dios.

**8. Paciencia por el Evangelio:** Los embajadores de Cristo están dispuestos a soportar largos periodos de dificultad y adversidades para compartir el Evangelio con los demás. Entienden que el verdadero impacto a menudo requiere persistencia y perseverancia.

**9. Equilibrado con sabiduría y compasión:** Los Embajadores de Cristo comprenden la importancia de equilibrar la sabiduría y la compasión en su ministerio. Saben que hablar la verdad con amor es crucial para compartir eficazmente el Evangelio con los demás.

- 10.No centrado en tener razón:**Los embajadores de Cristo priorizan las relaciones por encima de tener la razón. Entienden que su función no es ganar discusiones, sino demostrar el amor y la gracia de Cristo a los demás.
- 11.Seguro pero humilde:**Los embajadores de Cristo confían en su identidad y misión, pero mantienen la humildad en su enfoque ministerial. Entienden que la verdadera influencia proviene de servir a los demás y apoyarlos.
- 12.Aborda su dolor interno:**Los embajadores de Cristo no ignoran su dolor interior, sino que lo abordan con honestidad y vulnerabilidad. Entienden que la verdadera sanación proviene de confrontar y superar las heridas y traumas del pasado.
- 13.Enseñable y arrepentido:**Los embajadores de Cristo se mantienen dispuestos a aprender y arrepentidos, buscando constantemente crecer y mejorar en su fe y ministerio. Entienden que no son perfectos y que siempre hay espacio para el crecimiento y la transformación.

### **Superando obstáculos y obstáculos**

Cuando ponemos todas estas cosas en práctica: 5 Elementos Esenciales, 3 Habilidades, 10 Rasgos, 10 Atributos y 13 Características y nos convertimos en embajadores eficaces de Cristo, hay una cosa más que necesitamos saber: cómo superar los obstáculos y barreras que ENCONTRAREMOS.

Ser embajador de Cristo no está exento de desafíos. Existen obstáculos para cumplir nuestra misión. El diablo NO quiere...

El reino de Dios avanza. Él está trabajando para detener y desanimar a quienes traen la luz y las buenas nuevas de Cristo. Por lo tanto, no debemos sorprendernos por los desafíos que intentan obstaculizarnos. Sin embargo, debemos estar preparados para superarlos. Aquí hay siete de los factores más comunes que pueden impedirnos ser embajadores efectivos y cómo podemos superar cada uno de ellos.

## **1. La carne**

La carne siempre nos impide llevar el Evangelio a otros. Debemos comprender que la obra de llevar el Evangelio a todos los hombres debe realizarse en el Espíritu. La salvación, nacer de nuevo y tener una relación con Dios solo se puede lograr por el Espíritu. Jesús mismo dijo: "«*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es*» (Juan 3:6). Nunca podremos confiar en la carne. (Filipenses 3:3) Nunca llegaremos al punto en este mundo donde nuestra carne sea santificada y confiable.

Entonces, ¿cómo vencemos la carne? La Biblia nos dice que debemos crucificarla. «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo» (Romanos 12:1). Debemos ofrecer nuestros cuerpos (la carne) todos los días como sacrificio. Fíjense que dice sacrificio «vivo». ¿Por qué? Porque nunca se puede matar la carne, esta siempre intentará salir del altar y resucitar. Cuando necesitamos andar en el espíritu y no según la carne.

*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, de modo que no hacéis lo que deseáis. (Gálatas 5:16-17)*

## 2. Apatía e indiferencia

La apatía se refiere a la falta de interés, entusiasmo o preocupación por algo, mientras que la indiferencia sugiere una falta de respuesta o preocupación emocional. La apatía implica un desinterés pasivo, mientras que la indiferencia sugiere una falta deliberada de compromiso o preocupación. Ambas actitudes pueden conducir a una falta de acción o motivación, pero la apatía puede provenir de una sensación de desesperanza o resignación, mientras que la indiferencia puede provenir de una falta de empatía o compromiso emocional. En definitiva, ambas son obstáculos para la labor del ministerio.

Cuando los cristianos se vuelven indiferentes, se vuelven tibios. Apocalipsis 3:15-16 nos advierte sobre los peligros de la tibieza: «Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca». Los creyentes tibios carecen de pasión, compromiso y convicción en su fe. Se vuelven complacientes y apáticos en su enfoque de la evangelización y, con el tiempo, muestran un desinterés general en profundizar su relación con Dios.

¿Cómo podemos evitar la apatía y la indiferencia? Jesús nos ofrece el remedio para la apatía: «Sé, pues, celoso y arrepiéntete» (v. 19). Necesitamos un nuevo encuentro con Dios. Necesitamos volvernos a Él y ver su grandeza, experimentar su poder, sentir su presencia, estar con Él y aprender de Él. Un encuentro así te transformará y expondrá todo lo demás que buscas como basura en comparación. Necesitamos estar rodeados de otros creyentes, adorando juntos al Señor, entrando en su presencia. En su presencia hay plenitud de gozo. (Salmo 16:11)

Si bien la apatía y la indiferencia pueden ser actitudes difíciles de superar, si nos relacionamos conscientemente con el Espíritu de Dios y vamos a Su presencia con pasión y celo por el Señor, las cosas de Dios regresarán.

### 3. Pecado

El pecado siempre nos impedirá dar testimonio eficaz del Señor Jesucristo. Si bien es cierto que somos humanos y no somos perfectos ni sin pecado, también es cierto que si no se combate adecuadamente, el pecado puede destruir nuestro testimonio, el mismo que usamos para acercar a la gente a Cristo.

¿Recuerdan la historia de Moisés en Éxodo 2:11-15, cuando mató a un egipcio que golpeaba a un hebreo? Al día siguiente, intentó impedir que dos hebreos pelearan, pero recibió una bofetada:

*¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio? (Éxodo 2:14)*

El mundo nos observa aunque no lo sepamos. Nuestras propias vidas nos dirán quién es Cristo. Debemos ser muy cuidadosos con nuestra vida ante Dios y los hombres.

*"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con **Perseveremos en la carrera que tenemos por delante, puestas los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:1-2)***

#### 4. Miedo

En Mateo 10 leemos cómo Jesús comisionó a sus discípulos a ir por el mundo con el evangelio. De hecho, les dio instrucciones específicas sobre adónde ir, qué hacer y qué decir. «Vayan a las ovejas perdidas de Israel y proclamen este mensaje: “El Reino de los Cielos se ha acercado”. Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, expulsen demonios. De gracia recibisteis; dad de gracia» (Mateo 10:6-8). Luego, tres veces en el último párrafo, Jesús los desafió: «No tengan miedo». Jesús sabía que el miedo sería un desafío que debían superar.

Hasta el día de hoy, el miedo sigue siendo el mayor obstáculo para testificar. Muchos cristianos temen compartir el evangelio. Temen ser rechazados, burlados o perseguidos, o simplemente temen equivocarse: alguien podría hacer preguntas bíblicas que no podemos responder. Tememos ser hipócritas; algunos podrían acusarnos con razón de no predicar con el ejemplo. Independientemente de cuál sea el miedo percibido, puede ser un gran obstáculo a superar. ¿Cómo superamos el miedo?

Jesús ofreció una solución de dos pasos para vencer el miedo a testificar. Primero, vencer el miedo con miedo. Dijo: *No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien, “Tened miedo de Aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno”* (v. 28).

Vencemos el temor a los hombres temiendo más a Dios..Algún día habrá un día de juicio: «...porque nada hay oculto que no haya de ser descubierto» (v. 26). ¡Qué pensamiento tan aterrador! ¿Te imaginas estar ante Dios y ver un documental sobre tu vida donde se mostrarán las acciones realizadas en la oscuridad y las palabras dichas a escondidas?

¿Será transmitido? Qué horrible ver una repetición de las ocasiones en que no les hablaste a otros sobre la salvación simplemente por cobardía.

Si bien “el amor perfecto echa fuera el temor”, el temor es una emoción legítima y fundamental que a menudo nos motiva a cumplir con el deber. Salomón dijo: “El temor del Señor es el principio de la sabiduría”. A menudo, también es el principio de la testificación. El apóstol Pablo escribió: “Por tanto, sabiendo lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a los hombres” (2 Corintios 5:11).

En segundo lugar, Jesús les dijo a sus discípulos: «Cuando tengan miedo, recuerden que Dios está con ustedes. Ni un solo gorrion cae a tierra sin el cuidado de su Padre». «Así que no tengan miedo; ustedes valen más que muchos gorriones» (v. 31).

No estás solo. Dios te acompañará y ungirá tus palabras. Y quizás tu testimonio sea bien recibido y experimentes la alegría de guiar a otro a Cristo. La Biblia nos dice que hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que por 99 justos. Si nunca compartes tu fe por miedo, te estás perdiendo la alegría de ver a Dios ungir tu testimonio y a un ser querido ser salvo. Jesús prometió: «Y cualquiera que dé aunque sea un vaso de agua fría a uno de estos pequeños que son mis discípulos, de cierto les digo que no perderá su recompensa» (Mateo 10:42).

## **5. Ignorancia**

La ignorancia abre la puerta a la mentira del enemigo. El diablo es mentiroso, padre de la mentira (Juan 8:44). No quiere que la gente se salve y hace todo lo posible para disuadirnos.

Compartiendo el evangelio. Aquí hay seis mentiras que los cristianos suelen creer.

1. No es mi trabajo. Es trabajo de los pastores, evangelistas y líderes de la Iglesia compartir el evangelio.

La verdad es que la evangelización es la tarea de todo creyente. La tarea de quienes son llamados al ministerio a tiempo completo es capacitar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4:11-12).

2. Tus amigos y familiares son buenas personas, no irán al infierno.

La verdad es que el infierno es real y la única manera de ir al cielo, y no al infierno, es recibir a Cristo. Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6).

3. La fe es un asunto privado. El enemigo quiere silenciar a la iglesia. Al diablo no le importa que nos quedemos dentro de las cuatro paredes de la iglesia y lo mantengamos en privado.

La verdad es que la fe siempre es personal, pero nunca privada. Personal no es sinónimo de privado. Nuestra fe no es, en absoluto, un asunto privado. Jesús dijo que debíamos ir por todo el mundo y hacer discípulos (Mateo 28:19). ¿Cómo puede suceder eso si guardamos silencio? Un sistema de creencias privado e individualizado no es cristianismo auténtico.

4. Espera un mejor momento; siempre puedes hacerlo mañana. La

verdad es que ahora es el mejor momento para compartir el evangelio. Mañana puede ser demasiado tarde, y puede que nunca llegue un mejor momento. 2 Corintios 6:1 dice: «En tiempo propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé». Mira, ahora... es el tiempo aceptado; he aquí, ahora es “el día de la salvación.”

5. ¿Por qué hablarles de Jesús? No cambiará nada. La verdad es que sí marca una gran diferencia. La prueba está en las historias de millones de personas cuyas vidas han sido transformadas. La diferencia que Jesús marca es enorme, eterna e incomprensible. «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree». (*Romanos 1:16*).

6. La mayoría de la gente no está interesada.

La verdad es que a algunos no les interesará, pero a muchos sí. He hablado con personas que no estaban interesadas en escuchar sobre Jesús. ¿Sabes qué pasó? Pasé a la siguiente persona que estaba abierta y ansiosa por escuchar las buenas noticias. Habla. Confronta esta mentira hablando con tantas personas como puedas. Descubrirás, para tu propio beneficio, que...*la mayoría de la gente* están interesados en hablar.

La ignorancia es un estado de desinformación, falta de educación o desconocimiento sobre algo, ya sea específico o general. Se refiere a la falta de conocimiento, comprensión o información sobre algo. Muchos cristianos no comparten el Evangelio porque desconocen qué es. Cuando desconocemos o estamos mal informados sobre la Gran Comisión y nuestro llamado como embajadores, abrimos la puerta a creer las mentiras del enemigo.

Cuando te enfrentes a estas mentiras en la evangelización, reconócelas por lo que son y reconoce al mentiroso que está detrás de ellas. Luego, proclama la verdad de... **1 Juan 4:4**, "...*mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.*" Es hora de dejarlo

¡Cree en las mentiras y empieza a trabajar en la cosecha para la cual Dios nos ha puesto! Todas las mentiras del enemigo deben ser rechazadas y reemplazadas con la verdad de la Palabra de Dios. Cristo vino a buscar y salvar a los perdidos (Lc. 19:10) y nos ha puesto aquí por esa misma razón (Hechos 17:26-27). La Escritura es clara: todo el que pone su confianza en Cristo será salvo (Jn. 3:16; Hch. 2:21; Ro. 10:13). La mies es mucha, pero los obreros pocos (Mt. 9:37). Somos los obreros que Él ha elegido usar, ¡y es hora de que ganemos este mundo para Él! Nunca dejes que las mentiras de Satanás te impidan hacerlo.

## **SER TESTIGOS DE CRISTO**

La esencia de ser un embajador eficaz de Cristo es ser un testigo eficaz de Cristo. La máxima prioridad de Dios es ganar almas, y debería ser la nuestra también. Es nuestra responsabilidad llevar su mensaje de salvación a las naciones del mundo.

Hoy en día, hay más de 7.700 millones de personas en el mundo, y la mayoría necesita a Jesús. Como embajador de Cristo, nada debería significar más para ti que guiar a la salvación a quienes aún no han conocido al Señor.

Dios te ha encomendado el ministerio de la reconciliación; no solo te llamó a la comunión con su Hijo Jesús (1 Corintios 1:9), sino que también te llamó a colaborar con él en la ganancia de almas. En Romanos 12:11 se nos exhorta a no ser perezosos en los negocios, sino a ser fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. Se refiere a ser fervientes en la principal tarea de Dios: ganar almas.

Las personas son el mayor tesoro de Dios en la tierra. El Señor siempre está extendiendo la mano a los no salvos para tocar sus vidas con su poder.

y gloria; pero Él solo puede hacerlo a través de ti. Por lo tanto, siempre debes sentir pasión por ganar almas.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16: 15).

### **Cómo ser un ganador de almas eficaz**

¡Somos embajadores de Dios! ¡Esto sin duda le da dignidad a este trabajo de ganar almas! En lugar de disculparnos al dar testimonio de Cristo o visitar un hogar, debemos actuar como dignatarios dedicados, enviados por Dios, ¡porque eso es precisamente lo que somos! «Como me envió el Padre, así también yo os envió» (Juan 20:21).

Como embajadores, hemos sido elegidos y comisionados; y nuestra tarea no es predicarnos a nosotros mismos, sino representar a Aquel que nos envió. «No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús el Señor» (2 Corintios 4:5). Lo representamos a Él y llevamos su mensaje de paz. Cuando un embajador es enviado a un país extranjero, su gobierno satisface todas sus necesidades y sus ejércitos lo protegen. Así también nosotros: Dios ha prometido satisfacer todas nuestras necesidades, y su protección es nuestra garantía de victoria. Todo lo que el gobierno pide es que el embajador sea fiel, y eso es lo que Dios nos pide a nosotros.

Dios no está en guerra con el mundo, sino que el mundo está en guerra con Dios. Nuestra tarea como embajadores es decirle al mundo que Dios ama a los pecadores, que Cristo murió por ellos y que los hombres pueden reconciliarse con Dios. Un día de estos, Dios... *voluntad* declarar la guerra al mundo; pero antes de que eso suceda, *¡Él llamará a la casa de su embajador!* Mientras esperamos, seamos embajadores fieles,

Representando a Jesucristo en nuestra manera de vivir y en las palabras que hablamos.

### **Tres hechos importantes para un ganador de almas**

...el que gana almas es sabio(**Proverbios 11:30**).

Como cristianos, todos estamos en el ministerio de la reconciliación; estamos llamados a ganar almas. Como ganadores de almas, existen ciertos requisitos necesarios para un ministerio eficaz que lleve a los hombres a Cristo.

**Primero** Es claridad; la claridad del mensaje que predicas. Debes comprender el mensaje de Cristo, primero para ti mismo, porque no puedes comunicar a alguien algo que no entiendes. No puedes bendecir a alguien con algo con lo que no has sido bendecido. Solo puedes dar lo que tienes; por lo tanto, una buena comprensión del Evangelio es imperativa.

**En segundo lugar** Convicción; debe haber una convicción absoluta en tu espíritu acerca de Cristo y la salvación que trajo al mundo entero. Debes estar plenamente convencido de su mensaje, de su persona y de su misión.

El apóstol Pablo, en Romanos 1:16, expresó una profunda convicción. Dijo: «Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...». Su convicción fue rotunda: ¡no hay otro camino para la salvación excepto Jesucristo! No hay opciones.

También dijo: "...porque me es impuesta necesidad; sí, ¡ay de mí si no predico el evangelio!" (1 Corintios 9:16). Solo puedes hacer tal declaración cuando estás completamente convencido; cuando...

sepamos sin lugar a dudas que el único camino hacia la vida y para la vida es Jesucristo, que es Él mismo la VIDA.

**En tercer lugar,** ¡Posesión! Como ganador de almas, debes poseer plenamente la verdad. Puedes estar convencido de algo, pero no es suficiente. Esa verdad debe ser tuya.

El Señor Jesús dijo en Juan 6:47: «De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí tiene vida eterna». El que cree es un poseedor. Debes estar en posesión de la verdad de que, como ganador de almas, tienes vida eterna, y eso es lo que estás impartiendo a otros. Estás «viviendo» la vida eterna ahora.

#### **Cinco cualidades de un ganador de almas**

Compartir el Evangelio es uno de los mayores privilegios y responsabilidades que se les han dado a los creyentes. Sin embargo, muchos cristianos dudan, sintiéndose incapaces o inseguros de cómo empezar. Quizás pienses que necesitas ser un erudito bíblico, extrovertido o un orador elocuente para ser un ganador de almas eficaz. Pero la verdad es que Dios no llama a los capacitados, sino que capacita a los llamados.

A lo largo de las Escrituras, Dios usó a hombres y mujeres comunes para llevar su extraordinario mensaje de salvación. Lo más importante no fueron sus habilidades, sino su disponibilidad, su urgencia, su sensibilidad, su disposición a ayudar y su honestidad. Si anhelas ser un ganador de almas para Cristo, estas cinco cualidades te ayudarán a dar un paso de fe y a dejar un impacto eterno.

#### **1. Disponibilidad – Decir “Sí” a Dios**

¿Sabías que a Dios le interesa más tu disponibilidad que tu capacidad? Él no busca personas perfectas; busca personas dispuestas. La historia de Felipe en Hechos 8:26-27 es...

Un ejemplo poderoso de esto. Dios le dijo a Felipe: *"Ve hacia el sur, al camino del desierto, que baja de Jerusalén a Gaza"*. Felipe obedeció sin dudarle ni demorarse. No tenía idea de lo que le esperaba, pero confiaba lo suficiente en Dios como para ir.

En el mundo actual, la disponibilidad significa tener un corazón abierto y un horario flexible para seguir las indicaciones del Espíritu Santo. Puede significar conversar con un compañero de trabajo, acercarse a un vecino con dificultades o dedicar tiempo a orar con un amigo. No se necesita un título universitario en teología para compartir a Jesús; basta con estar dispuesto a decir: «Aquí estoy, Señor, envíame» (Isaías 6:8).

Los mayores ganadores de almas no son los más talentosos, sino los más entregados. Abren espacio para las designaciones divinas de Dios, sabiendo que cada momento de obediencia puede llevar a una vida transformada.

## **2. Urgencia - Aprovechar el momento**

El tiempo es corto y la eternidad es real. El apóstol Pablo nos recuerda en 2 Corintios 6:2: *"Ahora es el día de salvación"*. Un verdadero ganador de almas lleva un sentido de urgencia, sabiendo que las oportunidades de compartir el Evangelio son fugaces.

Vuelve a leer la respuesta de Felipe en Hechos 8:30. En cuanto Dios le indicó que se acercara al carro del etíope, la Biblia dice que corrió. No dudó ni se preguntó si era el momento oportuno; actuó con determinación.

¿Con qué frecuencia nos demoramos cuando el Espíritu Santo nos da un empujoncito? Dudamos, pensamos demasiado o esperamos un "mejor momento". Pero las oportunidades se pueden perder en un instante. Billy Graham dijo una vez: *"La mayor forma de amor que puedes mostrarle a alguien es hablarle de Jesús"*. El mundo está lleno de gente herida que busca esperanza. Si nosotros

Si esperamos demasiado, podemos perder la oportunidad de presentarles al Único que puede salvarlos.

### **3.Sensibilidad – Escuchar antes de hablar**

Un gran ganador de almas no solo es un gran orador, sino también un gran oyente. Con demasiada frecuencia, los creyentes se entusiasman por compartir lo que saben, pero no escuchan lo que otros necesitan.

Philip lo demostró maravillosamente. Antes de decir una palabra, él... *escuchó* El etíope leyendo el libro de Isaías (Hechos 8:30). No irrumpió con un sermón; empezó escuchando. Este acto de sensibilidad le permitió responder a las verdaderas preguntas del etíope y conectar con su situación espiritual.

Jesús mismo ejemplificó este enfoque. Ya sea que hablara con Nicodemo, la mujer junto al pozo o Zaqueo, primero conectó con sus corazones antes de compartir la verdad.

En la evangelización, la sensibilidad significa reconocer cuándo alguien está listo para recibir el Evangelio. Significa hacer preguntas, comprender sus dificultades y dejar que el Espíritu Santo guíe la conversación. A veces, lo más poderoso que puedes hacer es escuchar con amor y dejar que vean a Cristo en ti.

### **4.Amabilidad – Demostrando el amor de Cristo**

A la gente no le importa cuánto sabes hasta que saben cuánto te importa. El Evangelio no es solo un mensaje para decir, es un amor para demostrar.

Felipe no solo predicó; ayudó al eunuco etíope a comprender las Escrituras (Hechos 8:31). En lugar de usar tácticas contundentes o agresivas, simplemente ofreció ayuda: "Tú

*¿Entiendes lo que estás leyendo?* Su enfoque fue amable, respetuoso y genuinamente útil.

En el mundo actual, la evangelización suele comenzar con actos de bondad. Jesús dijo en Mateo 5:16: *"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.* Ya sea ayudar a un vecino, servir en un refugio para personas sin hogar o simplemente ofrecer un oído atento, nuestras acciones hablan más que las palabras.

Una historia conmovedora proviene de DL Moody, quien conoció a un hombre que dudaba en aceptar a Cristo. En lugar de presionarlo, Moody lo ayudó con sus necesidades prácticas, mostrándole a Cristo con sus acciones. Meses después, el hombre entregó su vida a Jesús, no por un sermón, sino por un corazón de siervo.

La bondad derriba muros. Un simple acto de generosidad puede ablandar el corazón más duro y abrir la puerta para que se reciba el Evangelio.

#### **5. Honestidad – Compartir la verdad con valentía**

En algún momento, compartir el Evangelio requiere palabras. Si bien nuestras acciones marcan la pauta, debemos estar listos para proclamar la verdad de Jesucristo con claridad y valentía.

Philip hizo exactamente eso. Tras escuchar y ayudar, aprovechó el momento: *"Entonces Felipe, comenzando con ese mismo pasaje de la Escritura, le anunció la buena noticia acerca de Jesús"* (Hechos 8:35). Se habían sentado las bases, y ahora era el momento de hablar.

Muchos cristianos temen compartir su fe porque les preocupa decir algo incorrecto. Pero la honestidad no requiere...

Elocuencia, solo sinceridad. Cuenta tu historia. Comparte lo que Jesús ha hecho en tu vida. El Evangelio es poderoso en su simplicidad:

- Todos somos pecadores (Romanos 3:23).
- Jesús pagó por nuestros pecados (Romanos 5:8).
- La salvación es un regalo gratuito mediante la fe (Efesios 2:8-9).

Charles Spurgeon dijo una vez: *"Si los pecadores se condenan, al menos que salten al infierno sobre nuestros cuerpos. Si perecen, que perezcan con nuestros brazos alrededor de sus rodillas, implorándoles que se queden.* Un ganador de almas no diluye la verdad; la proclama con amor y urgencia, confiando en que Dios hará el resto.

## **Resumen**

Ser un ganador de almas no se trata de tener todas las respuestas ni de ser un cristiano perfecto. Se trata de estar disponible, actuar con urgencia, mostrar sensibilidad, demostrar disposición para ayudar y hablar con honestidad.

Dios busca corazones dispuestos, personas que escuchen su voz y respondan. ¿Serás tú esa persona? ¿Darás un paso de fe y compartirás su amor con un mundo perdido?

Cada conversación, cada acto de bondad, cada paso de obediencia tiene el potencial de cambiar una vida para siempre. Sé el ganador de almas que Dios te ha llamado a ser. La eternidad de alguien podría depender de ello.

Como dijo Jesús, *"La mies es mucha, pero los obreros pocos"* (Mateo 9:37) ¿Responderás al llamado?

## **Maneras probadas de compartir el evangelio.**

Estos métodos para compartir el evangelio ofrecen una manera rápida y directa de compartirlo en situaciones donde quizás no se disponga de mucho tiempo. Es el evangelio simple, expresado en palabras breves a través de diferentes versículos de la Biblia.

### **Las cuatro leyes espirituales**(Cruzada Universitaria)

**Ley 1.**Dios te ama y te ofrece un plan maravilloso para tu vida.  
(Juan 3:16; 10:10).

#### **El amor de Dios**

"De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

#### **El plan de Dios**

[Cristo habla] "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" [para que sea plena y significativa].

**Ley 2.**Todos pecamos y nuestro pecado nos ha separado de Dios.  
(Romanos 3:23; 6:23).

#### **Somos pecadores**

"Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios."

Fuimos creados para tener comunión con Dios; pero, debido a nuestra terquedad, optamos por nuestro propio camino, y nuestra comunión con Dios se rompió. Esta obstinación, caracterizada por una actitud de rebeldía activa o indiferencia pasiva, es evidencia de lo que la Biblia llama pecado.

## **Estamos separados**

“La paga del pecado es muerte” [separación espiritual de Dios].

Dios es santo y las personas son pecadoras. Un gran abismo nos separa. Intentamos continuamente alcanzar a Dios y la vida abundante mediante nuestros propios esfuerzos, como una buena vida, la filosofía o la religión, pero inevitablemente fracasamos.

**Ley 3** Jesucristo es la única provisión de Dios para nuestro pecado. A través de él podemos conocer y experimentar el amor de Dios y su plan para nuestra vida. Señor (Juan 1:12; 3:1-8; Efesios 2:8-9; Apocalipsis 3:20).

### **Él murió en nuestro lugar**

“Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

### **Él resucitó de entre los muertos**

Cristo murió por nuestros pecados... Fue sepultado... Resucitó al tercer día, según las Escrituras... Se apareció a Pedro, luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos...

### **Él es el único camino a Dios**

Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí».

Dios ha provisto un puente para cruzar el abismo que nos separa de Él al enviar a Su Hijo, Jesucristo, a morir en la cruz en nuestro lugar para pagar el castigo por nuestros pecados.

## **(No basta con conocer estas tres leyes).**

**Ley 4** Debemos recibir individualmente a Jesucristo como Salvador y Señor (Juan 1:12; 3:1 – 8;

Efesios 2:8-9; Apocalipsis 3:20).

### **Debemos recibir a Cristo**

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

### **Recibimos a Cristo por medio de la fe**

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Cuando recibimos a Cristo, experimentamos un nuevo nacimiento

### **Recibimos a Cristo por invitación personal**

[Cristo habla] “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él.”

## **El método de los 5 dedos(Explosión evangelística)**

El método de los cinco dedos te ayuda a recordar cinco componentes clave del Evangelio con solo los dedos de la mano. Puedes hacer el mensaje tan corto o largo como desees a partir de estos temas. Explosión de Evangelismo utiliza dos preguntas para iniciar una conversación y abrir la puerta a compartir el método de los cinco dedos. Estas son las dos preguntas: 1) "¿Has llegado a un punto en tu vida espiritual donde sabes con certeza que si murieras hoy, irías al cielo?" y 2) "Supón que...

morir hoy y presentarte ante Dios, y Él te preguntara: “¿Por qué debería dejarte entrar a mi cielo?”, ¿qué le dirías?

### **1. PULGAR—GRACIA - EL CIELO ES UN REGALO GRATUITO**

Tu pulgar simboliza viajar gratis al cielo; no podemos llegar solos. Usa el pulgar para levantar el pulgar, como haría alguien que hace autostop. Esta es una manera fácil de recordar que necesitas viajar al cielo; no puedes llegar solo; no se gana ni se merece.

*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.. -Romanos 6:23*

### **2. DEDO ÍNDICE—HOMBRE - ES UN PECADOR Y NO PUEDE SALVARSE A SÍ MISMO**

El dedo índice es el primer dedo y simboliza que el ser humano suele priorizarse a sí mismo. Usar el dedo índice, o "primer dedo", es una buena manera de recordar que tendemos a priorizarnos. Esto se debe a nuestra naturaleza egoísta y pecaminosa. También usamos el dedo índice para señalar el pecado de los demás, conscientes de que otros señalan el nuestro. Todos somos pecadores.

*por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios,- Romanos 3:23*

*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.-Efesios 2:8-9*

### **3. DEDO MEDIO—DIOS - TE AMA, PERO ODIA TU PECADO**

Tu dedo medio es el más alto. Puede representar a Dios, ya que Él es el creador y el principio de todas las cosas. Dios es amor y no quiere castigarnos. Pero Dios es santo y debe...

Castigar nuestro pecado. Pecar contra un Dios eterno merece un castigo eterno: el infierno.

**Dios es amor.** -1 Juan 4:8b

***Pero él no deja sin castigo al culpable;***-Éxodo 34:7b.

**4. DEDO ANULAR—JESÚS - ES EL DIOS-HOMBRE INFINITO** Tu siguiente dedo es el anular. Este dedo representa el matrimonio, como el matrimonio de Cristo con el creyente. Jesús nos ama. Es muy importante saber quién es Jesucristo. Jesucristo es el Dios-hombre infinito que murió en la cruz para pagar por nuestros pecados y comprarnos un lugar en el cielo.

***En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios... El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Unigénito, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad.***-Juan 1:1,14

***Él mismo llevó en su cuerpo nuestros pecados sobre el madero.***,-1 Pedro 2:24

**5. EL DEDO MEÑIQUE: ESTE DON SE RECIBE POR FE** Tu dedo meñique es el más pequeño y simboliza la fe, porque solo se necesita una pequeña cantidad de fe para recibir a Jesús como Señor y Salvador. El don de la vida eterna se recibe por fe. La verdadera fe no es una fe temporal ni una simple fe intelectual. Es depositar plena confianza en Jesús, y solo en Jesús, para nuestra salvación.

***... "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa."***  
-Hechos 16:31

## **El viaje del EVANGELIO**(Ministerios Atrévete a Compartir)

Usando la palabra EVANGELIO como acróstico explicamos seis verdades claves del viaje del EVANGELIO.

**GRAMO** Dios nos creó para estar con él (Génesis 1-2)

**Oh** Nuestros pecados nos separan de él (Génesis 3)

**S** Los ins no pueden ser eliminados con buenas acciones (Isaías 64:6)

**PAG** Pagando el precio por el pecado, Jesús murió y resucitó. (Juan 19:30)

**mi** Todo aquel que confía solo en él tiene vida eterna.1 Juan 5:11-13)

**Yo** La vida con Jesús comienza ahora y dura para siempre.Juan 10:10)

### **4 pasos para la paz con Dios (Método Billy Graham)**

1.**El plan de Dios**–Paz y vida (Dios te ama y quiere que experimentes Su paz y vida. La Biblia dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”)Juan 3:16)

2.**Nuestro problema**–Separación (Estar en paz con Dios no es automático. Dios nos dio libre albedrío para elegir y nosotros elegimos desobedecerlo. Esto es lo que nos separa de Dios.

3.**El remedio de Dios**–La Cruz: Jesús murió en la cruz y resucitó. Al pagar el castigo por nuestros pecados, Jesús conectó a Dios con nosotros.

4.**Nuestra respuesta**–Recibir a Cristo: Debemos confiar y recibir a Cristo como nuestro Señor y Salvador.Juan 1:12)

## **Método de los 3 círculos**

El método de testificación de los Tres Círculos es una herramienta sencilla que se utiliza para compartir el evangelio, ilustrando los conceptos del diseño de Dios, el quebrantamiento y la buena nueva de Jesús. Consiste en dibujar tres círculos para explicar cómo las personas pueden superar el quebrantamiento y regresar al diseño original de Dios mediante la fe en Jesucristo.

Así es como funciona (consulte la ilustración a continuación)

Comience acercándose a alguien y pregúntele:

¿Has oído hablar de los Tres Círculos?

Si la persona dice que no, diga algo como:

Me encantaría enseñártelo. Solo te llevará un par de minutos.

¿Te parece bien?

También puedes intentar acercar la conversación a algo de tu propia vida para marcar el tono antes de hacer la pregunta introductoria.

### **1er Círculo: La Quebrantamiento**

**1.** Para comenzar, dibuja un círculo en el lado derecho de una hoja de papel.

#### **1a. Dibuja una línea irregular a través del círculo y di:**

- Quizás lo hayas notado al encender  
Las noticias muestran mucha fragilidad en el mundo. Estas pueden incluir ansiedad, estrés, desintegración familiar, dolor, problemas económicos, sistemas desorganizados o cualquier otra cosa que la gente consideraría un ejemplo.

Quebrantamiento. Para los escolares, podría ser acoso. (Cada persona tiene sus cosas).

Entonces diga:

Este círculo representa el hecho de que vivimos en un **Mundo ROTO** De hecho, nacimos en la ruina. Nada es realmente como debería ser.

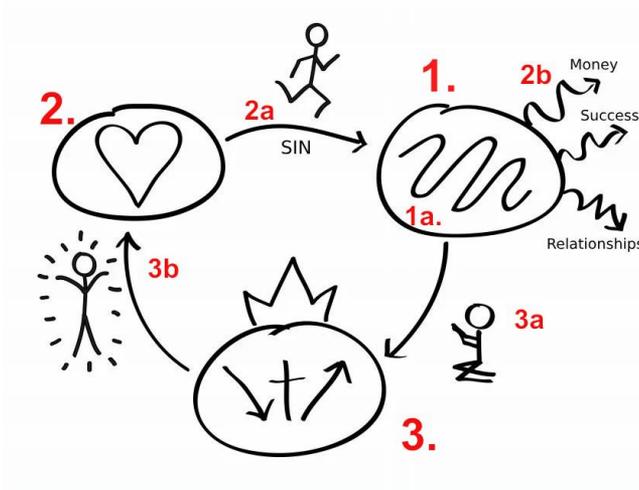
**2.2do Círculo: El Diseño Original de Dios – a continuación, dibuja un segundo círculo a la izquierda del primero.**

Di: Pero no siempre fue así. Cuando Dios creó el mundo, lo hizo hermoso y perfecto.

**2a. En este círculo, dibuja un corazón, que representa el “diseño original de Dios”.**

Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer, vivieron así durante un corto tiempo.

Mediante un acto de desobediencia, rompieron su conexión con Dios.



**2b** Dibuja una línea y una flecha desde el Círculo que representa el Diseño de Dios hasta el Círculo Roto. Etiquétalo. "**PECADO**"  
Básicamente, el pecado es la elección de dejar a Dios fuera, de hacer las cosas a nuestra manera y no respetar la Palabra de Dios.

*(Quizás quieras explicar esto muy brevemente, dependiendo de la cantidad de tiempo que creas que es adecuado utilizar. Pero no te extiendas demasiado porque si una persona está interesada, habrá oportunidades de explicarlo más adelante).*

Mediante un acto de desobediencia, rompieron su conexión con Dios.

A la gente no le gusta vivir en la ruina, por eso intenta varias cosas para salir de esa situación.

**2c.** Por ejemplo, el dinero, el éxito, los logros, las relaciones, la filosofía, las buenas obras o la actividad religiosa. (Puedes escribir dos o tres cosas fuera del primer círculo). El problema es que ninguna de estas cosas realmente saca a la gente del quebrantamiento. Puede parecer que ayudan por un tiempo, pero luego la gente vuelve a caer en el quebrantamiento.

**3.3er Círculo: La Buena Nueva de Jesús** Finalmente, dibuja un tercer círculo debajo de los dos círculos ya dibujados. En el círculo, dibuja una cruz, una corona y dos flechas que usarás para compartir el evangelio.

Dios tenía un plan y envió a su Hijo Jesús a la tierra. Completamente Dios y completamente hombre. Nació de una virgen, vivió una vida perfecta.

vida, murió en la cruz y resucitó de entre los muertos tres días después.

Cuando Jesús murió en la cruz, cargó con el castigo que merecíamos por nuestro pecado. Cuando resucitó, venció el pecado y nos abrió el camino para experimentar la salvación.

***(Ahora explique lo que sucedió como resultado de la buena noticia de lo que hizo Jesús.)***

Ahora hemos sido hechos nuevos y reconectados al diseño original de Dios.

**Próximos pasos en 3 preguntas** -Depende de su respuesta al evangelio.

Hazles 3 preguntas principales:

1. ¿En qué círculo te encuentras? ¿En el quebrantamiento o en el plan de Dios?
2. ¿En qué círculo quieres estar? (Si dijeron que quieren estar en el diseño de Dios):
3. ¿Qué te impide seguir a Jesús?

*A partir de ahí, confía en que el Espíritu Santo guiará la conversación. Algunas personas quizá no estén listas para cambiar de actitud y creer, pero no pasa nada. Podemos invitarlas a orar y a estar abiertas a hablar de nuevo en el futuro.*

## **Por qué funcionan los tres círculos**

Los Tres Círculos son una herramienta eficaz para compartir el evangelio porque es simple, atractivo y fácil de recordar.

No requiere entrenamiento ni equipo especial, y cualquiera puede usarlo. Al usar los Tres Círculos, puedes ayudar a otros a comprender los conceptos básicos del pecado, el quebrantamiento y la salvación de una manera fácil de entender. Con solo una hoja de papel y un bolígrafo, puedes ayudar a otros a comprender los conceptos fundamentales del pecado, el quebrantamiento y la salvación. Al compartir tu testimonio personal y usar los Tres Círculos, puedes ayudar a otros a encontrar la salvación que solo Jesús nos ofrece.

Puedes usar estos métodos o cualquier combinación de ellos, o cualquier método que te funcione. Personalmente, suelo empezar con mi testimonio personal sobre cómo llegué a Jesús y el proceso que seguí para romper el hielo, y luego compartir el evangelio con uno de estos métodos o algo similar.

Una vez que una persona esté lista para recibir, oren por ella. No es necesario pasar por todo el proceso si una persona está lista para recibir a Cristo. De hecho, he visto a gente hablar sin parar cuando debería detenerse a orar. Lo más importante que podemos hacer es dejarnos guiar por el Espíritu Santo y ser sensibles a la situación.

Una vez que una persona ha leído esto, hay una oración corta y sencilla que usted debe seguir.

Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, que moriste en la cruz para rescatarme del pecado y la muerte y para reconciliarme con el Padre. Elijo ahora alejarme de mis pecados, mi egocentrismo y todo aspecto de mi vida que no...

Te agradezco. Te elijo. Me entrego a ti. Recibo tu perdón y te pido que ocupes el lugar que te corresponde en mi vida como mi Salvador y Señor. Ven a reinar en mi corazón, lléname de tu amor y de tu vida. Lléname de tu espíritu y ayúdame a convertirme en una persona verdaderamente amorosa, una persona como tú. Restáurame, Jesús. Vive en mí. Ama a través de mí. Gracias, Dios. En el nombre de Jesús, te lo pido. Amén.

## **SUPERANDO OBJECIONES**

Encontrarás objeciones al compartir el Evangelio. No te desanimes ni te intimides. La Biblia es nuestra mejor fuente de respuestas. Lee cada pregunta/afirmación a continuación y las referencias bíblicas. Responde cada objeción con tus propias palabras, usando los versículos mencionados y cualquier otro que te sea útil. Indica con una pregunta o afirmación cómo redirigirías la conversación hacia una presentación del Evangelio.

1. "Hay demasiados hipócritas en la iglesia" (Mateo 6:2; 24:51; Romanos 14:12).
2. "¿Qué pasa con las personas que nunca han escuchado el Evangelio?" (Rom. 1:19-20; 2:14-15).
3. "Hay muchos caminos para llegar a Dios" (Prov. 14:12; Juan 14:6; Hechos 4:12).
4. «La Biblia tiene muchos errores y ha sido cambiada mucho. No la creo» (Juan 17:17; 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21).
5. "No soy tan malo. Mi bien supera a mi mal" (Isaías 64:6; Romanos 3:10,[23](#) ; Santiago 2:10).
6. "¿Por qué un Dios 'bueno' permitiría el sufrimiento en el mundo?" (Rom. 5:12; 1 P. 5:10; Job 1:5-22).

7. "Esperaré hasta otro momento. Quiero disfrutar ahora" (Prov. 27:1; Isa. 55:6; Luc. 12:19-20).

8. "Hay cosas a las que tal vez tenga que renunciar" (Sal. 37:1-5; Mt. 6:33; Mc. 8:36-37).

9. «Primero estoy tratando de arreglar algunas cosas en mi vida» (Lucas 5:32; Tito 3:3-5).

10. «Dios es demasiado amoroso para condenar a nadie. No creo en el infierno» (Mateo 7:13-14; 25:41; Juan 3:18-20, 36; Apocalipsis 20:11-15).

### **Resumen de este capítulo**

Al concluir este capítulo, una verdad prevalece sobre todas las demás: ser embajador de Cristo no es solo un título; es una responsabilidad, un privilegio y una misión divina. No representamos simplemente a una organización, una iglesia ni a nosotros mismos. Somos representantes del Rey de reyes, llevando su mensaje, su autoridad y su amor a un mundo que necesita desesperadamente redención.

Este capítulo ha presentado las claves para ser un embajador eficaz y fructífero de Cristo. Hemos cubierto los cinco elementos esenciales que forman la base de nuestra misión, asegurándonos de estar debidamente capacitados para cumplir con nuestro llamado.

Exploramos las tres habilidades básicas que todo embajador debe dominar: habilidades que nos permiten comunicar el mensaje del Evangelio con claridad, confianza y compasión. Examinamos los diez rasgos y atributos que definen a un verdadero representante de Cristo, moldeando nuestro carácter y nuestro testimonio. Y profundizamos en las trece características que distinguen...

aquellos que no sólo llevan el título de embajador sino que realmente lo viven con excelencia.

Sin embargo, más allá de todos estos principios y atributos, establecimos lo más importante: la esencia de nuestra misión como embajadores es ser testigos de Cristo. Nuestra misión es compartir el Evangelio dondequiera que vayamos y siempre que tengamos la oportunidad. Esto no es un aspecto opcional de nuestro llamado; es la razón misma por la que se nos ha confiado esta función. A través de modelos de evangelización comprobados, hemos visto cómo involucrar eficazmente a las personas en conversaciones espirituales, guiarlas a Cristo y superar los obstáculos que nos impiden cumplir esta misión.

Pero saber esto no basta. Es al aplicarlo que nos convertimos en embajadores verdaderamente eficaces. Cada elemento esencial, cada habilidad, cada rasgo y cada estrategia que se presenta en este capítulo debe ponerse en práctica. Esto no es una teoría ni un ejercicio intelectual; es un llamado a vivir el Evangelio con valentía, sabiduría y excelencia.

El mundo observa. La gente busca verdad, esperanza y dirección. Has sido elegido para ser voz, luz y representante del reino de Cristo. Se acabó el tiempo de la vacilación. Se acabó el tiempo de las excusas. El llamado es claro: levántate, aférrate a estos principios y camina con la autoridad y la excelencia de un verdadero embajador de Cristo.

No se trata de nosotros, se trata de Él. Se trata de su gloria, su reino y su misión. Nuestro papel es darlo a conocer, reflejar su amor y proclamar su verdad con un compromiso inquebrantable.

Así que, da un paso adelante con confianza. Toma lo aprendido y vívelo. La eficacia de tu embajador no depende de lo que sabes, sino de lo que haces con lo que sabes.

¡Ahora ve y sé el embajador que Cristo te ha llamado a ser! El mundo te espera.

## STEPS TO PEACE WITH GOD

### 1. God's Plan—Peace and Life

God loves you and wants you to experience His peace and life.

The BIBLE says: "For God so loved the world that He gave His only begotten Son, that whoever believes in Him should not perish but have everlasting life" (John 3:16).



### 2. Our Problem—Separation

Being at peace with God is not automatic, because by nature you are separated from God.

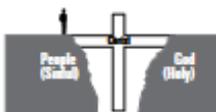
The BIBLE says: "For all have sinned and fall short of the glory of God" (Romans 3:23).



### 3. God's Remedy—The Cross

God's love bridges the gap of separation between God and you. When Jesus Christ died on the cross and rose from the grave, He paid the penalty for your sins.

The BIBLE says: "He personally carried the load of our sins in his own body when he died on the cross" (1 Peter 2:24, 11B).



### 4. Our Response—Receive Christ

You cross the bridge into God's family when you receive Christ by personal invitation.

The BIBLE says: "But as many as received Him, to them He gave the right to become children of God, even to those who believe in His name" (John 1:12).



To receive Christ you need to do four things:

1. ADMIT your spiritual need. "I am a sinner."
2. REPENT and be willing to turn from your sin.
3. BELIEVE that Jesus Christ died for you on the cross.
4. RECEIVE, through prayer, Jesus Christ into your heart and life.

CHRIST says, "Behold, I stand at the door and knock. If anyone hears My voice and opens the door, I will come in" (Revelation 3:20).

The BIBLE says, "Whoever calls upon the name of the Lord will be saved" (Romans 10:13).

### What to Pray:

Dear Lord Jesus, I know that I am a sinner and need Your forgiveness. I believe that You died for my sins. I want to turn from my sins. I now invite You to come into my heart and life. I want to trust and follow You as Lord and Savior. In Jesus' name, Amen.

# CAPÍTULO DOCE

## Ser un embajador en tu vida diaria

### SER EMBAJADOR EN TU VIDA DIARIA

Como embajador cristiano, tu rol no se limita a la evangelización o la predicación, sino que se extiende a todos los aspectos de tu vida. Vivir como embajador de Cristo significa representarlo en todo lo que haces. Debes esforzarte por vivir de una manera que glorifique a Dios y atraiga a otros hacia Él en tu vida diaria: en casa, en el trabajo, en la escuela, en el supermercado, en la gasolinera, jugando al golf o donde sea que hagas o donde sea que estés. Aquí tienes algunas maneras prácticas de vivir como embajador cristiano en tu vida diaria:

#### **1. Sea un ejemplo de vida como la de Cristo**

La gente observará tu comportamiento y evaluará tu testimonio según tu comportamiento diario. Por lo tanto, debes ser consciente de tus acciones, pensamientos y palabras. Sé un ejemplo de la vida de Cristo para quienes te rodean siendo amable, paciente, amoroso, amable y compasivo.

#### **2. Comparte tu fe con valentía y claridad**

Como embajador de Cristo, debes estar deseoso de compartir tu fe con los demás. Habla la verdad con amor y prepárate para responder a quien te pregunte sobre tu fe. Al hacerlo con claridad y valentía, demostrarás que tu fe es auténtica y está arraigada en una profunda relación con Dios.

### **3. Amar a las personas incondicionalmente**

Las personas no se sentirán atraídas al cristianismo solo por lo que digas, sino por tu amor y preocupación por ellas. Sé intencional al mostrar amor a quienes te rodean, incluso si no comparten tus creencias o valores. Ámalos incondicionalmente y permíteles experimentar la compasión y la bondad de Cristo a través de tus acciones.

### **4. Servir a los demás desinteresadamente**

Como embajador de Cristo, debes esforzarte por servir a los demás desinteresadamente. Ofrécete como voluntario en tu iglesia, comunidad o escuela. Busca oportunidades para atender las necesidades de quienes te rodean, sin esperar nada a cambio. Servir a los demás de esta manera demuestra el amor de Cristo y brinda a las personas la oportunidad de ver su amor en acción.

### **5. Oremos por oportunidades para compartir el evangelio**

La oración es una herramienta poderosa en la vida del cristiano. Ora por oportunidades para compartir el evangelio y para que el Espíritu Santo abra los corazones de las personas para que lo reciban. Pide con intención que Dios te use para extender su reino y te ayude a ver las oportunidades que Él pone ante ti.

Estas cinco maneras prácticas de vivir tu vida diaria como embajador son solo el comienzo. Vivir nuestra vida diaria para Cristo y ser su representante implica mucho más. Veamos otras cosas que pueden ayudarnos a ser lo mejor que podemos ser para Cristo.

## **SER VERSUS HACER**

No somos embajadores de Cristo solo en ciertos días o momentos. Somos representantes de Cristo las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

A lo largo de este libro, nos hemos centrado principalmente en todas las cosas que debemos **hacer** Como embajadores de Cristo, pero en este capítulo nos centraremos en quiénes somos. Necesitamos no solo HACER como embajadores, sino SER embajadores. ¿A qué me refiero? Podemos enfrascarnos tanto en lo que HACEMOS que perdemos de vista nuestro SER. Después de todo, Dios nos creó como SERES humanos, no como HACEDORES humanos.

Lo que hacemos es importante, pero quiénes somos es aún más importante. De hecho, la Biblia habla mucho más sobre...**ser**Que hacer. A Dios le importa mucho más quiénes somos que lo que hacemos, porque lo que somos se reflejará en lo que hacemos. A Dios le preocupa mucho más que crezcamos en la semejanza de Cristo y seamos cada vez más como su Hijo.

## ¿QUIÉN ERES?

La mayoría de las veces, cuando a la gente se le pregunta: "¿Quién eres?", la respuesta es así:

- "Soy Bruce, un pastor."
- "Soy Jim, dueño de un negocio".
- "Soy Stephanie, una profesora."
- Soy Sam, un médico.
- "Soy Lisa, una directora ejecutiva".

Ahora bien, no hay nada malo con esas respuestas, pero esas respuestas responden **Que haces**En realidad, NO se trata de quién eres. Como cristianos, necesitamos vernos como quienes somos: en Cristo. La Biblia nos dice quiénes somos EN CRISTO. En Cristo, somos...

- UNA NUEVA CREACIÓN 2 Corintios 5:17
- UN HIJO DE DIOS - Juan 1:12
- UN VENCEDOR – 1 Juan 4:4

- LA JUSTICIA DE DIOS – 2 Corintios 5:21
- LOS REDIMIDOS - Efesios 1:7
- UN CONQUISTADOR - Romanos 8:37
- COHEREDERO CON CRISTO - Romanos 8:17
- LA SAL DE LA TIERRA - Mateo 5:13
- PERDONADO - Colosenses 1:14
- **UNEMBAJADOR DE CRISTO** -2 Corintios 5:20
- ¡Y mucho más!

La Biblia dice: «Como él es, así somos nosotros» (1 Juan 4:17). Así nos ve Dios. Nos ve como Jesús. ¿Lo crees? ¿Es así como te ves a ti mismo? Necesitas creerlo porque así eres. No es porque seas perfecto. Es porque aceptaste al perfecto: Jesús, quien se sacrificó para hacerte justo ante Dios y ahora estás «en Él».

Así que, empieza a SER quien eres en Cristo. No eres justo por haber hecho lo correcto, eres justo por ser quien eres en Cristo: eres justo de Dios en Cristo Jesús. Ahora que eres justo, puedes hacer lo que es justo. Eres un embajador de Cristo no porque hagas todo lo que hemos mencionado en este libro, sino porque estás en Él. Él te ha llamado a ser un embajador, un ministro de reconciliación, y porque ERES un embajador de Cristo, ahora puedes hacer lo que un embajador hace. «No es con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu» (Zacarías 4:6).

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. (Mateo 5:16)

## CÓMO DEJAR QUE TU LUZ BRILLE

En el Evangelio de Juan, Jesús es llamado «la luz verdadera, que alumbra a todo hombre» (Juan 1:9). A lo largo del Nuevo Testamento, los seguidores de Jesús son llamados a ser luces en la oscuridad. Sin embargo, me preocupa que haya demasiados cristianos encubiertos que dicen seguir a Cristo, pero viven en silencio con la esperanza de no ofender a la gente ni ser criticados por su fe. Este tipo de vida apaga la luz. En Mateo 5:14-15, Jesús dijo: «Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos». *quienes son*En la casa". No puedes dejar que tu luz brille si la escondes. Entonces, ¿qué significa brillar?

Significa proclamar la buena nueva de Jesucristo a quienes nos rodean. Para algunos, puede ser con la boca. Para otros, con nuestras acciones. Nuestras palabras y acciones reflejan lo que hay en nuestro corazón. Nuestras vidas deben reflejar a Cristo dondequiera que vayamos y hagamos lo que hagamos. ¿Cómo?

- **Ser contracultural.** Vivimos en un mundo oscuro, lleno de mentiras, odio y confusión. Pero la Palabra de Dios nos dice: «Despojémonos de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz» (Romanos 13:12). Mientras otros buscan placeres físicos y ganancias egoístas, a nosotros se nos manda vivir de otra manera: «Revestímonos del Señor Jesucristo y no nos afanemos por la carne, para satisfacer sus deseos» (Romanos 13:14).
- **Ponerse a prueba.** Jesús dijo: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres» (Mateo 5:16a). Explicó que

Nadie enciende una lámpara solo para esconderla debajo de una cesta. Una lámpara está hecha para colocarse en un soporte e iluminar todo lo que la rodea. Ya seas tímido o extrovertido, estás llamado a ser una luz para quienes te rodean. Eso solo es posible si dedicas tiempo a interactuar con la gente y cultivar relaciones. ¿Eres tímido? Aquí tienes algunos consejos.

- **Siempre apuntando hacia la fuente de luz.** Cuando Jesús dijo: «Que vuestra luz brille delante de los hombres», esa no fue la frase completa. Continuó explicando por qué es importante brillar: «para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16b). Nuestro objetivo nunca debe ser darnos a conocer, sino glorificar a Dios. Hay una delgada línea entre ser una luz y aparentar para llamar la atención. Es un asunto del corazón.

## EN EL MUNDO NO DEL MUNDO

Como hemos compartido antes, cuando nacemos de nuevo, nuestra ciudadanía pasa de este mundo al reino de los cielos, pero permanecemos aquí. Sin embargo, lo que pensamos, creemos y cómo actuamos debe cambiar. Al pasar tiempo en la Palabra y en la presencia del Señor, comenzamos a cambiar. Romanos 12:2 lo expresa así: «No os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis lo que...» es Esa buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. En otras palabras, nos transformamos para ser más como Jesús y ya no nos conformamos a la manera del mundo. Estamos en el mundo (dejados aquí por un tiempo para ser luz), pero no somos del mundo (actuamos y pensamos como el mundo).

¿Cómo podemos no ser de este mundo? Aquí tienes cuatro consejos prácticos:

- **Ten cuidado con lo que dices.** La Biblia llama a la lengua "un mal que no puede ser refrenado, lleno de veneno mortal" (Santiago 3:8). ¡Vaya! Eso es muy serio. Y así es como debemos tomarnos nuestras palabras: en serio. Quizás algún padre te dijo alguna vez: "Si no tienes nada bueno que decir, mejor no digas nada". No es un mal consejo, ni siquiera de adulto. Las palabras son poderosas y pueden usarse para bien o para mal. Incluso podrías publicar este versículo en algún lugar como recordatorio: «Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino solo la que sea buena para la edificación, según sea necesario para la ocasión, a fin de dar gracia a los oyentes» (Efesios 4:29).
- **Considera tu entretenimiento.** ¿Adónde vas para divertirte? ¿Qué programas o películas ves? ¿Qué tipo de música escuchas? ¿Irías a los mismos lugares, verías las mismas cosas o escucharías la misma música si Jesús estuviera sentado a tu lado? ¿O te daría vergüenza? Puede parecer una tontería, pero hacerte estas preguntas es una buena manera de mantenerte en control, ya sea que estés solo o acompañado.
- **Utilice las redes sociales con prudencia.** La gente ve lo que publicas, interactúen o no. Piensa en lo que has publicado recientemente: artículos, comentarios, fotos, etc. ¿Podrían ser vistos como arrogantes? ¿Egocéntricos? ¿Groseros? ¿Cuál es tu motivo? ¿Mencionar a los demás o darles envidia? Ojalá no. Procura publicar de forma informada y respetuosa, representando a Aquel que proclamas como Señor.

- **Piensa en los demás.** Considera las necesidades de los demás y ayúdalos a satisfacerlas. Anima en lugar de criticar. Sé paciente. Dale el beneficio de la duda. Si escuchas chismes, aléjate o cambia de tema. Cuando te encuentres con una persona difícil, recuerda que Dios la creó y la ama. Sobre todo, «Traten a los demás tal como quieren que los traten a ustedes» (Lucas 6:31).

En Filipenses 2:14-16 el apóstol Pablo nos da esta instrucción: “Haced todo sin temor, sin temor, sin temor a Dios, sin temor a los que os rodean.”<sup>[d]</sup> murmurando y conteniendo, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, **entre quienes resplandecéis como luminarias en el mundo**, asiendo firmemente la palabra de vida, para que en el día de Cristo pueda gloriarme de no haber corrido en vano ni haber trabajado en vano.

Dejar que nuestra luz brille significa:

- **Vivir de tal manera que los demás vean a Jesús en nosotros.**
- **Reflejamos su carácter, amor y verdad en todo lo que hacemos.**
- **Ser personas íntegras en quienes los demás puedan confiar..**
- **Ser amable y compasivo, paciente y perdonador.**
- **Vivir nuestras vidas para señalar a otros hacia Cristo.**

Según la interpretación hebrea y bíblica, la luz es la manifestación de Dios mismo. Es su presencia en el mundo, trayendo esperanza y sanación a la humanidad. Cuando nuestra luz brilla, permite que otros vean las cosas buenas que Dios ha hecho en nuestras vidas. Y cuando lo ven, ¡glorifica a Dios! ***¿Que tan asombroso es eso?***

**¿Por qué es importante dejar que tu luz brille?**

Aquí hay cinco razones por las que es importante dejar que tu luz brille.

### **Razón #1: Te permite ser auténtico.**

Cuando dejas que tu luz brille, eres fiel a ti mismo. No ocultas quién eres ni intentas ser alguien que no eres. Esto es importante porque te permite ser genuino y auténtico en todo lo que haces. Las personas apreciarán tu honestidad e integridad y se sentirán atraídas por ti gracias a ello.

### **Razón #2: Te ayuda a encontrar tu propósito.**

Cuando dejas que tu luz brille, vives en armonía con tus valores y creencias. Esto te permite encontrarle sentido y propósito a lo que haces. Cuando haces algo importante para ti, es fácil mantenerte motivado y concentrado. También tendrás más probabilidades de impactar positivamente el mundo que te rodea.

### **Razón #3: Te hace feliz.**

Cuando dejas que tu luz brille, vives una vida fiel a ti mismo. Esto significa que haces cosas que te hacen feliz y te realizan. Cuando sigues tu corazón, es fácil sentirte feliz y satisfecho. También tendrás más probabilidades de atraer personas y experiencias positivas a tu vida.

### **Razón #4: Te permite compartir tus dones con el mundo.**

Cuando dejas que tu luz brille, compartes tus dones y talentos únicos con el mundo. Esto es importante porque te permite contribuir de una manera que te importa. Cuando usas tus dones para ayudar a los demás, es fácil sentirte realizado y satisfecho. También tendrás más probabilidades de marcar una diferencia positiva en el mundo.

## **Razón #5: Te distingue de los demás**

Cuando dejas que tu luz brille, eres único y especial. ¡Esto se debe a que no hay nadie como tú en el mundo! Tienes dones y talentos que te hacen especial. Cuando aceptas tu singularidad, es fácil sentirte seguro y orgulloso de quién eres. También tendrás más probabilidades de atraer a otros que valoren tu individualismo.

Vivir como embajador cristiano en tu vida diaria puede no ser siempre fácil. Podrías enfrentar burlas, rechazo e incluso persecución. Sin embargo, al permanecer fiel al llamado de Dios y vivir conforme a sus normas, puedes tener un impacto significativo en quienes te rodean. Aquí tienes algunas cosas que pueden ayudarte a vivir en victoria.

### **Jesús nos envía, pero nos advierte primero**

Jesús les dijo a sus discípulos: «Los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inocentes como palomas» (Mateo 10:16).

Son muchos animales en un solo verso, y cada uno nos enseña algo.

- Las ovejas son vulnerables. Así somos nosotros. No estamos llamados a dominar ni controlar, sino a reflejar a Jesús, quien entregó su poder por el bien de los demás.
- Los lobos son depredadores: el mundo no siempre es seguro para los seguidores de Cristo.
- Las serpientes son astutas. En tiempos bíblicos, se las consideraba inteligentes, pero engañosas.
- Las palomas simbolizan la paz, la sinceridad y la pureza.

Entonces, ¿qué dice Jesús? Sé sabio, pero no pierdas tu integridad. Habla con la verdad, pero no caigas en el engaño. Mantente firme, pero no luches como el mundo lucha.

## **Qué significa ser "inocente como palomas"**

Muchas traducciones de la Biblia usan la palabra inocente aquí. Un significado más profundo es «ingenuo».

Ser inocente no se trata de perfección, sino de inocencia. Se trata de ser auténtico, sincero y directo. Se trata de no manipular, deshonestamente ni tener intenciones ocultas.

Cuando Jesús dice: «Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios» (Mateo 5:8), se refiere a estar sin engaño, no a la perfección.

## **Poner la otra mejilla: una lección de dignidad**

Jesús también dijo: «Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra mejilla» (Mateo 5:39).

A primera vista, parece que nos está diciendo que seamos pasivos. Pero en la cultura de su tiempo, una bofetada en la mejilla derecha no era solo un ataque, sino un insulto. Era una forma de decir: «Estás por debajo de mí».

Poner la otra mejilla no significaba aceptar el abuso. Era decir: «Valgo. No permitiré que me menosprecien. Pero tampoco tomaré represalias».

Jesús nos llama a defender la dignidad, no a través de la violencia ni la venganza, sino a través del amor que se niega a ser deshumanizado o a deshumanizar a los demás.

## **¿Cómo revelamos el mal sin volvernos malvados?**

El mundo está lleno de injusticias. ¿Cómo respondemos entonces?

Jesús nos muestra que nuestra forma de vivir expone la oscuridad que nos rodea. Cuando fue crucificado, las autoridades romanas creyeron que lo estaban avergonzando. Pero mediante su sacrificio, expuso su corrupción.

Pablo lo explica así: «Y despojando a los poderes y a las autoridades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:15).

Jesús no derrotó el mal luchando en sus propios términos. Lo expuso mediante la rectitud, la humildad y el amor.

Cuando elegimos no devolver mal por mal, cuando amamos a nuestros enemigos, cuando estamos sin engaño, desenmascaramos la corrupción del mundo.

### **Dios confía en ti, incluso cuando te sientes no calificado**

Si eres como yo, puede que al oír todo esto pienses: «No puedo con esto. Me equivoco todos los días». Pero aquí está lo más asombroso: Jesús confía en ti para que seas sus manos y sus pies.

Piensen en los discípulos. Eran personas comunes y corrientes que cometían todo tipo de errores. Pedro negó a Jesús tres veces. Santiago y Juan discutían sobre quién sería el mayor. Tomás dudó. Aun así, Jesús los envió. Dijo: «De gracia recibisteis; dad de gracia» (Mateo 10:8).

No buscaba la perfección. Cuando elegimos vivir auténticamente el mensaje de Cristo, incluso en nuestra...

imperfección, el Espíritu está con nosotros y podemos dejar que Su vida fluya a través de nosotros.

## **¿Cómo vivimos como embajadores de Cristo?**

No es complicado, pero sí desafiante. Aquí tienes tres maneras prácticas de llevarlo a cabo:

- 1. Vive con sabiduría e integridad.** Jesús nos llama a ser sabios, no ingenuos. En nuestra sabiduría, nunca debemos comprometer nuestra honestidad, bondad ni amor.
- 2. Defiende la dignidad, la tuya y la de los demás.** Si alguien te trata con falta de respeto, no tienes por qué tomar represalias. No te conviertas en tu enemigo. Tu valor viene de Dios. Vive con esa confianza.
- 3. Da lo que has recibido.** Piensa en lo que Dios te ha dado: gracia, perdón, inclusión, amor. Ahora, ve y compártelo con el mundo.

### **El desafío de vivir de manera diferente**

Vivir como embajador de Cristo significa ir a contracorriente. Significa elegir el amor cuando el odio es más fácil. Significa elegir la honestidad cuando el engaño parece más efectivo. Pero vale la pena.

La gente está cansada de la religión falsa. No necesitan palabras más refinadas. Necesitan ver gente que viva lo que cree. Gente que se presenta con amabilidad, que escucha antes de hablar, que se preocupa incluso cuando es inconveniente.

Jesús no solo dijo: «Vayan y cuéntenme de mí». Dijo: «Vayan y sean mis manos y mis pies». Eso es lo que cambia el mundo.

Y aquí está la mejor parte: no lo haces solo.

## **El Espíritu Santo hablará a través de ti**

Jesús hizo una promesa a sus discípulos. Les dijo: «Cuando los entreguen, no se preocupen por cómo responder ni qué decir. En esa hora se les indicará qué decir. Porque no serán ustedes quienes hablen, sino el Espíritu de su Padre quien hablará a través de ustedes». (Mateo 10:19-20)

No tienes que tener todas las respuestas. No tienes que ser el cristiano perfecto. Solo tienes que estar dispuesto.

El Espíritu de Dios obrará a través de ti: tus acciones, tu amor, tu bondad. El Espíritu de Dios estará contigo dondequiera que pases.

### **Reflexión final: La vida cotidiana como su embajador**

Cada día, eres una representación viviente de Jesús ante el mundo. No porque seas perfecto, sino porque Él vive en ti. Así que, al salir al mundo, recuerda:

- No es necesario que tengas todas las palabras adecuadas.
- No tienes que luchar como lucha el mundo.
- No tienes que ser perfecto

Así como no escondes una llama bajo una canasta, no escondes tu fe. Sé una luz que arde con fuerza. Que tu ejemplo y tu actitud sean el mayor testimonio de tu fe. DL Moody dijo: «Préndete fuego y la gente vendrá a verte arder». Sé la luz que atrae a la gente. Tu creencia y fe en Jesucristo deben ser evidentes para todos los que entran en contacto contigo. Más que tus palabras o lo que dice.

En tu camiseta, tu fe debe ser evidente para todos. Dejas que tu luz brille en tu trato con los demás y en tu servicio al Señor. Nuestras buenas obras iluminan los momentos difíciles y hacen brillar la gloria de Dios. Te invitamos a ser sincero, sabio y dispuesto a compartir lo que has recibido. Porque eso es lo que realmente significa vivir tu vida diaria como embajador de Cristo.



# Conclusión

## Una vida bien vivida como embajador de Cristo

Al llegar al final de este libro, quiero dejarles un último desafío: **¿Estarás a la altura del llamado?** ¿Asumirás con valentía tu papel como embajador de Cristo, aceptando la responsabilidad, el privilegio y el poder de representar al Rey de reyes?

Al comienzo de este libro, me propuse desafiarte: sacarte de la complacencia y despertarte al increíble llamado que reside en tu vida. Este no es solo otro título cristiano. No se trata solo de asistir a la iglesia, leer la Biblia y esperar que, de alguna manera, tu vida tenga un impacto. No, se trata de vivir con **intencionalidad, propósito y poder**—sobre ser un verdadero representante de Cristo en todo lo que haces.

## El llamado a ser embajador

Comenzamos definiendo lo que significa ser embajador de Cristo. Así como los embajadores terrenales representan a su nación con autoridad, estamos llamados a representar el Reino de Dios. Llevamos el mensaje del Evangelio, reflejamos el carácter de Cristo y actuamos bajo la autoridad del Rey mismo. Pero ese gran privilegio conlleva una gran responsabilidad. El mundo está observando. La gente está buscando. Y se nos ha confiado el mensaje más grandioso jamás dado: el mensaje de reconciliación, esperanza y vida eterna por medio de Jesucristo.

## Equipado para la excelencia

Pero responder al llamado no es suficiente: debemos ser **Equipado para llevarlo a cabo con excelencia**. Por eso exploramos el **cinco elementos esenciales** de ser un embajador eficaz, asegurándose de tener la base adecuada sobre la que construir. Examinamos los **tres básicos**

**habilidades** que todo embajador debe desarrollar: habilidades que le permitan comunicar el Evangelio con claridad, confianza y compasión.

Más allá de eso, nos sumergimos profundamente en el **diez rasgos clave y trece características definitorias** que forman a un embajador en alguien que verdaderamente refleja a Cristo. Porque ser un embajador no se trata solo de lo que decimos, sino de quiénes somos. Nuestro carácter, nuestra integridad, nuestro amor y nuestra fidelidad hablan por sí solos antes de que abramos la boca. Si queremos representar bien a Cristo, debemos hacerlo con **Excelencia, sabiduría y compromiso inquebrantable**.

#### **Cómo convertirse en un ganador de almas eficaz**

En el corazón de este libro abordamos la misión más importante de un embajador: **ganar almas para Cristo**. La evangelización no es solo para unos pocos; es el llamado de cada creyente. Desglosamos cómo hacer de la evangelización una **estilo de vida**, no solo un evento ocasional. Exploramos casos comprobados **modelos de evangelización**, aprendiendo maneras prácticas y efectivas de involucrar a las personas en conversaciones que las lleven a Cristo. Confrontamos lo común **obstáculos y miedos** que a menudo impiden que los creyentes compartan su fe, y los hemos desmantelado uno por uno.

No más excusas. No más vacilaciones. El Evangelio es poder de Dios para salvación, y se nos ha encomendado llevar ese mensaje a todos los rincones de la tierra. El tiempo del cristianismo pasivo ha terminado. Ha llegado el momento del testimonio valiente, impulsado por el Espíritu.

#### **Vivir como embajador todos los días**

Pero ser embajador no se trata solo de predicar en las calles o compartir el Evangelio en la iglesia. Se trata de cómo vivimos. **cada uno**

**día**—en nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo, nuestras comunidades y sí, incluso en el espacio digital.

Por eso dedicamos tiempo a comprender **Cómo usar las redes sociales como una herramienta poderosa para el Evangelio** En el mundo actual, el panorama digital es un campo de misión sin igual, y como embajadores, debemos aprender a desenvolvemos en él eficazmente. Tanto si alguna vez fuiste un "tecno-tonto" como si ya tienes experiencia en el mundo digital, este libro te ha proporcionado estrategias para... **Convierte tu presencia en las redes sociales en una plataforma ministerial**—un lugar donde puedes difundir la esperanza, la verdad y el amor de Cristo.

Pero más allá de la tecnología, también hablamos de la mentalidad y los hábitos que te ayudarán. **vivir una vida cristiana exitosa y fructífera**—sin importar tu posición social o vocación. Ya seas un líder empresarial, un estudiante, un padre o madre que se queda en casa o un ministerio de tiempo completo, tienes una esfera de influencia donde Dios te ha colocado estratégicamente. Tu llamado no se limita a una iglesia, sino que se vive en... **cada aspecto de tu vida.**

### **Empoderados para vivir una vida abundante**

Como pastor y maestro, he pasado mi vida **equipando a los santos para la obra del ministerio** Mi deseo es ver a cada creyente caminando en la plenitud del plan de Dios, viviendo una vida abundante y llena de **alegría, paz y propósito sobrenatural.**

De eso se trata este libro: empoderarte para entrar en la vida a la que Dios te ha llamado. No solo sobrevivir, sino... **prosperando.** No sólo creer sino **haciendo.** No solo portando el título de "cristiano", sino **Caminando como embajador de Cristo con audacia y excelencia.**

## Ahora es tu turno

Así que aquí estamos. Has leído las palabras, has aprendido el principios, y ahora **La responsabilidad está en tus manos.**

¿Te levantarás?

¿Aceptarás tu llamado?

¿Vivirás cada día con la misión de representar a Cristo con poder y pasión?

El mundo necesita embajadores como nunca antes. La gente busca la verdad. Anhela esperanza. Anhela algo real.

**Y tú** han sido elegidos para ser quienes se lo traigan.

Así que os dejo con este último desafío: **Vive con valentía.**

**Ama profundamente. Comparte sin descanso.**

Deja que el llamado de Cristo te consuma. Deja que el fuego de la evangelización arda en ti. Deja que el poder del Espíritu Santo te guíe en cada paso del camino.

Un día, te presentarás ante el Rey a quien has representado. Que ese día lo oigas decir:

*«Bien hecho, buen siervo y fiel.»*

Ahora, **Sal y cumple tu llamado**—Porque el mundo está esperando un embajador como tú.

## Acerca del autor

Bruce Edwards es pastor, maestro y autor con más de 40 años de experiencia en liderazgo empresarial y ministerial. Lleva más de 50 años casado con su esposa, Trudy. Tienen dos hijos y seis nietos.

Tiene una maestría en administración de empresas y un título en ministerio pastoral. Sirvió durante más de 28 años en el Centro Cristiano Victory en Tulsa, Oregón. Pastor. Ha escrito a más de 30 de sus iglesias.

Como pastor, tiene la pasión de ayudar a las personas a experimentar la vida abundante que se brinda a través de la Palabra de Dios y está comprometido a enseñar y comunicar los principios de la Palabra de Dios con claridad, sencillez y audacia.



**Pastor Bruce R. Edwards**

**4** We must individually receive Jesus Christ as Savior and Lord: then we can know and experience God's love and plan for our lives.

It is not enough just to know these three laws...

**We Must Receive Christ**

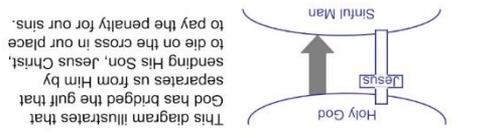
"As many as received Him, to them He gave the right to become Children of God; even to those who believe on His name." (John 1:12)

**We Receive Christ Through Faith**

"By grace you have been saved through faith; and not of yourselves. It is the gift of God; not as a result of works that no one should boast" (Ephesians 2:8-9)

**We Receive Christ Through Personal Invitation**

[Christ speaking] "Behold I stand at the door and knock; if anyone hears my voice and opens the door, I will come in to him" (Revelation 3:20)



Receiving Christ involves turning to God from self (repentance) and trusting Christ to come into our life to forgive sin and to make us what He wants us to be. Just to agree **intellectually** that Jesus Christ is the Son of God and that He died on the cross for our sins is not enough. Nor is it enough to have an **emotional** experience. We receive Jesus Christ by **faith**, as an act of the **will**.



These drawings illustrate a person (the circle on the left) with Jesus outside, knocking on the door and wanting to come in. But He will only enter if invited. The circle on the right represents a person who has opened the door and invited Jesus in. Which circle do you want to represent your life?

You can receive Christ by faith right now through a prayer of faith. God knows your heart and is not concerned with your words. The following is a suggested prayer.

*Lord Jesus, I need you. Thank you for dying on the cross for my sins. I receive you into my life as Savior and Lord. Thank you for forgiving my sins and giving me eternal life. Take control of the throne of my life. Make me the kind of person you want me to be.*

Does this prayer express the desire of your heart?  
If it does, I invite you to pray this prayer right now, and Christ will come into your life as He promised.

**3** Jesus Christ is God's *only* provision for man's sin. Through Him you can know and experience God's love and plan for your life.

The third law explains the only way to bridge the gulf...

**He Died in Our Place**

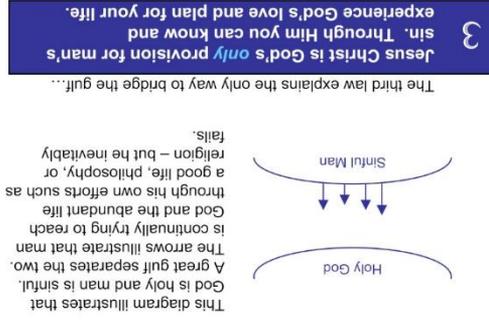
"God demonstrates His own love toward us, in that while we were yet sinners, Christ died for us. (Romans 5:8)

**He Rose from the Dead**

"Christ died for our sins... He was buried... He was raised on the third day, according to the scriptures" (1 Corinthians 15:3-4)

**He is the Only Way to God**

"Jesus said to him, 'I am the way and the truth and the life: no one comes to the Father but through me.' (John 14:6)



## fold on lines

# The Four Spiritual Laws

### 1 God loves you and offers a wonderful plan for you life

**God's Love**  
"For God so loved the world that He gave His one and only Son, that whoever believes in Him shall not perish but have eternal life. (John 3:16)

**God's Plan**  
[Christ speaking] "I came that they might have life, and might have it abundantly" (John 10:10)

*Why is it that most people are not experiencing the abundant life? Because...*

### 2 Man is sinful and separated from God. Therefore, he cannot know and experience God's love and plan for his life.

**Man is Sinful**  
"All have sinned and fall short of the glory of God" (Romans 3:23)

**Man is Separated**  
"The wages of sin is death" [spiritual separation from God] (Romans 6:23)

## 5 DEDOS - 5 PUNTOS DEL EVANGELIO

**PULGAR—GRACIA**—EL CIELO ES UN REGALO GRATUITO

Tu pulgar simboliza viajar gratis al cielo; no podemos llegar solos. Usa el pulgar para levantar el pulgar, como haría alguien que hace autostop. Es una manera fácil de recordar que necesitas que te lleven al cielo; no puedes llegar solo.

Romanos 6:23

**DEDO ÍNDICE—HOMBRE** ES UN PECADOR Y NO PUEDE SALVARSE A SÍ

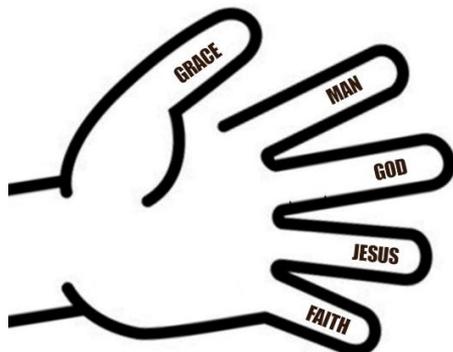
MISMO Tu dedo índice es el primer dedo y simboliza que el hombre suele priorizarse a sí mismo. Usar el dedo índice, o "dedo índice", es una buena manera de recordar que tendemos a priorizarnos. Esto se debe a nuestra naturaleza egoísta y pecaminosa. Esto simboliza el segundo punto del evangelio.

Romanos 3:23 - Efesios 2:8-9 -

**DEDO MEDIO—DIOS** TE AMA, PERO ODIA TU PECADO

El dedo medio es el dedo más alto. Este es una buena representación de Dios, ya que Él es el creador y el principio de todas las cosas. Añadimos el dedo medio al hablar sobre la naturaleza de Dios.

1 Juan 4:8b - Éxodo 34:7b



(doblar sobre la línea)

**DEDO ANULAR—JESÚS** ES EL DIOS-HOMBRE INFINITO

El siguiente dedo que añadirás a la presentación es el anular. Este dedo representa el matrimonio de Cristo con la iglesia. Si usas la mano derecha al hablar de esto, estará a la derecha del dedo pulgar. Entonces puedes decir que Cristo está sentado a la diestra del Padre. Es muy importante compartir quién es Jesucristo. Jesucristo, el Dios-hombre infinito que murió en la cruz para pagar por nuestros pecados y comprarnos un lugar en el cielo.

Juan 1:1,14 - 1 Pedro 2:24

**DEDO MEÑIQUE—FE**-ESTE DON SE RECIBE POR FE

Tu dedo meñique es el más pequeño y simboliza la fe. El don de la vida eterna se recibe por la fe.

Hechos 16:31

### ORACIÓN DE SALVACIÓN

Querido Señor Jesús, confieso que soy pecador y no puedo salvarme a mí mismo. Creo que moriste en la cruz para pagar por mis pecados y comprarme un lugar en el cielo. Recibo ese regalo ahora mismo por fe.

Señor Jesús, entra en mi corazón y sé mi Señor y mi Salvador. Amén.

Romanos 10:9-10

# Romans Road

## Step #1 on the Romans Road

...for all have sinned and fall short of the glory of God...  
(Romans 3:23)

"There is no one righteous, not even one...  
(Romans 3:10)

## Step #2 on the Romans Road

Therefore, just as sin entered the world through one man, and death through sin, and in this way death came to all people, because all sinned.  
(Romans 5:12)

## Step #3 on the Romans Road

But God demonstrates his own love for us in this: While we were still sinners, Christ died for us.  
(Romans 5:8)

## Step #4 of the Romans Road....

For the wages of sin is death, but the gift of God is eternal life in Christ Jesus our Lord.  
(Romans 6:23)

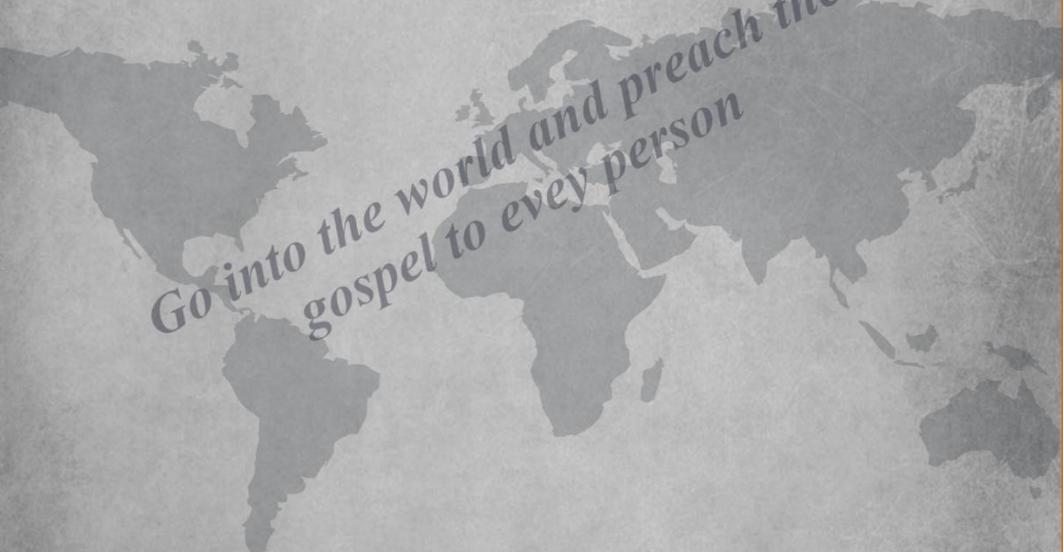
## Step #5 (the final step) of the Romans Road...

If you declare with your mouth, "Jesus is Lord," and believe in your heart that God raised him from the dead, you will be saved. For it is with your heart that you believe and are justified, and it is with your mouth that you profess your faith and are saved.  
(Romans 10:9-10)





# Ambassadors for Christ



*Go into the world and preach the  
gospel to every person*

**Every believer is called to be an ambassador of  
Christ - will you answer the call?**

---